FRANCISCO YNDURAIN

LOS MORISCOS Y EL TEATRO EN ARAGON

Auto de la destruyción de Troya
Y
Comedia pastoril de Torcato

INSTITUCION FERNANDO EL CATOLICO • ZARAGOZA

Francisco Yndurain

LOS MORISCOS Y EL TEATRO EN ARAGON

Auto de la destruyción de Troya y Comedia pastoril de Torcato

La Fundación "Institución Fernando el Católico" agradece al Consejo Superior de Investigaciones Científicas, el permiso de reproducción del texto de *Teatro del siglo XVI. Dos piezas inéditas.* "Auto de la destruyción de Troya" y "Comedia pastoril de Torcato", edición con prólogo y notas de Francisco Ynduráin (Revista *Segismundo,* núms. 19-20, vol. X, 1-2; págs. 195-356. Madrid, 1965).

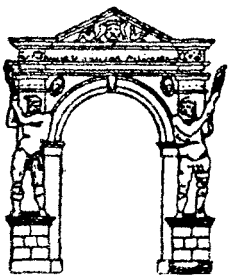
Esta reimpresión coincide temporal y temáticamente con el Ciclo "Destierros Aragoneses", convocado por esta Fundación (Zaragoza, noviembre-diciembre de 1986).

La revisión y ampliación que de su trabajo ha hecho el Dr. Ynduráin nos ha permitido el cambio del título anterior. *Los Moriscos y el teatro en Aragón* es ahora una publicación paralela del Ciclo.

FRANCISCO YNDURAIN

LOS MORISCOS Y EL TEATRO EN ARAGON

Auto de la destruyción de Troya y Comedia pastoril de Torcato



Diputación Provincial
Institución Fernando el Católico
Zaragoza

Publicación núm. 1.071
de la
Institución Fernando el Católico

I. S. B. N. 84-00-06369-4

Depósito legal: Z. 1.888 - 1986

Impreso en España

Sdad. Coop. de Artes Gráficas Librería General. P. Cerbuna, 23. Zaragoza - 1986

INDICE

		Págs.
1	Los moriscos y el teatro en Aragón	5
2	El "Auto de la destruyción de Troya"	9
3	Romances del ciclo troyano	16
4	Fuentes del *Auto*	23
5	La lengua	32
6	Versificación	35
7	La "Comedia pastoril de Torcato"	37
8	La lengua de la comedia	44
9	La versificación	44
10	Final	48
11	El texto del *Auto*	51
12	Notas al *Auto*	117
13	Texto de la *comedia*	119
14	Notas a la *comedia*	157
15	Apéndice documental	161
16	*Addenda*	165
17	Solución de siglas bibliográficas	167
18	Reproducción fotográfica de textos	169

LOS MORISCOS Y EL TEATRO EN ARAGON

FRANCISCO YNDURAIN

Teatro del siglo XVI. Dos piezas inéditas: «Auto de la destruyción de Troya» y «Comedia pastoril de Torcato»

Segismundo X, 1 - 2

CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTIFICAS

Portada de la edición de estas Comedias en la Revista *Segismundo* del C.S.I.C.

TEATRO DEL SIGLO XVI. DOS PIEZAS INEDITAS: "AUTO DE LA DESTRUYCION DE TROYA" Y "COMEDIA PASTORIL DE TORCATO"

La publicación, ahora en libro, de las dos obras representadas en Borja y Maleján por los moriscos para celebrar la toma de La Goleta por los turcos (1574), nos brinda dos vertientes de interés y de atención: por de pronto el conocimiento de estas obras, hasta la fecha desconocidas. Por otra parte y al mismo tiempo reclama nuestra curiosidad la vida de moriscos más o menos conversos en el campo aragonés que fueron capaces de poner en escena obras de la más remontada calidad literaria en la temática de nuestra cultura: guerra de Troya y comedia pastoril no rústica. Cómo recibieron los espectadores ambas fábulas dramáticas no lo sabemos.

Ahora, al dedicar una atención particular a exilios y expulsiones en que tan fecunda fue, ha sido y ojalá no lo sea más nuestra historia, los sucesos que coincidieron con el teatro pueden servirnos para reconsiderar criterios y actos respecto de creencias y razas extrañas se refiere.

Hace años me ocupé en dos ocasiones de ilustrar textos y circunstancias de las dos obras, pero no llegué a cuanto aspiraba, pese a haber contado con las más autorizadas opiniones sobre la materia.[1]

En suma, la pérdida de La Goleta (23 de agosto de 1574) suponía para los moriscos una compensación de las derrotas sufridas en la cuenca del Mediterráneo, desde Lepanto, y entre nosotros tuvo ecos duraderos, como puede verse en la historia del cautivo que Cervantes ingiere en la 1.ª parte del QUIJOTE.[2]

Se pensó que el descalabro fue debido a negligencia compartida entre Granvela y don Juan de Austria, que estaba en los mismos días en Génova, preparando viaje a Flandes.

---

1 *Vide*: F. Y. "Dos comedias inéditas, de hacia 1574", *Rev. Lit.* 13/14 (1955); y "El Auto de la destruyción de Troya, de Francisco de Arellano", de 1574, en *Cu.H.*, 238/40 (1969), 1-30.

2 Para este hecho, *vide*: "La hija de Agí Morato en la obra de Cervantes", BRAE, XXVI (1943), pp. 307-313, por Jaime Oliver Asín.

Ya se dijo cómo habían aparecido las dos piezas, y no será ocioso repetir algunos extremos. El legajo con la causa "contra diferentes moriscos del Reino", de Aragón, pues en la Sección del Santo Oficio del Archivo de la Audiencia Territorial de Zaragoza aparecieron, carece de signatura. El motivo del proceso fue la reacción de los moriscos al perderse La Goleta (23 de agosto de 1574, defendida por Pedro de Portocarrero)[2(bis)]: en Borja, Ambel y muchos pueblos más de lo que hoy es provincia de Zaragoza celebraron fiestas, entre las que "en Borja se a bisto largamente por aber echo una comedia de la destruyción de Troya en la qual se contenía ciertas palabras las quales ban señaladas en el mesmo acto de la presentación que ba con esto. Endespués pasados algunos días se representó una comedia pastoril de noche y sábado y fueron muchos nuebos convertidos de Borja al lugar de Malexan donde se hizo la fiesta en tiempo de su arromadan y casi a vispras de pasqua". Así comunica, en "XXVI de henero de 1575", Marcos Valforga, desde Borja, a los Inquisidores apostólicos en el Reino de Aragón, Zaragoza.

No voy a insistir en la situación de moriscos y conversos en tierras aragonesas[3]; pero sí haré notar lo que ahora más me interesa, y es el testimonio de que el teatro llegaba hasta lugares apartados, y que los moriscos lo representaban.

Las dos obras forman parte del proceso, como piezas de cargo contra moriscos y conversos. Lo que no veo es que haya "ciertas palabras" en el *auto*, que puedan servir de indicio siquiera para acusar de que la obra alude a la caída de La Goleta. El informante a los Inquisidores dice que esas palabras "ban señaladas

---

2bis El libro de Mercedes Garía Arenal, *Los moriscos* (Ed. Nacional, Madrid, 1975, apenas si trae datos sobre los mismos en Aragón. Sólo un edicto de la Inquisición prohibiendo a los moriscos las armas de fuego (5, nov. 1559) y "De la condición, trato, traje, comida, officio, vicio y pestilencia pegajosa de los moriscos según un autor aragonés del siglo XVII. Allí mismo se cita en nota (p. 229) el estudio de Julio Caro Baroja, "Los moriscos aragoneses según un autor del siglo XVII", en su libro, *Razas, Pueblos y Linajes*, Madrid, Rev. de Occ., 1957.

Ninguno de estos textos ayudan a nuestro caso.

3 Para los moriscos en Aragón tiene todavía valor, aunque sea anterior a nuestra fecha, el estudio de FRANCISCO MACHO Y ORTEGA, "Condición social de los mudéjares aragoneses" (s. XV), en *Memorias de la Fac. de Filosfía y Letras de Zaragoza*, 1923, excelente trabajo de primera mano, que trae datos hasta el filo del XVI. Más recientes, los trabajos de M.ª SOLEDAD CARRRASCO URGOITI, *El problema morisco en Aragón al comienzo del reinado de Felipe II (Estudios y apéndices documentales)*, Univ. North Carolina Press, Chapel-Hil, 1969 (reseña de James Casey, en BHS, XLVIII, 2, 1971, p. 161). Y, "Aspectos folclóricos y literarios en la fiesta de moros y cristianos", *PMLA*, LXXXIII, 3 (1963), pp. 476 y ss. En la literatura, la pérdida de La Goleta dejó mucha huella, que indica cómo hubo de impresionar. Recojamos el relato del cautivo en el *Quijote* (1.ª xxxix): "Perdiose en fin la Goleta...". También la toma hubo de encontrar eco, como en *La Pícara Justina:* "Los pícaros no admiten cuento que sea de menos estofa que la toma de la Goleta" (III, iii, I, 1). Véase lo que BATAILLON supone sobre este pasaje, en *Studia Philologica... Dámaso Alonso*, I, 209. Madrid, 1960.

en el mesmo acto de la presentación que va con esto". Yo no lo he encontrado. Acaso en la representación, palabras que leídas parecen inocuas, pudieron haber tenido segunda intención bien marcada, pero no es lo que se dice en el documento (véase el apéndice, pp. 350-1). En todo caso, es indudable que había un clima de vidriosa suspicacia, excitado por el revés en la costa africana. En los documentos que se transcriben en el apéndice puede verse cómo se extendieron las fiestas por la cuenca del Jalón, somontano del Moncayo y más allá, hasta lo que es hoy provincia de Teruel. La población cristiana estaba, además obsesionada por la persona de don Juan de Austria, conquistador de la plaza en el 73, y ausente, en Flandes, cuando se perdió. Por eso se nos dan noticias acerca de la cabeza de don Juan, que está en poder del turco; o se interpreta un muñeco de paja que arrastran los muchachos, como si fuera el del gran militar español. Ambas partes estaban poco serenas[4].

* * *

El "Auto de la destruyción de Troya"

En la rúbrica con que se encabeza el *auto* y al final se nos dice el nombre del autor, Francisco de Arellano, "abitante en la villa de Anbel" y "natural de la villa de Agreda". Por supuesto, se trata del pueblo de Ambel, hoy provincia de Zaragoza. En la

---

RODRÍGUEZ-MOÑINO Y MARIA BREY, citan un "Poema sobre la pérdida de la Goleta y Túnez", manuscrito de "letra del último cuarto del s. XVI (1574-1576). Véase la reseña en *Catálogo de manuscritos poéticos castellanos en* The Hispanic Society of America, New-York, I, 344.

Todavía, sobre la toma de la plaza africana, la comedia de Miguel Sánchez de Piedrahita, *El cerco de Túnez y ganada de la Goleta*, de que Cervantes habla en el prólogo de sus *Ocho comedias...* H. Rennert editó otras dos comedias de este autor, Boston (1896).

La expulsión de los moriscos aragoneses entrado el siglo XVII, puede verse en algunos efectos literarios en "Nueve romances sobre la expulsión de los moriscos", Zaragoza 1610 y 1611, de nuevo publicados en *R. Hi*, XXV, s. 88, por SANTIAGO ALVAREZ GAMELO.

Sobre otro aspecto de la condición de los moriscos aragoneses, puede leerse *El buen celo premiado*, de GONZALO DE CÉSPEDES Y MENESES, cuya acción ocurre en Zaragoza, en 1589 *(vid.* la ed. Zaragoza, 1629).

Véase *Chronica y recopilación de varios sucesos de guerra hasta que se perdió la Goleta y fuerte de Túnez en el de MDLXXIIII*, en Caragoça, MLXXIX, por HIERONYMO DE TORRES AGUILERA.

FERNAND BRAUDEL nos ha dejado una obra cimera en su *le Mediterranée et le monde mediterranéen a l'epoque de Philippe II"* (Paris, 1966). Recientemente ha puesto prólogo, al libro de Louis Cardaillac, *Moriscos y cristianos. Un enfrentamiento polémico (1492-1640).* Hay trad. al español, México, FCE, 1980.

4 Recordaré el pasaje de *El trato de Argel* cervantino, al empezar la jornada III, cuando un Moro incita a los cautivos: "Don Juan no venir: acá morir", etc.

misma pieza se nos informa de que fue autor de más obras, si hemos de creer lo que se lee en el Introito:

> "mas alguno visto abrá
> rreçitar
> obras mías y tratar
> y decir que son ajenas" (vv. 88-91).

Y antes, en el mismo pasaje, se ha quejado de sus detractores (72-78). Nada más puedo añadir a los datos que ya aduje, tomados de Pérez Pastor, de G. Cirot y H. Rennert[5], que nos dan como 'actor en Madrid en 1584", un Francisco de Arellano. ¿Se trata de la misma persona? No lo sé. El excelente erudito, ya desaparecido. Joseph E. Gillet, que amablemente puso a mi disposición su saber y ficheros, tampoco pudo aclarar más. El apellido, "Arellano", acaso indica oriundez familiar.

Nuestro *auto*, tal como nos ha llegado en la copia manuscrita, no parece obra de la mano del autor mismo, dadas las muchas incorreciones, rusticidad del lenguaje y la inhábil división de jornadas o indicación para los "entremedios", tan fuera de ocasión casi siempre. Puede ser una copia para los representantes, hecha *in situ* por alguien poco culto, tomada de un original más correcto. En todo caso, nada podemos aventurar sobre si Francisco de Arellano representó en esta ocasión, aunque el argumento del silencio nos incline a suponer que no, pues hubiera sido encausado, y no se le menciona en ninguno de los papeles del legajo. Otra razón, o indicio racional, para suponer que no fue el texto, sino la interpretación de una parte del mismo, lo que sirvió de base para la acusación a que antes me he referido. En cuanto a la fecha de la composición del *auto*, supuesto que no fue escrito para la ocasión, no tenemos datos objetivos para establecer una fundada: pero no parece muy anterior a la fecha de 1574. (Recordemos que en 27-I-75 ya figura la copia como pieza de cargo).

En la transcripción del *auto* —como luego, de la comedia—me he limitado a copiar sin alterar la grafía (puede ser dato para localizar y datar), salvo que he puntuado, acentuado y puesto mayúsculas. El texto prescinde de signos de puntuación. En algunos casos he puesto diéresis, cuando con ella se obtenía un verso

5 *Vide* mi artículo ya citado, en CuH, pp. 7 y 8. Tampoco he podido averiguar nada en los cronistas sorianos, ni el investigador don José Antonio Pérez-Rioja me ha podido dar información sobre el personaje. En cuanto a la villa de Ambel, próxima a Borja y no lejos de Agreda, según Madoz *(Diccionario)* "En 1517 contaba con quinientos vecinos", escaso auditorio para residencia de un autor dramático.

de medida correcta, lo que no deja de ser una intrusión en el texto, ya que la regularidad silábica no es criterio cierto y seguro. Resuelvo las pocas siglas o suplencias evidentes por ( ); y pongo / / entre letra o letras que han parecido superfluas. Apenas se proponen modificaciones en la lectura, salvo cuando parecen imponer una evidencia, y se advierte siempre[6].

Es lástima que el diligente denunciante de estas representaciones no nos haya dejado más testimonio de cómo y de quién hubo los originales que tomó para presentarlos en apoyo —inexplicable para mí— de su acusación.

El *Auto* empieza con el Introito habitual, si bien el nuestro ofrece peculiaridades dignas de nota. Por de pronto no usa de la sal gruesa y chocarrerías que suelen hacer el gasto en tales pasajes. Aquí encontramos un tono didáctico y aun moralizante, con algunas noticias, muy poco orientadoras, sobre el autor, salvo nombre, naturaleza y lugar de residencia. Con poca fortuna de expresión casi siempre, empieza por decirnos cómo se oculta del vulgo, y aduce luego varios "autores", traídos con poca precisión y aun inadecuadamente, como cuando cita a Horacio como tolerante del indocto (el poeta del "Odi profanum vulgus, et arceo"![7]). Séneca, Platón, Demócrito, Filimón (Filemón, desde luego) vienen en refuerzo de sus ideas. El autor se declara admirador de "el buen Montemayor/guía y norte" (116-7). Puede tratarse de Jorge de Montemayor (muerto en el Piamonte en 1561), de quien pudo conocer obras (*Diana, Cancionero,* Exposición sobre el Salmo 86, publicadas entre 1548 y 1559). Acaso esa admiración por el poeta judío, único escritor moderno citado, pudiera ser indicio para la condición de Arellano; pero ni el *Auto* que aquí se publica tiene nada que ver con la situación de gentes marginadas, ni nos consta que su autor hubiera tenido nada que ver con la representación para las fiestas hechas por los moriscos.

También hay algunas indicaciones en ese Introito sobre prefrencias métricas, "la otaba rima" y el "soneto", primores que distinguirán al poeta ejemplar si sigue los consejos de Demócrito (?). La frase dirigida al público, "Y ansí ciudad noblecida / y barrio

6 Las dos obras teatrales están en sendos cuadernillos, escritos en letra bastarda itálica, un tanto ruda, con tinta de agallas que ha ido destruyendo el papel, si bien no ofrece mayores dificultades su lectura. El papel es de puntizones, y el de la *comedia* pastoril lleva una filigrana que representa una mano con manopla y una estrella o flor de cinco puntas o pétalos, saliendo de un vástago que prolonga el dedo corazón. La mano está vista desde la parte posterior, y es la derecha. No encuentro filigrana exactamente igual en el Briquet *(Diccionnaire Historique des marques du papier...* Paris, 1907, 4. t.), que no se ocupó de papeles de fabricación española, ni en Bofarull y Sans, en sus tipos de filigranas españolas. El *auto,* en papel sin filigrana. Cada pieza está en un cuadernillo sin numerar —hemos hecho la foliación a lápiz—, 23 fols., formato de edicto: el auto tienen 31,5 × 11,5 cm.; la comedia, 25 × 11 cm., y 14 folios.

7 L.III, 1.ª, Odae.

de merecer" (37-8) no parece muy adecuada al lugar de la representación que motivó la denuncia de los familiares del llamado Santo Oficio. Y la alusión que hace al trato recibido por sus otras obras, parece lugar común, sin más.

En cambio, creo que no deja de tener interés el argumento resumido de lo que se va a ver, pues nos indica la intención del autor, y es digno de nota que los amores de Aquiles y Policena, tantas veces cantados y aludidos por nuestros poetas del XV (ver mi artículo, CuH, págs. 19-21) ni se mencionan, quedando sólo atención para las "tres batallas fieras" y para las traiciones: la de Paris y las de Eneas y Antenor.

Por fin, termina pidiendo, como es uso, benevolencia[8].

Entramos luego en la acción del *auto*, esto es, de la "destruyción de Troya". El nombre de "destruyción" hizo fortuna en titulaciones de piezas dramáticas, como *La destruición de Jerusalen por Nabocodonosor*, de Vasco Díaz Tanto de Fregenal (muerto en 1560), obra de la que sólo conocemos el título, citado en su libro *Jardín del alma christiana* (Valladolid, 1552). Lobo Lasso de la Vega escribió una "Destrucción de Constantinopla" (algo posterior a la de Arellano), que está en *Primera Parte del Romancero y Tragedias* (Alcalá, 1587). Y, por supuesto, la *Numancia* de Cervantes, uno de cuyos títulos lleva la palabra tópica. Luego, don Cristóbal de Monroy y Silva, ya en el XVII, nos ha dejado la culta comedia, *Destrucción de Troya* (y él mismo es autor de un *Epítome de la historia de Troya*, 1641). La Barrera cita en su *Catálogo* un entremés de Góngora, *Destrucción de Troya*, que empieza, "Que es esto gran Menelao" (*vide* op. cit. pág. 617, reimpresión en Tamesis, London, 1968, pág. 617, donde remite a su texto).

No puedo remontar en el examen del tema troyano, del que ya se nos dio una bibliografía por Agapito Rey y Antonio Solalinde[9], a la que añadí algunos títulos posteriores o que nos hacían relación (*"El auto de..."*, CuH, ya citado). Añadiré ahora *La coronica troyana*, en su traducción española medieval, editada por Frank Pelletier Norris (univ. of North Carolina Press, Chapel Hill, 1970) y que sigue a Guido de Colonna. En la B.N. de Madrid

---

8 No encuentro Introito parecido entre todos los que he leído, anteriores, y tampoco trae nada semejante el todavía útil de JOSEPH A. MEREDITH, *Introito and loa in the spanish drama of the sixteenth century*, Philadelphia, 1928, especialmente en el ch. III.

Aunque no nos ilustre mucho el Introito del *auto*, no podemos dejar olvidado el *dance de Almudévar*, recogido modernamente y con lenguaje arcaico, en la localidad aragonesa (no exactamente "altoaragonesa"). Aquí, la *despedida* del "rapatán" ("rabadán") es, en realidad, un "Introito", según GILLET (*Propalladia*, IV, 450-1). Véase el *dance en* RICARDO DEL ARCO, *Notas de folklore alto-arogonés*, Madrid, 1943, pp. 343 y ss.; y A. DE LARREA PALACIN, *El dance aragonés y las representacione de moros y cristianos*, Tetuán, 1952.

9 *Ensayo de una bibliografía de las leyendas troyanas en la literatura española*, Blooming-

existe un ms. recientemente reconocido, el número 8.831, que es el "De excidio Trojae", de Dares Phrigius, no utilizado en la ed. Teubneriana, de Meister (1873), según me informa mi colega y amigo don Lisardo Rubio. Pérez Pastor describe otro libro, *La antigua, memorable y sangrienta destruyción de Troya,* por Pero López de Haro (en Toledo, 1583/4). *(Vide* "La imprenta en Toledo", p. 366. También se ha visto relación entre lo troyano y literatura de caballerías[10].

En mi estudio sobre el *auto* (1969) ya me ocupé de las posibles fuentes, y no tengo nada nuevo que añadir, salvo poner nuevas dudas acerca de la fuente inmediata de nuestro autor, pues las semejanzas de motivos con el Leomarte no prueban mucho, toda vez que se trata de materia establecida y que se repite. En cuanto al recuerdo del romance, "O cruel hijo de Achiles / nunca mal te merecí", y las lamentciones de Policena ante Pirro, que viene a vengar la muerte de su padre, matándola (vv. 2.353 yss.), aunque el dramaturgo no ha ligrado la tensa concentración de ese bello romance *ex abrupto,* por seguir la terminología de Menéndez Pidal, en el *auto,* la escena resulta prolija y desvaída, pese a su carga dramática.

---

ton, Indiana Univ. Publ. Humanities Series, 1942. Ya Juan Ruiz, tan alertado conocedor de la literatura de su tiempo, en la reprensión de don Amor al Arcipreste:

> Por cobdicia feciste a Troya destroir.
> por la mançana escrita que s'no deviré escrevir
> quando la dio a Venus Paris por la inducir (223)

Por su parte, Lucas Fernández, en la *Farsa o cuasicomedia,* pone en boca del Soldado:

> Si te comienzo a contar
> de caballeros troyanos
> y enamorados romanos
> será para no acabar (ed. Cañete, p. 94).

Después de nuestro *Auto,* muy tardíamente, tenemos *Troya abrasada,* de Calderón y Juan de Zabaleta (1644), donde ya no aparece Policena. CRISTÓBAL DE MONROY Y SILVA escribió, además de obras de teatro, a nuestro asunto, un *Epítome de la historia troyana* (Sevilla, 1641). Las piezas teatrales son, *Héctor y Aquiles* (con los amores del griego y Polixena); y *La Destrucción de Troya* (aquí es Pirro el enamorado de la troyana). También Tirso dejó un *Aquiles,* sin acabar, donde también figura la que se llama Polixena, variante de la más frecuente Policena. Véase GEORGE TYLER NORTHUP, "Troya abrasada..." *RHi,* XXIX (1913).

De muy antiguo viene, por otro lado, la fama y prestigio del tema, troyano pues en el *Comentario* a la *Eneida,* de Servius, al definir qué sea historia, propone como primer modelo a Moisés entre los "cristianos", "Apud gentiles, vero, primus Dares Phrygius de graecis et trojanis historiam edidit, quam in foliis palmarum ab eo conscriptam esse ferunt" (lo encuentro en L. ARBUSSOV, *Colores rhetorici, Gottingen,* 1948, p. 109). Como se sabe, Dictis antecedió a Dares con su *Ephemeris belli Trojani.* En nuestro *auto* no hay nada de otro episodio amoroso que habría de hacerse muy famoso, el de Troilo y Criseida o Briseida, que ya figura en la *Crónica troyana en prosa y verso,* que editó y estudió MENÉNDEZ PIDAL.

10 MARÍA ROSA LIDA, "El desenlace del *Amadís* primitivo", *Rom. Phil.* California, VI, 5 (1952-3), 2-3, 238-289. Se trata de la muerte de Ulises en las *Sumas,* comparada con la de Amadís, que Montalvo ha modificado, adoptando la solución troyana.

También mostré el evidente recuerdo que ha pesado en Arellano de las *coplas* de Jorge Manrique, al poner en boca de Hecuba las lamentaciones de lo que ha perdido, en vidas y hacienda, o en el movimiento interrogativo, preguntándose por lo que ya no es ni está (vv. 2.405 y ss.)[11].

El *auto* se divide en cuatro *Jornadas*[12] no muy lógicamente dispuestas, interrumpidas por cuatro "entremedios"[13], que no se sitúan entre Jornadas, sino dentro de una misma. Tres interrumpen el decurso de la Jornada II, con la acotación, "Aquí pongan un entremedio"; y en el tercer caso, "Aquí pueden poner...". Más perentoria es la indicación en la Jornada III, "Aquí pondrán...". Hasta qué punto valían esos matices, no lo puedo aventurar; ni si ha sido cosa del autor o del copista. En el tercer "entremedio" parece que hay más motivo que en los restantes, ya que separa dos momentos capitales para el desarrollo de la pieza: la decisión de "Archiles" de ir a las "obsequias" de Héctor, en el "niversario"; luego del entremés, el héroe de los griegos ha vuelto enamorado de Policena, con amor fatal y se expresa en un largo soliloquio. Es lástima ese modo de eludir escena tan teatral como hubiera podido ser la del enamoramiento de Aquiles a la vista de Policena, tan hábil en el planto como bella. Pero acaso no se atrevió con la escena crítica. Por cierto, que el autor ha hecho considera-

---

11 Una puesta al día de problemas en la transmisión de las *coplas*, muy apurada por cierto, en FRANCISCO CARAVACA, "Foulché-Delbosc y su edición 'crítica' de las coplas de Jorge Manrique", BBMP, XLIX (1973), 1-4, pp. 229-279.

12 No hay acotaciones escénicas, ni indicación sobre la presentación de los actores o sobre otros aspectos. Se nota ingenuamente, "Pregón" y su "Fin", como en las dos cartas. Cada Jornada va precedida de los nombres de las *dramatis personae* que van a internvenir, y no hay más.

El término "jornada" viene siendo atribuído a Torres Naharro, en sustitución del "aucto", si seguimos la autoridad de Gillet. El extremeño dividió sus obras en cinco; pero a lo largo del s. XVI hay fluctuaciones en el número de las jornadas, siendo cuatro las que dominan en las obras escritas en los años 70 y 80 de esa centuria; así, Artieda, Cueva, Cervantes en la *Numancia*, y el mismo Lope de Vega, autor ya a los doce años, que escribió comedias "de a cuatro actos y de a cuatro pliegos". (Recordemos que ya en 1587 empieza el proceso promovido por Jerónimo Velázquez).

13 No hallo otro texto con que ilustrar la forma "entremedio", que muy obviamente parece un *rifacimento* de la voz "entremés", hecho al sentido. Aunque no exactamente, puedo aducir para el caso lo que Timoneda dice en *El deleitoso* (Valencia, 1567), donde recoge obras del "excelente poeta y gracioso representante", Lope de Rueda. "Explica el título y precisa que allí" se contienen muchos pasos graciosos... para poner en principio y entremedias de los Coloquios y Comedias". Agustín de Rojas, en su *Viaje*, y en la *Loa de la comedia*, explica los pasos de veras y de risa:

> "Que porque iban entremedias
> de la farsa, los llamaron
> entremeses de comedias".

(*Viaje entretenido*, ed. Jean Pierre Ressot, Castalia, Madrid, 1972, pp. 150-1)

ble gasto del motivo plañidero, a cargo de Ecuba, de Andrómaca y de Policena, lo que deja dominando un tono quejumbroso. Debe ser tenido en cuenta este reiterado uso del planto en la evolución del género[14]. La obra está concebida de modo que se reduce la historia hasta llegar al momento culminante, después de muerto Héctor, lo que me parece acierto evidente, por la intensa condensación del tema.

Verdad es que no se ha beneficiado esa reducción para obtener una mayor riqueza de conflictos personales, o no con bastante aprovechamiento, pues surgen motivos de la tradición que, sin ser extravagantes, nos privan de la contemplación de las figuras que nos parecen más intensas: Aquiles, Policena, Ecuba. Los recursos de las cartas, de los plazos, tomados de la tradición literaria troyana, están jugados con ingenua habilidad.

El empleo de cartas en la fábula dramática ya lo tenemos en Torres Naharro, Gil Vicente, primero, y luego en otros varios autores y obras. Así en *Tragedia de la castidad de Lucrecia,* de Juan Pastor (ed. en *RHi,* xxvii (1912); o en la *Farça a manera de tragedia* (Valencia, 1537, ed. H. A. Rennert, Valladolid, 1914); en la *Farsa Rosalina,* de Timoneda; o, por no citar más, en *Eufemia* y *Farsa del Sordo,* de Lope de Rueda. No es momento ahora de analizar la función que en cada caso desempeña ese recurso, que en el *Auto* procede, sin duda, de la fuente literaria que sigue. Ni de remontarnos a las cartas que insertan los textos narrativos, especialmente de tema amoroso.

Como era de esperar, el tema antiguo se adapta a ideas, sentimientos y pesonajes más bien caballerescos, de modo que podemos dar la vuelta a lo que M.ª Rosa Lida notó, certeramente, para el *Amadis,* y decir que lo caballeresco ha impregnado esa visión antigua. Por ejemplo, cuando se describen armas, ejércitos formados por honderos, piqueros, etc.; cuando se nos presentan "un escudero" "los condes" o un "paje". No teníamos que esperar una verdad histórica, para la que no había sentido. Otro tanto sucede con los sentimientos, que se traen a la esfera próxima de interés, como cuando Palamedes invoca la fama y la honra para excitar al combate a sus compañeros de campo (Jorn. II)[15].

---

14 *Vide* BRUCE W. WARDROPPER, *Poesía elegiaca española,* Anaya, Salamanca, 1967. Claro que han de entrar en cuenta Diego de San Pedro y la *Celestina,* en primer lugar, para la prosa.

15 Palamedes arenga a sus compañeros y dice: "Grande prez alcanzaremos / y nos pondrán en istoria / que seamos memorados.. En esta vida no hay gloria, / a mi sentir, / sin contino adquirir / onra que muy buena sea / que al onbre mucho ermosea / y le adorna su bibir" (vv. 885-896).

En fin, una vez más se han contrastado amor y muerte en personajes ejemplares[16], con fatalidad inevitable, mientras los demás siguen los dictados de otras pasiones. El *auto* no puede presentarse como obra de mérito, pero diría que, pese a la pobreza y tosquedad de su lengua —y no es chico reparo— tiene una buena arquitectura dramática, bien graduada hasta el final desastroso, y esto no es poco, aun contando con que la materia estaba dada, pues siempre lo está a disposición de todos, ésta y tantas más. Creo que nos llena un vacío en el teatro anterior a Cueva y Lope, al margen de la línea que seguirá la tragedia seudoclásica, de carácter entre senequista e italiano. Por ello entiendo que no es ociosa su publicación.

Romances del ciclo troyano

El tema de Troya constituye uno de los apartados deliberadamente incluídos en los primeros libros dedicados al romancero. Así, ya en el *Cancionero de Romances*, que Martín Nucio recoge en libro hacia 1547 (la edición no lleva fecha) leemos en los preliminares del Impressor: "también quise que tuuiessen alguna orden y puse primero los que hablan de las cosas de francia y de los doze pares / despues los que cuentan historias castellanas y despues los de troya / y vltimamente los que tratan cosas de amores" (p. 42, en la reproducción que trae Antonio Rodríguez-Moñino, *Cancionero de Romances* (Anvers, 1550), Castalia, Madrid, 1967). Lo mismo vendrá a decir en la edición de 1550, donde se repite (*vid. op. cit.*, pág. 61). Otro tanto repetirá Esteban G. de Nágera, en su *Silva de Romances* (Zaragoza, 1550-1551), donde leemos: "El impressor... Tambien quise que tuuiessen alguna orden: et puxe primero los de deuocion: y los de la sagrada escriptura. Después los que cuentan hystorias Castellanas: y después los de Troya. E vltimamente los que tratan de amores" (pág. 99, en la reimpresión a cargo de Antonio Rodríguez-Moñino, Zaragoza, 1970).

Otro tanto tenemos en la *Recopilación de Romances Viejos, sacados de las coronicas Españolas Romanas y Troyanas. Agora nueuamente: por Lorenço de Sepúlveda* (Alcalá, 1563, reimpreso en la misma y otras ciudades en ese mismo año y en 1570, 1571).

---

16 Una última (?), reciente en todo caso, muestra de la vitalidad de los amores de la linda Policena, en *Gavilla de fábulas sin amor*, de CAMILO JOSÉ CELA, con ilustraciones de Picasso, col. Príncipe don Juan Manuel, de obras de C. J. C. Palma de Mallorca, MCMLXII, "El fuerte aqueo", 127-130, que toma como motivo el romance de Policema, "A la qu'el sol se ponía / en una playa desierta".

Todavía Juan de Timoneda, en *Rosa Gentil* (Valencia, 1573), mantiene un apartado para la materia troyana en romances. Por no seguir las reimpresiones de romanceros anteriores a nuestro *auto* baste con lo dicho para constancia de la entidad que tuvo el tema de Troya, y que luego confirmaremos al puntualizar las reimpresiones de romances que atañen a la pieza dramática estudiada.

Pero sería una información incompleta, sin no nos fijásemos en la presencia de ese tema en libros anteriores a los ya citados, y, más aún, en pliegos sueltos, cuya impresión podemos situar casi siempre antes de 1550. Por lo que hace a libros, en el *Cancionero General* (1511) figura el romance "Triste está el rey Menalao". En el *Libro de Cincuenta Romances* (de hacia 1547), aparece, "Por una linda espesura", romance que empieza el ciclo troyano en el juicio de Paris, pero que no tiene relación con el *auto* estudiado aquí[17]. Más variedad nos presentan los pliegos sueltos, ahora de fácil consulta gracias a las reimpresiones de los de Praga y de la Biblioteca Nacional (Madrid col. *Joyas bibliográficas*, que citaré *Joyas).*

Veamos ahora el tema troyano en nuestro romancero, al menos en cuanto tenga alguna relación temática con el *auto,* por lo que dejaré de lado romances aparecidos con posterioridad a 1574, aunque no debiera prescindir de ellos, ya que pueden ser testigos, tardíos, de versiones anteriores y perdidas. Pero no puedo ahora apurar tanto mi presentación de las dos piezas dramáticas.

Seguiré un orden ajustado al desarrollo de los hechos cantados, que, por supuesto, no tiene nada que ver con la cronología de los romances. Ya se ha dicho que en el *Cancionero General* (en el núm. 452) figura un romance en que se cuenta el rapto de Elena, desde la tristeza de su esposo. Ese mismo romance: "Triste está el rey Menelao / triste con mucho cuidado", tuvo mucha fortuna, pues lo encontramos en doce colecciones anteriores a 1574, y en catorce más posteriores y hasta final del s. XVII[18]. También hay una variante. "Triste, affligido y pensoso / estaua el Rey Menalao" *(Rosa Gentil,* xxxiij; en adelante, *Rosa).*

---

17 Ahora resulta muy comodo seguir la pista de estos y otros romances, gracias al utilísimo trabajo de ANTONIO RODRIGUEZ-MOÑINO, *Manual Bibliográfico de Cancioneros y Romanceros (s. XVI),* coordinado por Arthur L. F. Askins, Castalia, Madrid, 1973, 2 vols. Obra aparecida póstuma, es una muestra más de la admirable capacidad y rigor del gran bibliógrafo, erudito e historiador de nuestras letras.

18 No vale la pena empalagar de citas fáciles mi exposición. El lector curioso tiene cómodo remedio en el *Manual Bibliográfico, de RODRIGUEZ-MOÑINO, cuyos Indices le remitirán seguramente al libro preciso.*

Añadiré, en este caso, que este romance se encuentra en Pliegos Poéticos de Praga (en adelante, Praga), I, XXV.

Tampoco atañe a los motivos troyanos que nos ocupan algún otro romance, tal como "Ya son rompidas las treguas / que entre troya y grecia auia" *(Rosa, xiv;* antes en *Silva,* Zaragoza, 1550, etcétera). Aquí se centra en la muerte y arrastre del cadáver de Héctor, hecho anterior al comienzo del *auto.* Ni nos afecta de cerca el que empieza: "Veintidos eran por cuento / las batallas que se an dado"[19], y, además, si nos fijamos en antecedentes prosísticos, el número de batallas es variable, así como el de las treguas.

Ya estamos dentro del *auto,* con la petición del cadáver de Héctor, que reclama Antenor y consigue, terminando con el llanto de Príamo, que se pregunta por dónde están la fortaleza y valentía de su hijo. Es el que empieza: "De Troya sale Anthenor / cauallero de valía", y está en *Rosa* xlij; y en *Joyas,* II, 1xxxiii. Aquí el troyano apela a la "razón de caualleros" y "uso de hidlaguía" en los griegos.

De nuevo sale el motivo de las "treguas" en otro romance: "La flota greciana parte / con argullo *(sic)* y loçanía" *(Rosa, xxxviij).* Y nos interesa otro motivo más del romance, el de la recogida de muertos, que hieden, que juega en el *auto.*

La historia más cantada, incluso más que la de Elena, creo que lo fue la de Poliçena, de quien Aquiles se enamoró al verla plañir en las "obsequias" de su hermano, Héctor. Aparece en un romance extenso, que empieza, "En las obsequias de Hector / está la Reyna Troyana". Aquí veremos a Aquiles aquejado de amor, que manda un "escudero" con carta para Poliçena y propuesta de paces, a que se opone Menelao. Es uno de los romances que tuvieron más acogida en libros, desde el *Cancionero* de Anvers, en todas sus reimpresiones, en la *Silva* de Zaragoza, en las de Barcelona, en[20] las *Recopilaciones* de Sepúlveda, veintisiete ocurrencias en total.

Próximo en difusión está "Triste estaua y muy penosa / aquessa reina Troyana", recogido en todas las colecciones romanceriles, como el anterior. Ahora ya se ha producido la muerte de Policena a manos de Pirro, que venga así a su padre Aquiles, y asistimos al planto de Hécuba. (Con lo que nos hemos adelantado al romance de la muerte de Policenea, que veremos luego). A estas impresiones de tanta persistencia, hay que añadir una glosa de Alonso de Salaya, "Roma[n]ce de la reyna Troyana glosado: y un Romance de Amadis: hecho por Alonso de Salaya" que puede

19 Puede verse en H. THOMAS, "Dos romances anónimos del s. XVI", Centro de Estudios históricos, Madrid, 1917.

20 En *Rosa,* xliij. No está en el "Indice".

verse en *Praga,* xlix[21]. Esta misma situación, ahora con los lamentos por todos los hijos muertos, la vemos en "Gritos daba de passion / aquella reyna troyana", mucho menos difundido, pues no figura en el *Manual* citado, de Rodríguez-Moñino. Sí, en *Joyas, lviii, "Glosa nueva sobre aquel romace (sic) que empieça* / Gritos daba de passion / aquella reyna troyana / con solo un pie en cada copla hecha por Jayme de Huete"[22]. No nos importa mucho que el dramaturgo aragonés se atribuya la conformidad de su romance con "las traductiones que hizieron septimio romano e dicto crete[n]se y Cornelio nepote d[e] Dares Phrigio d[e] la guerra troyana con otras obras al fin d[e]l mesmo autor". Curiosa persistencia de nombres mezclados.

Dejo dos romances, que sólo figuran en *Rosa:* "Muy sañudo está Paris / muy sañudo y enojado"; y "Triste estaua y pensatiuo / esse noble rey Priamo". En el primero se trata de la ruptura de treguas, oponiéndose Menelao a Arquiles; el segundo, abierto con un verso formular, contiene el llanto del rey por su hijo.

Entre los más afortunados hemos de recordar el que empieza: "O cruel hijo de Archiles / nunca mal te meresçí", en boca de Policena, ante Pirro, su matador. Figura en todas las colecciones de romances a partir de la de Anvers (s.a) y sigue en las del s. XVII. Una variante, en *Silva* (Barcelona, 1561): "o traydor hijo de Archiles". En pliegos sueltos, nos quedan los que traen la glosa de Villatoro *(Joyas,* II, lxxi, y *Praga,* I, xxxvij, ahora con el verso cojo: "Cruel hijo de Aquiles..."). Como hemos de ver, este romance está muy presente en el *auto.*

La muerte de Policena es tema de otro romance, que parece más literario por la nota sentimental recargada, "A la quel sol se ponía / en una playa desierta". Tenemos unas ocho impresiones en libros (desde *Silva,* Barcelona, 1561), pero no parece haber sido fuente de nuestra pieza.

Menos episódico, antes abarcando varios motivos troyanos, y con numerosas reimpresiones, en pliego y libro, se nos ofrece el romance: "En Troya entran los griegos / tres a tres y quatro a quatro" (nótese el verso segundo, con su frase formular). En la colección de *Praga* (II, LXV) figura como "nuevamente hecho por Luys Hurtado. En el qual se contienen las treguas quehizieron los Troyanos / y la muerte de Hector / y como fue sepultado.

21 Y en la B. N. de Madrid, R. 3.665, *ex libris,* de Salvá y Heredia. GALLARDO cita en su *Ensayo,* IV, 3.768. Véase ahora "Farsa", hecha por Alonso de Salaya, JOSEPH E. GILLET, PMLA, LII (March, 1937), 1, pp. 20-21.

22 Salvá, I, núm. 1, de "hacia 1525", lo que no parece probable, dado lo que sabemos, aunque poco, del autor. Cita también el romance JOSÉ SIMÓN DIAZ, en *Impresos del XVI: Poesía,* Madrid, 1964, pp. 49-50.

Tabien van aqui los amores de Achiles con la linda Policena". Variante de éste es el de Gutierre Velázquez de Mondragón, "corregido e glossado nuevamente... a ruegos de algunos amigos suyos" *(Praga,* II, lxvj), y que empieza: "Los griegos entran en Troya / tres a tres y quatro a quatro"[23]. El romance, con la rúbrica atribuyéndolo a Luys Hurtado, aparece en Anvers (s.a.) y en las sucesivas impresiones, así como en los principales romanceros. Se habrá notado el contraste de la ambición narrativa de éste, con la limitación de los otros romances a un episodio, a un momento de la guerra troyana.

A Rodríguez-Moñino —y cuántas veces más— debemos el conocimiento de un "Romance de las batallas y destruycion de Troya", el que empieza: "De Grecia parten los griegos / contra aquel rey Priamo", atribuido a Bernardino Artes, y hoy perdido[24].

Dejo otros romances que no hacen al caso y que han tenido menos difusión[25], pero recordaré siquiera el que empieza, "Por los bosques de Cartago / salía a montería / la reyna Dido y Eneas / con muy gran cauallería". Ahora, como en la *Eneida,* se le pide a Eneas la narración de sus aventuras a partir de la huída de Troya, y entre las personas evocadas nombra "a Casandri'a y Policena / muertas cabe sí tenía". He aquí cómo ha persistido en el romancero el recuerdo de la infeliz troyana, de modo tan relevante.

En cambio, Policena no aparece en los siete romances troyanos, uno del Maestro Arce, en *Romancero hystoriado,* hecho y recopilado por Lucas Rodríguez (Alcalá, 1582), ahora reimpreso por Rodríguez-Moñino (Castalia, Madrid, 1967). Los amores de Aquiles y la hermana de Héctor se han olvidado, acaso por gusto personal del colector. Creo, por otra parte, que el estilo y tono de estos romances se distancian mucho de los anteriores y advierto en ellos una pretenciosa artificiosidad, lejos del romancero viejo, con su delgado decir[26].

Finalmente, por ahora, es de notar que el tema troyano lo encontramos todavía en pliegos de cordel y en romances ya

---

23 A. RODRIGUEZ-MOÑINO, "Doscientos pliegos poéticos desonocidos, anteriores a 1540", NRFH, XV, 81-112. Estaban entre los de la biblioteca Colombina, y Colón falleció el 12-VII-1539. También allí, "Aiacis et Ulixis conversation en coplas", núm. 151 de ALFONSO RODRIGUEZ DE TUDELA.

24 Ha también un pliego con este romance, de la segunda mitad del siglo XVI, en la Bibl. Central de Barcelona.

25 Son los que empiezan: "La flota troyana parte / con argullo *(sic)* y loçanía", en que se piden treguas para recoger los muertos *(Rosa, xxxviij).* Y, "Reyna Elena, reyna Elena", sobre el rapto y recuperación de la griega *(Joyas,* II, lxvij; y en "Libro en el cual se contienen cincuenta romances".

26 Este y otros temas pueden seguirse ahora gracias al *Diccionario de pliegos sueltos poéticos* (s. XVI), de A. RODRIGUEZ-MOÑINO, Castalia, Madrid, 1970.

deturpados, sin relación con los viejos textos, así en "Crítica relación, cuyo título es : Ruina y fragmentos de Troya", que puede verse en el reciente libro en que Manuel Alvar ha recogido una selección de *Romances en pliegos de cordel* (Siglo XVIII), de entre los conservados en el Archivo Municipal de Málaga (Delegación de Cultura del Excmo. Ayuntamiento de Málaga, MCMLXXIV, páginas 127 a 130). Nada tiene que ver con el tema de nuestro *auto* lo que aquí se narra.

Romances en el teatro prelopesco. Una información sobre la aparición de romances en piezas dramáticas, con distintos fines y utilización, en ocasiones en clave ridícula, mezclando disparatadamente versos de distintos romances, puede verse en el libro de don Ramón Menéndez Pidal, *Romancero Hispánico (Hispanoportugués, americano y sefardí. Teoría e historia).* (Madrid, 1953). Allí recoge el gran historiador ejemplos desde Torres Naharro y Gil Vicente, a piezas del segundo tercio del siglo XVI. Podemos añadir algún otro caso también anterior a Lope y a Juan de la Cueva, que hemos hallado al estudiar el *auto.* En el *Auto de Clarindo* (hacia 1535), "sacado de las obras del captiuo por Antonio Diez librero sordo y en partes añadido y enmendado", antes del "Introito" figuran ocho versos, ensalada chistosa (?): "Atan alta va la luna - como el sol a media noche —mirando esta la reïna— del más alto corredore - pende oro en la su mano - y el agua hasta en la cinta - de los sus ojos lloraua - y el buen conde no venía". Empieza con los dos primeros versos del "Romance de Baldouinos", que figura en el *Cancionero de Romances* (Anvers, 1550), deturpados, y sigue en puro disparate[27].

De modo más bien alusivo encontramos huellas de romances en *Calamita* (1619) de Torres Naharro, donde se leen los famosos versos del Conde Claros: "que los yerros por amores / dignos son de perdonar". Y, según Gillet, el argumento de la *Seraphina* está tomado de la tradición sobre el Conde Alarcos, aunque no halla notas arcaizantes en el lenguaje *(Propalladia,* IV, 486, y n. 1 en la misma pág.). Todavía en el *Diálogo del nascimiento* del extremeño, Betiseo y Patrispano vanse cantando un romance: "Triste estaba el padre Adán", que Gillet relaciona con el comienzo romanceril, "Triste staua el cauallero", que luego figura en el *Cancionero de romances,* de 1550. La verdad es que esa frase inicial hizo fortuna, convirtiéndose en lo que llamo frase formular (siguiendo las "formulaic dicitons", de Parry), como puede com-

27 Romances glosados hay en la *Comedia Thebaida* (anterior a 1519), donde encontramos "Por el mes era de mayo", "Rosa fresca, rosa fresca", y cuatro versos de "Tres hijuelos havia el rey" (pp. 129-25 y 131-2, en la ed. de G. D. Trotter y Keith Whinnam, Tamesis, London, 1969). Son, como se ve, romances predominantemente líricos, que subrayan los temas amorosos de esta larga pieza, no representable, y en prosa.

probarse en cualquier índice de primeros versos en los romanceros más leídos ("Triste estaba el padre Santo", etc.). Diego Sánchez de Badajoz compuso una "ensalada" con versos de romance, y no en pieza dramática, cuando mezcla, "Mira Nero de Tarpeya / a Roma como se ardía..." "Rey don Sancho, rey don Sancho..." *(Recopilación en metro,* que cita Miguel Angel Pérez Priego en su tesis doctoral, "El teatro de Diego Sánchez de Badajoz", inédita).

También debe notarse, si bien no se trata de obra dramática, la composición de Diego Sánchez de Badajoz, "Estando el auctor enfermo de sarna le embio vn su amigo muchos principios de romances antiguos rogandole se los juntase en copla [...]". Y empieza la composición: "Padre santo, padre santo", intercalando entre otros, los iniciales de, "Los griegos entra[n] en troya", "Triste estaua y muy penosa", y muchos más. Puede verse en *Recopilación en metro* (reimpresión de la R.A.E., Madrid, 1929, folio cxlviiir, sobre la edición de Sevilla, 1554). Las obras éstas fueron publicadas por Juan de Figueroa, sobrino del autor, que las escribiría entre 1539 y 1547.

En el *auto* que publicamos, sólo tiene entrada el romancero del ciclo troyano, si bien muy asimilado a la acción y situación dramáticas, que es otro modo de introducir un motivo romancístico, no muy distinto del que utilizó Gil Vicente en *Don Duardos.* Muy populares debieron de ser los romances de este ciclo, pese a su procedencia escrita y no vieja, pues siguen vivos en la tradición sefardí, como ha visto Menéndez Pidal *(op. cit.* I, 348-349). En la "Farsa", *Tragedia de la castidad de Lucrecia,* de Juan Pastor (1551), aun sin que venga muy a cuento, leemos: "y tú, Andromaca sin par, - con la linda Policena - y también la reyna Elena" (vv. 643-645), donde encontramos, una vez más, el verso formular relativo a la hermana de Héctor.

El tema troyano se prolonga aún en libros de romances, con el episodio de Dido y Eneas, que antes apuntaba. Pasó también al teatro: así, en *Tragedia de los amores de Eneas y de la reyna Dido* (ed. Joseph E. Gillet y E.B. Williams, PMLA, XVI (1931), 353-431)[28], obra de Juan Cirne. O en la *Tragedia de la honra de Dido restaurada* (Alcalá, 1587) de Gabriel Lobo Laso de la Vega. Pero no puedo ahora ocuparme de las posibles relaciones entre romancero y estas piezas. Desde luego, no debe dejarse fuera el recuerdo del pasaje más famoso y recordado, en verso y prosa, del episodio de los desdichados amores de Dido tal como Virgilio lo cuenta en su *Aeneida* (l. V).

---

28 Vide el art. de N. ALONSO CORTÉS, "El autor de la *Tragedia...*", RFE, XVIII, (1931), 162-164.

Todavía, y para terminar, recordaré *La montería del rey de Troya,* que se describe en el *Libro intitulado el cortesano,* de Luis Milán (Valencia, 1561). Es una mascarada en que intervienen griegos y troyanos, terminando en un torneo. (Puede verse en la ed. moderna de la Col. de libros españoles raros o curiosos, Madrid, 1874).

En fin, se hizo frase proverbial "Aquí fue Troya", según Covarrubias, lo que nos la hace situar por lo menos muy a primeros del XVII[29].

Fuentes del auto

No puedo ofrecer, en rigor, tanto como las fuentes precisas, y sí aspiro, más bien, a señalar algunas coincidencias entre el texto del *auto* y aquellos que me parecen más concordantes bien en el romancero, bien en otras obras, troyanas o no. Ha de tomarse, pues, esta parte de mi exposición como una tendencia aproximativa al problema de orígenes y de fuentes. Hay demasiados textos que no me han sido accesibles, muchos también que se han perdido definitivamente, sobre todo entre los pliegos de romances, eso sin contar con la trasmisión oral del tema, todo lo cual viene a hacer más problemáticas aún estas averiguaciones.

Como ya se ha dicho antes, la pieza de Arellano comienza en un punto crítico de la historia troyana, muerto ya Héctor, en el momento de ir comisionado Antenor en demanda del cuerpo del héroe, al que se le deben el obligado planto y honras fúnebres. Este es asunto de que ya tratan los romances, por ejemplo, el que comienza: "De Troya sale Anthenor", donde se exponen las quejas por la afrenta de haber arrastrado el cadáver, y las satisfacciones que los griegos dan, motivos que figuran en el *auto,* aunque con más sobriedad y pormenores menos refinados. Leomarte es poco explícito también en este pasaje: "E aun dizen que lo fezieron arrastrar sobre una tabla por toda la hueste [...] después por ruego gelo dieran." (Título CXVJ).

La muerte de Héctor, en nuestra pieza, es recordada en boca de alguno de los personajes, y con ello —*acta refertur*— se atiende a un episodio que ha quedado entre los más relevantes en la tradición romancística, precisamente el que, y acaso porque,

29 COVARRUBIAS trae la frase, "Aquí fue Troya", como dicho ejemplar de grandezas arruinadas. Y al tratar del juego de cañas, ilustra, "Este llaman en España juego troyano". Hasta qué punto una y otra frase fueran populares, el lexicógrafo no nos ayuda en su artículo. (*Vocabulario,* sv. "cañas").

califica su muerte como resultado de alevosía. Por ello no parece descaminado relacionar las palabras de Príamo en el *auto:*

Que lançada
fue aquélla tan traspasada
que a todos nos traspasó,
mira con quan grande dolo
lo hiçiste.

El padre del héroe troyano se dirige a su matador, Aquiles.

Es muy tentador relacionar esto con la tradición en los romances, como en el *rifacimento* de Luys Hurtado del difundido romance "En Troya entran los griegos": Aquiles se vale de que su enemigo está entretenido en otra acción, de espaldas, y sin protección de armadura esa parte del cuerpo:

Vido un poco desarmado
tomara una gruessa lança
estando Héctor descuydado
metio la por las espaldas
que a los pechos ha passado.
(Envers)

Y ese mismo recuerdo del arma mortífera, en el planto de Andrómaca:

No murieras triste ansi
como toro, alançeado.

Parece que achacar a traición la muerte del campeón troyano está dentro de una muy dilatada tradición en la mítica popular, sobre todo, y de aquí, en el *auto* y en el romancero más señaladamente, el resultado de una simpatía hacia los vencidos.

Sigue el rescate de Héctor la escena de las "obsequias' y planto. El que hace la madre presenta una curiosa identidad con el que trae Leomarte. Dice Hécuba en la prosa: "Fijo mio, el mi buen espejo... O que tan buenos fueran los dioses sy a my ante lleuaran" (Título CXIJ). Y en el *auto:*

PRÍAMO.—Pues es quebrado el espexo
en que mirar me solía.
HÉCUBA.—Dexadme en su compañía
ir con él.

No habrá pasado inadvertida la coincidencia del "espejo", bien que puesto en otra boca. En cuanto a la expresión del deseo de ser llevados padre o madre con el hijo muerto, si no antes y en su

lugar, es algo que cada día se oye, por supuesto, y no parece que sea una reacción de hoy, sino de siempre. Pero una cosa es la vida, otra la literatura, por muy implicadas que estén una en otra. Sentimientos, experiencias bien corrientes no han accedido a expresión literaria sino muy tarde. En todo caso, no estará de más traer a cuento el planto de Pleberio por Melibea *(auto* xxi), con su muy probable modelo en *Cárcel de Amor,* según ya notara Cejador (ed. C. C. II, 201), donde encontramos la expresión de aquellos sentimientos en el padre. Y también en otra obra leidísima, y no poco imitada y parafraseada, en el *Laberinto de Fortuna,* de Mena, en el pasaje del planto por la madre de Lorenzo Dávalos:

> Decía, llorando, con lengua rabiosa,
> —¡Oh, matador de mi fijo, cruel!,
> mataras a mí, dexaras a él,
> que fuera enemiga no tan porfiosa.
>
> (C.205.)

Se supone que Arellano pudo haber hecho hablar a sus personajes como lo hace, sin necesidad de tomar modelos literarios para decirnos del dolor de los padres pero, insisto, aun en sentimiento tan viejo y nuevo como el del padre o madre privados de un hijo por la muerte, el escritor suele acudir a moldes expresivos literaturizados, si vale el término. Como, en otro plano, en el de las costumbres populares o en la sociedad refinada, la gente se sirve de modos en uso y aceptación generales.

En las "obsequias" de Héctor, escena crítica para el tema del enamoramiento de Aquiles, nuestro desconocido dramaturgo no ha sido muy explícito ni ha usado del *agitur in scaenis,* aunque parece una gran ocasión para dramatizar. Tenía modelos a su disposición, pero eludió la escena, tan efectista en la confrontación de amor y muerte y del que mató al hermano, rendido ahora a la hermana de su víctima. Como veremos luego, también este pasaje ha quedado como relato en la pieza. Los romances hacen largo uso de tal coyuntura. Y, en otro mundo de la ficción, encontramos igualmente la escena de un enamoramiento en unas exequias y con ocasión de contemplar el galán a la doncella entre plañideras. Me refiero al *Tractado de Arnalte y Lucenda,* de Diego de Sant Pedro. Allí, en el pasaje, "El Cauallero al Autor", se explica cómo surgió el amor a Lucenda: en Thebas, su patria, había muerto un caballero de gran calidad, a quien se hicieron suntuosas honras. En el templo, las voces de sus parientes eran grandes, "entre las quales una fija suya vi, la más principal en el lloro y la más honesta en la manera, la qual Lucenda por nombre

tenía". Sigue la impresión de la bella y la rumia de sentimientos amorosos de Leriano, el cual decide, precisamente, enviar una carta a su dama con un paje, como hará Aquiles en el *auto* y en Leomarte.

En las *Sumas de historia troyana,* Aquiles lamenta su caida: "Muy esquiua fue la hora en que aquella doncella yo pude ver". (Título CXXVIIJ), y sigue un largo y apasionado monólogo. Mucho más escueto el *auto:*

En negro punto fui ido
a las osequias mirar
de Etor para cobrar
tal dolor como e traido.

Las cartas que cambian Aquiles y Hécuba tienen alguna notable analogía en frases:

AUTO	LEOMARTE
A ti muy alta y dibina Ecuba noble matrona gran diamante calidona.	Alta aona Olynpa Encuba dyuina, dimante calidonia.
AUTO	LEOMARTE
El meloso mermidonio y belicoso Archiles salud te inbia.	El meloso mermidonio caualle-ro Archiles, gracia espera. (CXXXJX)

Y en la contestación de Ecuba:

Archiles, tu carta vi muy dubdado caballero	Farsaliano e muy dudado caua-llero. (CXXXIIJ)

El pasaje de Leomarte nos permite mejorar la lección del *auto,* sustiuyendo "dimante" por "diamante", y las dos redacciones presentan flagrantes analogías. También la respuesta de la madre es mucho más ampulosa. Pero volviendo a la carta de Aquiles, aún hay más puntos de contacto:

AUTO	LEOMARTE
Si lo aces podrás luego dormir so el braço del griego, el gran príncipe troyano.	E folgara el príncipe troyano so la seguridad del braço griego. (CXXJX)

En ambas redacciones se da al mensajero un plazo de cuatro días para ir a buscar respuesta. Y luego, Príamo dice:

AUTO	LEOMARTE
Pues proberbio es muy antiguo que en el que fue su enemigo ninguno debe fiar.	E ¿commo non sabedes vos que del enemigo nunca se deuen los omnes fyar? (CXXX)
HÉCUBA.—Mas si burla quiere [açer él se quedará burla- [do	e quando engannar quisiere po- drá ser engannado. (Ibid,)

En la pieza, Aquiles llama al "Escudero" ("llamó al Escudero", en la prosa de Leomarte), cuando antes se ha hablado de un "Page", que así figura en la lista de *dramatis personae.*

No es tan próxima la relación entre ambos textos cuando Aquiles se dirige a sus compañeros de lucha, y se queja de que han padecido muchos trabajos por una sola mujer, habiendo dejado las propias abandonadas, que Leomarte trae en el mismo orden la argumentación de Aquiles. Otras veces la similitud es leve, pero muy orientadora: Dice en el *Auto* Agamenón: "Yo fui causa a la mober [la empresa]; a mi ermano ube agusado". Y en las *Sumas* el mismo personaje: "el primero moto desta cosa fuy yo por razon del rey Menalao mi hermano" (CXXXV). El aserto no tenía por qué diferir, pero llama la atención ese par de voces, "mober", "moto", con parentesco lingüístico demasiado próximo para ser casual.

La discusión entre Aquiles y Palamedes, que no quiere aceptar la propuesta del primero, tiene en Leomarte un enunciado narrativo, "Otras muchas palabras non de buen contynente pasaron entre Archiles e Palomades" (CXXXVIIJ), que son, claro, diálogo en el *auto:*

PALA.—Yo hablo muy bien criado.
ARCH.—Ablais muy desmesurado.

(En la obra de Arellano es "Palamides".)

Coinciden, aunque no en los detalles, en la muerte de Troilo por Aquiles, y esta muerte de otro de sus hijos, hace que Hécuba decida tomar venganza y propone a Paris matar a traición al victimario. En *auto* y Leomarte hay una ligera resistencia por parte del troyano, que repugna la alevosía, pero en ambos textos termina por someterse a los deseos de su apasionada madre.

La crónica sigue a continuación otros rumbos, describiendo los llantos griegos por Aquiles, sus exequias, muerte de Paris, nuevo llanto, y varios capítulos sobre las amazonas, venidas en socorro de los troyanos. Todo esto falta en el *auto.*

La Jornada 4.ª vuelve a tener puntos de analogía con Leomarte, y es en la maquinación de Eneas y Antenor, que, no logrando convencer a Príamo de que pida la paz a los griegos, deciden obrar por su cuenta, desde el Título CLX: "Commo los-condes ordenaron la traycion de traer a Troya e fablaron con los griegos", y los siguientes. En el *auto,* el rey de Troya acepta la proposición de los condes, de momento:

PRÍA.—Condes, yo por guaresçellos
bien querría.

Pero Eneas termina por traicionar a su rey y conviene la entrega de la ciudad a cambio de salvar a sus hijos. La palabra "condes", aplicada a antenor y Eneas, figura por vez primera en este pasaje, como en la *Suma* de Leomarte, y también en algún romance.

Antes, en el encuentro de Aquiles y la linda Policena, ya sea antes o después de muerto Héctor, Leomarte y los romances se han extendido gozosamente; pero el dramaturgo no ha utilizado un momento de tantas posibilidades escénicas, y sólo nos ofrece las consecuencias que se siguen de ello.

Ya en las últimas escenas del *auto* los acontecimientos se precipitan, y no sin tocar, aunque fugazmente, los mismos puntos que la prosa de Leomarte: entrada en Troya, matanza, Elena perdonada y la muerte de Policena que Pirro ejecuta. Este pasaje, que tanto éxito tuvo en el romancero (Oh cruel hijo de Aquiles...) es más seco en Leomarte que en el *auto,* donde tenemos el lamento de Policena y la contestación de Pirro. Quizá el autor tiene en la memoria el romance, y no por haber sabido imitar la feliz economía expresiva de éste —Arellano tiende a ser verboso y difuso—, sino por estar una buena parte del parlamento de Policena con rimas en *-í,* muy raras en el resto de la obra, y que parecen impuestas desde la fuerte rima del romance:

AUTO

POLI.—Ten quenta Pirro de mí
como suelen los biriles
o cruel hijo de Archiles
que mal no te meresçi

ni traición no acometi
porque quadre
que la muerte de tu padre
ni la supe ni la bi
no me deguelles aqui
... ...
por que muestras tus poderes
en una donçella ansi
que en los onbres yo lo bi
el fabor de las mujeres

PIRRO.—Poliçena, no te aquexes
en tu hablar,
que tu sangre a de bañar
el sepulcro de mi padre
que ansi a mi hamada madre
lo pormeti sin dudar.

ROMANCE

O cruel hijo de Achiles
nunca mal te merecí,
que si tu padre fue muerto
ni lo supe ni lo vi,
no me des assí la muerte
ni tomes vengança en mí,
que el favor de las mujeres
en los hombres yo lo vi,
no fecezcan los mis días
ni se pierdan ora por tí,
baste baste contentarte
con me ver ya destruyr
y la muerte de mi padre
y su muy triste biuir
la muerte de mis hermanos
con Héctor el varonil
... ...
Policena, Policena,
no se escusa tu morir
pues por tus tristes amores
el mi padre murió aquí,
muy bien es que tú padezcas
lo que él padesció por tí.
(Envers, Rosa, etc.)

No deja de ser notable tanto la persistencia de expresiones y hasta versos enteros cuando apoya la rima, y la divergencia en todo, cuando falta ese memorialín, en la respuesta de Pirro, donde las razones aducidas en nada se parecen, salvo en la causa inicial. Aunque la cosa está bien patente, he subrayado las analogías en ambos textos.

Dejaré otras precisiones de recuerdos manifiestos del romancero, como el hedor de los muertos, que lleva a pedir treguas para su enterramiento, el traje de Antenor cuando va de emisario, "de luto y tristeza", que en el romance es "...tosco paño negro / capuz negro vestía" (en "De Troya sale Antenor", *Rosa);* la oposición de Menalao ("a todos pareció bien / y no a esse rey Menalao"), y otros que se dejan por sabidos y no ayudar a nuestro texto.

Sólo me detendré en un pasaje con muy claras resonancias literarias ajenas. Tanto Leomarte como el *auto* y no pocos romances nos deparan una variada muestra de plantos. Policena es alabada en las *Sumas* por su "llantear", y así Aquiles, "quando vio a Poliçena que fazia el su llanto tan apuesto e tan fermoso que non ha omne que della non ovisse gran piadat" (CXXXVIJ). Pero el motivo que ahora nos interesa recoger es el que forma parte del muy extenso planto de Ecuba al final del *auto.* la reina ha visto muertos a todos sus hijos, a su marido, ha visto destruir su ciudad: en este momento prorrumpe en largo lamento, que se conforma, en buena parte, a la dolida pregunta por los desaparecidos:

> Do esta tu çetro real
> ques de Etor el canpal
> batallador
> ques de Troilo el mejor.

Y sigue con la angustiada pregunta. El correspondiente pasaje en Leomarte (CLXX) nada tiene que ver con el nuestro: el lamento de Hécuba es breve, y no pasa revista a sus muertos y ciudad arrasada. Por el contrario, en el romancero, en el "Romance de Policena", que en rigor está puesto en boca de Hécuba, nos encontramos con la misma serie de interrogaciones retóricas:

> Triste estaba y muy pensosa
> aquesta reina troyana
> ... ...
> Q'es de Paris y de Héctor?
> Q'es de la su enamorada?

Q'es del hermoso Deifebo,
el hijo que más amaba?
Q'es de mi hijo Troilo,
el que consejos me daba?

Lo tomo de las "Glosas de la Reina Troyana", de Alonso de Salaya *(Ensayo* de Gallardo, IV). Apenas si hay más analogía que el tono y esquema expresivo, entre romance y *auto.* Un tercer modelo se impone obviamente, las coplas de Jorge Manrique, de las que Arellano parece tener más presente recuerdo:

AUTO

HÉCUBA.—Qué son de mis bestiduras
y brocados,
mis caballos tan preçiados,
brodaduras, paramentos,
... ...
mis doseles plateados,
bordaduras,
sedas, oros e pinturas,
mis baxillas muy labradas.

Cualquiera piensa en Manrique, quien, dejando a "los troyanos / que sus males no los vimos / ni sus glorias", evoca un mundo más próximo, también ido, el lujo de "paramentos, bordaduras", "las baxillas tan febridas", "los jaeces, los cavallos". No parece aventurado afirmar que Arellano se sabía y recordaba las coplas inmortales, tantas veces impresas, glosadas, parafraseadas.

No es mucho lo que hemos hallado, pero tampoco se ha querido aventurar nada que no estuviera apoyado en una base textual plausiblemente relacionable. Por otra parte, la historia de Troya en los textos españoles presenta una considerable variedad de episodios, situaciones y aun distinto orden en los comunes, por no fijarnos en la diversa manera de tratar una materia dada. Incluso cuando una versión no coincide con el asunto del *auto,*. puede darnos alguna semejanza. Así la *Historia troyana en prosa y verso,* de hacia 1270, según don Ramón Menéndez Pidal, su puntual editor y estudioso, aunque termina con la novena batalla (y tampoco hay uniformidad en el número ni en el orden de las batallas), un pasaje empieza: "Veintidós eran por cuento / las batallas que se an dado / entre troyanos y griegos / que a Troya auian cercado". Antes de salir Héctor al combate, dice del "fedor de los muertos" que obligó a pedir treguas para enterrarlos. Esto sucede en el *auto,* pero ya muerto Héctor, cuando Agamenón,

Menalao, Palamides y el duque de Atenas piden treguas de sesenta días con que:

> Quemaremos
> a los muertos que tenemos
> que nos causa gran dolor
> la pestífera edor.
>
> (Jornada 1.ª)

Son las treguas que en Leomarte se pactan, antes de morir Héctor, "para reparar sus dapnnos, asy de curar feridos commo de enterrar muertos e fazerles sus onrras, muchas vezes auian a pedir treguas" (Título CXIIIJ). Falta aquí el motivo común en los dos textos antes citados, del *hedor*, que se aduce también en varios romances, por ejemplo, en el largo de "En Troya entran los griegos" *(Envers)* y en "La flota greciana parte" *(Rosa)*.

Ya hemos visto cómo en un episodio, capital para nuestro *auto*, y muy señalado en los anales troyanos, el enamoramiento de Aquiles, causa luego de su muerte, no siempre se sitúa en una misma ocasión en los romances, ya que la vista de la linda troyana ocurre antes de haber muerto su hermano: Aquiles ha ido a Troya por la fama de Héctor y para verlo desarmado. Arellano sigue la tradición libresca tal como aparece en las crónicas, y hace que suceda en las exequias de Héctor, con lo que la situación gana mucho en tensión emotiva. Así lo cuenta Leomarte, así la *Chronica troyana* en romance (J. Cromberger, Sevilla, 1519, cap. xxxvii); así la de Fernández de Heredia *(ms.* citado, fol. 134*v* y 144*r*: "arrebato a Achiles una uoluntat desaconsellada de querer ir a Troya a ueyer la ciudat et la solepnidat del sobredicho Ector").

La lengua

En el *auto* nos encontramos con una lengua tosca, con muchos rasgos rústicos, no precisables en su localización. Creo que apenas si hay rasgos privativos del habla aragonesa, que, en todo caso, no sería la de Arellano, sino la del copista, que maneja, al parecer, una lengua hablada, escasamente literaria, y ésta, deturpada fonéticamente cuando de voces cultas se trata. Pueden ser aragonesismos el verbo "manado" (2295); la preposición "ad", ante vocal (1575); y el femenino "rehenas" (1438), aunque la necesidad de rimar con "buenas" nos lo haga sospechoso. Y no creo necesario autorizar estos supuestos dialectalismos, por obvios.

Los rasgos peculiares de la lengua en que está escrito el *auto* nos dan los caracteres siguientes. En las vocales átonas tenemos muy frecuente inflexión de cierre o de apertura: "mormura" 962); "poblicada" (2167); "aflexido" (2090); "conbiniente" (2193), con motivo de la yod; pero, "defiensa" (1796) y "desiado" (1940), aunque "obediente" (1843), al lado de "obidencia" (1089). Otras formas : "metigar" (1419), "aflexido" (2.090), junto a "pidirán" (2085). La voz Ilión, aquí es "Elion" (2048). En vocal tónica, "bolo" (1020) igual "vuelo"[30].

El consonantismo no ofrece casos de relevancia y reiteración suficientes como para caracterizar nuestro texto. Acaso sea lo más interesante la función y valor de la *h*, inicial o no Como no tenemos ninguna seguridad en la medida del verso, por las muchas incorreciones palmarias que el texto ofrece, no resulta fácil, ni seguro, tomar la medida silábica para decidir si ha de aspirarse o no la *h* inicial. Casos hay muy patentes en que si aspiramos esa letra, aun no estando escrita, nos encontramos con un verso de medida correcta. Pero tampoco deja de presentarse el caso contrario, que nos convierte en hipermétrico un verso. Valgan algunos pocos ejemplos: "Señor, ansí se ará" (501), suponiendo la *h* aspirada, tendríamos un octosílabo correcto, eso si no admitimos que se ha evitado la sinalefa, fenómeno que no tiene soporte en mi análisis. Lo mismo en "qué aré" (323); "lo aré" (706); "y con dilixençia harta" (1327); "la pestífera edor" (542); "lo ará sin más tardar" (1057) "le a erido" (1238), "la tu muy ermosa Elena" (914). En todos estos casos nos da verso métrico normal la suplencia del fonema no escrito. Son menos frecuentes los casos de *h*, presente o suplible, que no cuente para la medida, como en "tu alteça me quiere açer" (762).

En algunas ocasiones la *h* parece tener la función de mantener el hiato entre vocales: "lehemos" (1082); "estruhir" (206); "afetuhar" (2242). Pero, "y mirá que no quemehéis" (2231); = "queméis", donde es totalmente ociosa. (Luego encontraremos casos de *h* ortográfica habitual, que aquí no aparece).

El vocabulario es, en general, muy pobre, reiterativo, sin apenas matices ni precisión. Trataré de algunas voces, no insistiendo en las ya tratadas. "Abis" (211), vale tanto como "aviso", y viene forzada, acaso, por la rima en-*ís* (recuérdese lo dicho sobre "rehena"). "Aserbaremos" (2288), formada sobre "servar", guardar, con prefijo no habitual. "Bia" (922), interjección incitadora, "vía", frecuente en textos anteriores. "Celerados", sin la *a* inicial,

30 Comp. "yrme he en un bolo", comedia *Vidriana*, de HUETE. *Teatro español del siglo XVI*, I, ed. U. Cronan, Madrid, 1913, p. 198, v. 831.

acaso por necesidad del cuento de sílabas en ese verso (903). La forma "çeuil" (477, 948, 1268) vale por calificativo peyorativo, un tanto vago, no exactamente por "cruel", como propone M.ª Rosa Lida de Malkiel (NRFJ, I (1947), 80-85; *ibíd.* VIII (1954). 174-176), sino por "vil"[31]. Es probable que haya llegado a esta gama de sentidos ofensivos, por antífrasis del lat. "civilis". "Endemás" (1041), vulgarismo muy extendido. Es rara, que yo sepa, la forma "intermedio", que aparece reiteradas veces en nuestro *auto*, por "entremés". "Letijos" (1494) nos es muy familiar en el lenguaje rústico del teatro pastoril. "meridiones" (797 y 1563) —es la adaptación de "mirmídones"—, que se lee ya en Leomarte; y también aparece "meridonio" (1091). "Obsequias" *passim)* es la única forma por "exequias", como aprece siempre en el romancero. En cuanto a "omeçido" (913) tiene un sentido en el texto que nada tiene que ver con "homicidio", y vale tanto como "ofensor", pues se refiere al raptor de Elena, alusivamente, "el omeçido" (de "homicida", por extensión, al causante de un mal grave). "Patos" (2228) ofrece la sabida reducción del grupo —*ct*—.

Hay algunas pocas palabras cuyo sentido no se me alcanza, aunque el contexto ayude a interpretarlas, y son: "besigues" (1845); "ençeradas" (2306), y "simiento" (1844).

He hecho las menos correcciones posibles a lo leído, salvo en casos que me han parecido de evidencia palmaria los errores del que escribió. El rectificar lo escrito para hacer correcta la cuenta silábica de un verso tampoco es muy seguro, dada la imprecisión del autor —o del copista— en este punto. Además, tampoco estamos seguros de cómo les sonaban algunos encuentros vocálicos, en y entre palabras. A las veces hay que acudir a la sinéresis, a la diéresis o a la reducción de hiato a diptongo.

En cuanto a la sintaxis, dentro de muy marcada monotonía, con frases formulares, tiende a la complicación, con incisos muchas veces casi iniciales, y un laxo régimen que ha hecho no fácil la puntuación de los parlamentos. Claro que hay diversidad de tonos y, por tanto, de andadura en la composición del período.

Los prefijos presentan alteraciones respecto de la norma general, que afectan al vocalismo o dan metátesis, de tipo vulgar. Así: "disconcierto" (1806); "afetuar"(1319), "afectuado" (1939), "afetuhar" (2242); "estruhir" (206), pero "destruhyr" (1570); "distruyeron" (2040); "albertido" (554) = "advertido"; "imendamos" (884) = "enmendamos"; "eslargando" (2260) = "alargando"; "distreça (767).

31 En obra próxima a la nuestra encuentro "ceuiles y hiderruines", como equivalentes. Así también en Introyto de *Trophea.* El sentido peyorativo supone Gillet que ya se dio en latín. VALDÉS, en su *Diálogo de la lengua,* trae refrán, "adonde cevil stá por vil y bajo" (ed. CC. Montesinos).

Y: "premisión" (1691); "premetir" (205); "porlongar" (1530). La sufijación sólo ofrece casos particulares en : "jatança"(2121), "detenencia" (939) y "gordez" (373).

Dos vulgarismos, "güeste" (947 y 997), y "güérfanos" (1499), con la consonantización del *wau*.

Los pronombres nos deparan formas dialectales como "nadi" (704); "esti" (1232); "aquesi" (1596). Pronombres personales en régimen: "con mi" (1109 y 2353); "con tí" (1410). Nunca las formas normales en la lengua común. Y no es raro el indefinido "onbre", acompañado o no del artículo, "el onbre" (1302), 1527), como se encuentra en la lengua literaria también, aunque quizá más frecuentemente en dramaturgos aragoneses del XVI, Huete, Palau.

La conjugación nos depara formas como: "supiendo" (1366); "tubiendo" (748, 1596), gerundios formados sobre el tema de perfecto, que si son típicos del aragonés vulgar, no podemos asegurar que lo sean exclusivamente. En "quesido" (1098), acaso hay uñ cruce con el tema del perfecto, de "querer", "quise". Participio del verbo "ser", "seido" (76). La ya arcaica forma, "bo" (2351), por "voy". El verso 1294: "quel enemigo vyendo", se regularizaría leyendo, "veyendo", pero no tenemos justificación en el texto. Normalmente tenemos las formas "atendello", "acello", etc., salvo, una vez, "açerlo", y en interior de verso. Por último, los imperativos, segunda persona plural, son siempre, "entendé", "oí", "mirá", "erí" (= "herid"), como en la lengua común.

Es habitual la aglutinación de voces cuya última y primera vocales son iguales: "ques" (561, 1307, 2252) = "que es"; "yos" (861) = "yo os"; "quel" (1294); "quél" (1307); "questá", "questé", "questamos" *(passim);* "questraña" (2312). Esta grafía fonética permite rehacer el texto en algunos pasajes, tales como: "alegado" (1251) ha de entenderse "ha alegado", como pide el sentido; "una frenta", por atracción retroactiva, supone, "una afrenta" (1550); "yrme" (1574), vale, "irme he'. En cuanto a "yes" (2180), creo que sea, "y es", no la forma dialectal del verbo "ser", tercera persona, presente de indicativo.

Versificación

La versificación es muy simple, pues todo el *auto* se ajusta al mismo esquema estrófico, bien que con no pocas claudicaciones en rima y regularidad silábica. Puede haber algún verso no rimado (121); puede haber falsas rimas consonantes (1647 / 8; 1832 / 3), y, por supuesto, una gran monotonía de rimas, cuando no, flagrantes ripios.

Son bastantes los versos quebrados que no se atienen a las cuatro sílabas regulares y llegan a las cinco (131, 233, 1370, 1374). Y, menos, los octosílabos, que resultan de nueve sílabas (403, 603, 1823). Aun contra mi postura de no intervenir en la lección del texto, no parece descaminado proponer para "en hermosura" (2340), por ejemplo, "n'ermosura", con lo que tendríamos el tetrasílabo. Más socorrido parece el recurso de acudir a la diéresis, como en "a mi rreal prestamente" (2404) y en otros caso que van señalados en el texto, pese a que se ofrece como más característica la tendencia a contracciones y aglutinaciones.

Hay algún verso dado, residuo romanceril, como las combianciones para presentar a la amada de Aquiles: "y la linda Poliçena" (1427) o "que la linda Poliçena" (1443).

Las estrofas del *auto* abren con una de cinco versos octosílabos, *abba*, seguidos de otro grupo de seis, de los que el primero es, o suele ser, tetrasílabo y el resto de ocho: cddcc (subrayo el pie quebrado), esto es, dos rimas en cada estrofa. Y es la estrofa de seis versos, iniciada por el de pie quebrado, la que encontramos en toda la pieza, bien que pueden encontrarse casos de irregularidad, como al final de la I Jornada, que presenta aabba. No encuentro esta misma combinación estrófica en otros autores, ni la veo registrada.

El verso de ocho sílabas combinado con el de cuatro se da en nuestro teatro desde Encina y ofrece combinaciones de cierta semejanza en obras de Bartolomé Palau *(Santa Orosia, Salamantina)*. El que sea en la segunda estrofa donde aparezca el primer pie quebrado, en rima con la siguiente, lo tenemos en las obras de Jaime de Huete, *Tesorina y Vidriana* (de hacia 1550): ababccdcd[32].

En todo caso la combinación estrófica más próxima que encuentro es la que hay en la *Tragedia de la castidad de Lucrecia*, que presenta la combinación abbaa/ccddcc/eeffee, etc.[33]. Se trata de obra atribuída a Juan Pastor, "natural de la villa de Morata". Cuál sea esa villa, de Jalón, de Jiloca (aragonesas) o de Tajuña, no lo sabemos; pero en "Sí, besalde el forato" (v. 351), acaso ese "forato" nos llevaría a hacerlo aragonés, por la *t* intervocálica.

32 *Vide, Teatro español del siglo XVI*, URBAN CRONAN, Madrid, 1913, Bibl. madrileños.

33 *Vide* A. BONILLA, "Cinco obras dramáticas anteriores a Lope de Vega", *B. Hi.* XXVII (1912). La "Tragedia", se encuentra en la B. N. de Madrid, R/2250.

La comedia de Torcato

Como se dijo, en el otro cuadernillo tenemos esta *comedia,* pieza mucho menos extensa que el *auto* (1.414 versos). Ya el título parece apuntar a poner de relieve la importancia que se va a dispensar a un personaje en el decurso de la acción, como de hecho ocurre. Recordemos que no era infrecuente en el teatro del XVI el tomar para título el nombre del héroe, muchas veces en forma femenina —concertada con la voz "comedia", sobreentendida— y por imitación de un uso italiano.

El prologuista de la graciosa y desvergonzada *Calandria,* del cardenal Bibbiena (Castiglione), nos dice que "detta e da Calandro, il quale voi troverete sí sciocco...". Naharro seguirá el uso en *Ymenea, Jacinta, Aquilana;* Jaime de Huete, en *Tesorina* y *Aquilana.* (Para más detalles, ver Joseph Gillet, "Torres Naharro and the Spanish Drama of the XVIth Century", *HR.,* V (1937), 193-207, donde rehace y amplía otro trabajo anterior, aparecido en los *Estudios* de homenaje a Bonilla).

En la *Comedia* falta el Introito, de rigor en estas obras, lo que no deja de ser extraño, y empieza con el reparto de personajes. Ya esta nómina nos pone ante un mundo pastoril que, como luego se confirma en el texto, no es el de los rústicos tradicionales en nuestro teatro primitivo, sino de un nivel más refinado. Y ya se sabe que en este género de la pastoral, cortesana o rústica, el nombre de las personas dramáticas es, en buena parte, su definición. Si exceptuamos la designación genérica de la Gitana (el Gitano que aparece se llama Maldonado, como luego el conde de gitanos en el *Pedro de Urdemalas* cervantino), el resto del elenco son: Torcato, Pelmardo, Felisarda, Cavalino, Perineo y Marfido. Hay un "encantador llamado Anteón", de muy escaso papel. Es, como se advierte, un conjunto de nombres de extracción literaria, no popular, ajenos a los que llevan los pastores de Encina y su escuela, si bien el teatro del salmantino acogió personajes de una y otra calidad. Repasando el teatro anterior a esta *Comedia* encuentro que hay nombres parecidos o iguales en la *Farça a manera de tragedia* (Valencia, 1537), donde figuran Torcato, Gazardo y Carlino[34]. También tenemos otro Torcato, ahora como "simple", en la comedia *Tholomea,* de Alonso de Vega, muerto en 1566[35]. Y Torcazo, en *Calamita,* en papel de "bobo". (Acaso el nombre haya llegado, en esta forma, desde Italia, y, remotamente, puede haberse pensado con reminiscencias latinas, horacianas,

34 Ed. de Hugo H. Rennert, *RHi,* XXV (1911), 283-316. Y nueva ed. en Valladolid, 1914.
35 *Tres comedias,* de ALONSO DE LA VEGA, pról. de M. MENÉNDEZ PELAYO, Dresden, 1905.

pues Torcatus de la *gens* Manlia está en las odas, y no una sola vez, en la bellísima "Diffugere nives" (IV, vii), por ejemplo.

La misma selección de nombres encontramos luego en la obra, Teseo, Pinedo, Filido, Pala (vv. 322, 312, 327, 326, respectivamente). Si se habla de un valle, es el de "Tinbreo" —también tenemos "el de las cornejas"—; y si se invocan divinidades, Júpiter y Diana hacen el gasto. Si se mencionan "ovejas" será en obligada rima con "quejas"; el prado será, inevitablemente, "ameno" y no falta un "triste cisne". Apenas hay notas ambientales realisticas: un vago "vamos al aldea" (j.ª IV), como el no menos genérico de "el exido". Nos faltan río y fuentes, reales o pastorales, ni hay datos que nos pongan ante el ambiente, menaje y pergeño pastoriles. Ni nada que nos sitúe en un tiempo histórico por tenue que fuese la indicación, con lo que la fábula queda en esa lejanía mítica, como de evasión, fuera de tiempo y de lugar habituales. Es decir, estamos en la línea más pura de la idealización pastoral en cuanto a ambientación de la acción dramática, y lejos de las piezas "al modo y estilo pastoril castellano", como se anuncian las *Farsas y Eglogas* de Lucas Fernández Salmantino, nuevamente impresas.

El texto no presenta indicaciones de movimiento en la escena, o cualquier otra información propia de las acotaciones, salvo que en dos ocasiones se nota un relato del personaje en escena con un "Cuenta" (Marfido, vv. 318 yss.; Felisarda, 1.026 y ss.). El tiempo interior de la *Comedia,* como el cronológico, tampoco tiene indicios siquiera, y eso que la poesía pastoril atendió muy especialmente a dos momentos del día privilegiados, el salir y ponerse el sol, sin olvidar la hora de la siesta y la sombra defendida de los ardores del sol. Pero esa eliminación del tiempo puede ser tanto inhabilidad como convencionalismo, válido para autores y espectadores. Tampoco se percibe en el suceder de la acción un sentido del tiempo en su transcurso, aunque sí hay dos enfoques temporales, el de lo relatado que nos pone en antecedentes y plantea la situación inicial, y el ya actual, en un proceso lineal hasta el desenlace, sin digresiones, con movimiento sostenido.

Me parecen dignos de nota, como muestra de un manejo de recursos teatrales, los soliloquios de Torcato (al principio de la Jornada IV), el monólogo de Cavalino, invocando amor y fortuna (V), y el sentido de la *narratio,* marcada con un titulillo, "Cuenta", cuando Felisarda confiesa su amor a Torcato. Ya desde el principio, al poner en boca de Pelmardo el tema de la venganza, se advierte que estamos ante un habituado a la representación escénica, que sabe usar, como se indicará, de otros resortes menos elementales también, aunque no le acompañe parejo dominio del lenguaje. Grave falta ciertamente.

En cuanto a la división de la *comedia*, ocurre que no hay indicaciones expresas, salvo en una, y equivocada, "Jornada segunda" (vv. 170-171), que aparece tachada, con justo motivo, ya que anticipa en una estrofa lo que será el final de la primera. Ahora bien, existe una ordenación del texto, cuyo único índice gráfico son rayas horizontales, de la misma tinta que el resto, y que coinciden con cambios bien notorios de la obra. Obtenemos así una pieza en cinco jornadas, bien acusadas. Es más, creo que esta división está muy calculada y, diría, con un cierto sentido clásico en cuanto a la manera de ordenar el desenvolvimiento de la acción: Jornada 1.ª nos introduce en el tema; la 2.ª trae nuevos datos, que complican; en la 3.ª se produce el conflicto, núcleo de la intriga; la 4.ª acentúa las complicaciones, que hacen más difícil un desenlace feliz, y en la 5.ª, previo un último inconveniente, se da paso al final deseado, digo deseable, en una "comedia". En efecto, la obra está concebida para, dado un planteamiento inicial, llevarnos a un desenlace que parecía del todo imposible, y que resulta satisfactorio, al acabar en boda los personajes centrales.

Si nos fijamos ahora en la función de cada uno de los personajes de la *comedia* veremos que, dentro de una simplicidad en los papeles que cada uno juega, todos cooperan directamente al desarrollo de la pieza. la pastora, Felisarda, tiene un padre, cuya misión es la de procurar la venganza de su hijo, muerto a manos de Torcato —desconocido de Felisarda—, incluso ofreciendo en premio la mano de su hija al que le traiga la cabeza del homicida como prueba de que la venganza se ha cumplido. (Para ello hace repartir retratos de Torcato y de Felisarda). El motivo de la venganza y premio, de larga ascendencia novelesca, va a ser el núcleo de colisión de fuerzas que mueven a los personajes, ya que los otros pastores. Marfido, Perineo y Cavalino, lucharán en competencia por obtener la mano de Felisarda. La amiga de ésta, Susana, apenas sirve más que para dar respuesta y servir de complemento a la figura principal.

El personaje que en la *comedia* hace de padre de la protagonista, Pelmardo, viene notado en el reparto inicial como "viejo". Ello nos hace suponer una caracterización típica de lo que luego se llamará "figura". En la *Loa de la comedia*, de Rojas, se hace constar que al pasar de la escena pastoril a la de amores(?), mejor dicho, "a las comedias", donde "ya había dama / y un padre que aquesta cela; / había galán desdeñado / y otro que querido era; / un viejo que reprendía" (ed. Jean Pierre Ressot, Madrid, 1972, página 151). Parece como si Rojas no identificase el "viejo" con el "padre", como ocurre en nuestra *comedia*.

De todos modos, la acción disuasiva y de oposición a la amorosa compete al depositario de la honra familiar, en nuestro caso,

por la venganza. Como también es incumbencia del "padre/viejo" el casamiento de la hija, resulta más coherente, y difícil, el conflicto de solicitaciones en la pieza. El perdón final y el casamiento con desenlace feliz viene a encajar la oba dentro de las condiciones de la comedia, según Torres Naharro: "notables y finalmente alegres acontecimientos".

Pero, insisto, la figura del "viejo", así notado, parece indicio, si no prueba, de una tradición que sigue el anónimo autor aquí, sin entrar ahora en su antigua progenie que nos llevaría a Plauto y Terencio. También maneja "tipos" en los gitanos, en los pastores enamorados y no satisfechos en su demanda y en el traidor, Cabalino[36].

La aparición, muy tardía, de Cabalino (Jornada 5.ª) parece un tanto adventicia y como para añadir una nueva dificultad, mediante un recurso que, sin llegar a provocar el desenlace, opera como *deus ex machina,* suministrado por el encantador, apenas visto. Acaso sea éste el pasaje menos integrado, y más someramente tratado[37].

En cambio, la escena de los gitanos en la Jornada 4.ª tiene un ajuste muy calculado en la acción. Porque, generalmente, la figura del gitano —o gitana—, que en el teatro aparece desde Gil Vicente, suele resultar un añadido que trae las notas sabidas de un carácter o tipo: ladrones, decidores de buenaventura y de habla ceceante. Algo que debió de tener una fácil recepción por el público, familiarizado con esa figura dramática. Como ocurría con otros, el vizcaíno, el negro, el portugués, etc.

En la *comedia,* sin renunciar a ese efecto, el autor desconocido ha empleado con mucho sentido la supuesta capacidad adivinatoria de la gitana para en sus pronósticos anticipar el desenlace que el público desea, pero sin que resulte claro para quien más interesada estaba, Felisarda (1.110). Se crea así algo que se ha llamado la "ironía dramática", y que consiste en que un mismo mensaje, o parlamento, tiene distinto sentido para los personajes en escena y para el público[38]. Este uso del tópico gitanesco, funcional y no

---

36 En el *Auto de Clarindo* (jornada II) las damas tienen cada una su padre, que cuida de honra y fama.

37 El "encantador" es figura teatral que viene de antes, así la tenemos en la *Egloga pastoril* (Kohler, E., en *Sieben spanische dramatische Eklogen,* Dresden, 1911, la 4.ª). En la *Jacinta,* de Torres Naharro (j.ª 5ª), hay un Llorente, "encantador". Timoneda nos da un "nigromante" en su *Cornelia.* Menéndez Pelayo, en su estudio preliminar a *Tres comedias de Alonso de Vega (Gess, für rom. lit.* Band 6, Dresden, 1905) supone que este personaje procede de *Nigromante,* comedia de Ariosto, lo que ya vio L. F. de Moratín (BAE, II, 201).

38 En escena, Felisarda y Sussana, con Persilea (Torcato disfrazado). La gitana dice a la primera: "Aquel que vivir triste te haze / çabe, graciosa que t'anda a buscar". O cuando anuncia el final deseado: "Az de çaber, mi xeñora, / que la finjida paztora / te tiene de conquistar". Todo este pasaje y hasta el final tiene muy calculado efectismo para la escena.

sólo colorista es algo no casual en esta obra, sino de muy calculado juego, si no me equivoco, y no estoy hablando de la intención del autor, sino analizando un texto en su estructura. Porque este efecto de la ironía dramática se produce en más ocasiones dentro de la *comedia*: así en la Jornada 3.ª, cuando Felisarda no ha visto el retrato de Torcato, y luego Susana le habla de la fama del mismo y de sus grandes prendas que lo hacen amable; o cuando Torcato disfrazado de pastora llega hasta Felisarda, y luego ésta confiesa a la fingida pastora (Torcato) cómo se enamoró perdidamente del retrato del homicida de su hermano. Verdad es que el recurso de disfrazarse cambiando la apariencia del sexo no es nuevo —especialmente la mujer vestida de hombre, que en novela y teatro ha dado tanto juego— y hasta puede tenerse por trivial y mecánico; pero nótese cómo a lo largo de la 4.ª jornada hay una jugosa utilización de ese doble sentido en la acción y diálogo.

El recurso de disfrazarse de mujer un varón lo tenemos ya en Torres Naharro, *Calamita* (1519), donde Libina aconseja al estudiante: "Ven vestido de mujer / y dexa hazer a mi". También en la obra del erasmista salmantino, Juan de Maldonado, *Hispaniola* (15-35), aparece un fraile tentado por un hombre en traje femenino. Lope de Rueda, en su *Medora*, hace que el hijo robado por una gitana se presente vestido de mujer, con lo que se le confunde con su hermana, Angélica. Esta obra está inspirada en *La Cingana*, de Gigio Arthemio Giancarli (1.ª ed., Mantua, 1545). Ha de notarse que en Rueda esta gitana apenas cecea —un par de veces, "Dioz", "díaz"— y es algo más que una figura caracterizada por su habla, pieza de la intriga. En cambio dice una frase que pasaría por gitanesca: "Armelia, chuchuli, mechulachen" (ed. de la Real Academia, I, 272), y que no traduzco.

En el *Quijote* persiste el truco, aunque sólo en grado de proposición al Cura y Bachiller. Dorotea salvará el paso apareciendo como "doncella andante" (1.ª - XXXVI).

Para contraste, compárese con la gitana de la *Farsa llamada Ardamisa* (h. 1.530), de Diego de Negueruela, el autor aragonés. En el Introito se nos anuncia: "Vendrá luego de través / una destas gitanillas" (109), y que sirve para una burla, sin aplicación a lo que es la línea del drama, antes con carácter digresivo, para explotar una comicidad de receta[39].

39 Ed. Urban Cronan. También introduce el autor de *Finamiento de Jacob*, en una suerte de entremés, donde los dichos engañan (ROUANET, *Colección...*, I, 207).

Notaré también la hábil economía en la presentación de los conflictos, con el retardado aparecer de Torcato, o la acumulación creciente de dificultades, y la suspensión admirativa en que nos deja a los personajes al final de la escena con la gitana. Son otras tantas muestras de un buen saber organizar el movimiento dramático.

Creo que es prueba de un muy calculado sentido de los efectos en escena el que Felisarda no vea desde el primer momento el retrato del homicida, su futuro amor, con lo que se produce una intensificación expectante conflictiva, que el autor ha de satisfacer. Que no haya justificación interna de la ocultación del retrato es, parece, cierta inhabilidad.

Hay recursos de recibida utilización, como el ya utilizado por Encina de los versos en eco *(Plácida y Vitoriano)*, y aun en esto ha de notarse un matiz de más intención en nuestra *comedia*, pues lo que en el salmantino es simplemente un fenómeno acústico maravilloso, aquí se complica al dar la respuesta ecoica el competidor en amores del pastor que se queja: Marfido y Perineo (jornada 2.ª, comienzo). Digamos que se ha racionalizado. Las octavas reales quizá estaban pensadas para dar entonación más solemne a las imprecaciones contra Fortuna (otro lugar común) del desdeñado amante.

También estaba muy acreditado, muy empleado, el motivo de la cuestión de amor entre pastores, dudosos de su fortuna amorosa. Perineo y Marfido disputan sobre cuál sea favor más señalado y revelador de la voluntad amorosa de Felisarda, si el haber aceptado ella una guirnalda del uno, o el haber ella regalado la suya al otro, cuya solución la pastora ha dejado indecisa (vv. 597 y ss.; 859 y ss.). Entre tantas otras obras recordaré el *Yntroito* a la *Comedia de Amphitrion*, donde Pascuala ha provocado el mismo conflicto entre Roseno y Morato, precisamente con su guirnalda y la que recibe[40].

Amor todopoderoso, que se sobrepone al deseo de venganza, y en la *Comedia* constituye el conflicto dramático, llega a más, a tranformar al enamorado, como proclama Cavalino:

> "Amor grande y poderoso,
> soverano de alto ser,
> tú que al rudo das saber"

40 En *Las tres comedias...*, ed. facs. RAE. Y en *Comedia Fenisa*, anónima (imp. 1540), donde tres pastores enamorados de Fenisa disputan sobre cuál de ellos ha recibido señal más cierta de amor, y la burla del bobo. En la ed. de Gallardo, *El Criticón*, 1858, núm. 8, 29-46. Y en Bonilla, *R. Hi.*, XXVII (1912), 488-497. También la guirnalda en prólogo al *Amphitrion*, de Timoneda.

con las demás maravillas allí enumeradas (vv. 1.145 y ss.). Se trata de un viejo lugar común que ya encontramos en Juan Ruiz: "el amor faz sotil al omne que es rudo" (c.156); en Encina: "Hace al pastor palaciego... Hace al medroso esforzado / y muy polido al grosero" (villancico final en *Egloga,* VIII). Maravillas que también se encuentran en textos literarios árabes. Pero no he de seguir tan difundido tópico, que puede tener fuentes ovidianas y raíces independientes entre paganos, cristianos y musulmanes. (A. Castro aduce un texto de Abenhazam de Córdoba: "el ignorante se vuelve sabio; el cobarde, valiente; el viejo, juvenil y vivaz", cuando enamorado. Remito a la obra de Rudolph Schevill, *Ovid and the Renascence in Spain,* (Univ. Cal Publ. Mod. Phil., IV, 1913), y a Corominas, *Libro de buen amor,* Gredos, (Madrid, 1967, p. 110).

Por otra parte, estamos muy lejos del enfrentamiento efectivo de amor y muerte, tan frecuente en la literatura amorosa, en el teatro y en la novela sentimental. Felisarda llega a ofrecerse a la muerte si no logra satisfacer su amor a Torcato, pero el autor ha eludido muy calculadamente los motivos fatales, para terminar con un final satisfactorio, aunque logrado no sin vencer dificultades.

En cuanto a la venganza y ofrecimiento de la mano de la ofendida (la hija del depositario del honor familiar) al vengador, más parece motivo de carácter caballeresco que pastoril. Así en el *Primaleón,* Gridonia jura no casarse sino con quien le traiga la cabeza de Primaleón, que termina por poner la cabeza en el regazo de Gridonia (ed. de Venecia, libro I, cap. xxix). El libro tuvo no menos de diez ediciones entre 1512 y 1588.

Otro motivo que aparece reiterado es el de la invocación o inculpaciones a la Fortuna, viejo tópico incluso en su tratamiento en casos de amor pastoriles, y ya en boca de Plácida, Fileno y Cardonio, de la *Egloga* de Encina, en *Comedia Florisea,* de Avendaño, etc. (Para más información sobre el tema ver Francisco López Estrada, "Sobre la Fortuna y el Hado en la literatura pastoril", BRAE, XXVI (1947), y antecedentes en Juan de Dios Mendoza Negrillo, S. J., *Fortuna y providencia en la literatura castellana del siglo XV,* anejo XXVII de BRAE, Madrid, 1973).

El tema amoroso, con sus oponentes de venganza y competidores, es el motivo central, y no nos salimos de los tonos y modos del mundo de pastores, refinados. El amor al rudo da saber (1.147), y se mueve por la contemplación de la belleza, aunque sin nota sensual, y es efecto de "natura". Es razón única del vivir y obrar y brota súbitamente por la contemplación o la fama. Una larga tradición en que confluyen residuos del amor cortés medie-

val, poesía popular y petrarquismo, en amalgama no siempre discernible. Como nota distintiva, si no me engaño, debe señalarse la pureza del tono sentimental, grave, que encontramos en la *comedia*, y que me parece una voluntad de forma y tratamiento muy consciente. Para ello me baso en que ha eludido el fácil aspecto cómico en la utilización de las figuras de carácter, los gitanos. No hay concesión a la comicidad o a la chocarrería, tan constantes en este teatro anterior a Lope: ni bobo, ni simple, ni portugués o fraile rijoso, etc. La tentación y la disponibilidad abonan el estimar positivamente esas ausencias.

Cierto que luego no caben los mismos elogios cuando es considerado el lenguaje, poco feliz, aunque no sin cierto decoro que le separa radicalmente del sayagués y hablas rústicas, pero sin llegar al refinamiento que ambiente, personajes y tema requerían. Hay desajuste y desacuerdo entre la concepción de la comedia y su paso a obra de arte por la palabra.

Nada sabemos del autor, y podría muy bien deberse al copista la deterioración del lenguaje, aunque no tanto como para habernos hecho perder una obra maestra. La copia, probablemente para la representación de 1574, pudiera ser local[41]. Algunos errores parecen imputables a una copia de *visu* (aunque no lo aseguraría, pues hay errores imputables al oído también), así la repetición de coplas (991/5; 996ł1.000) y la alteración en el orden de versos (1.189; 986; 990; 996/1.000 también). Pero es problema de poca entidad, al lado de los que nos deja sin base para opinar[42].

La lengua de la comedia

Creo que, dentro de la tosquedad del lenguaje, hay una cierta finura o aspiración a ella, no siempre feliz. Pero empezaré por fijarme en la grafía, que ofrece analogías y diferencias respecto de la que encuentro en *auto*. Menos usada la *g* inicial o intervocálica como velar oclusiva sonora: "girnalda", "sige" (599,c1 inicial, ocurre algo muy notable y extraño, pues parece que ha de sonar, con aspiración en muchso casos en que no figura. Si se observa el comportamiento del verbo "azer" (así escrito) en distintos tiempos y personas encontramos que aspirando esa *h* inexistente regulari-

41 CRAWFORD pone en la *Comedia metamorphosea*, de Joaquín Romero de Cepeda (1582), el final de la lista de piezas pastoriles antes de Lope de Vega, en su ya anticuado *The Spanish Pastoral Plays*, Philadelphia, 1915, p. 135.

42 Tiene más errores que la copia del *Auto*, y de otra naturaleza: se trata del resultado de apresuramiento o falta de cuidado en la comedia. El copista del *Auto* parece, en cambio, más rudo y menos desatento.

zamos la medida del verso. Véanse los vv. 159, 162, 204, 440, 448, 451, 549, 583, 710, 775, 970, 1.224, 1.281, 1.331. En cuantas ocurrencias hallamos. En cuanto al verbo "allar", menos frecuente, claro, ocurre otro tanto en los vv. 500, 683, 803, 979, 1.064, 1.222. También nos remedia el verso la aspiración de la letra ausente, en "ermosa/o, ura (511, 538, 700); "ermano/a (1.091, 1.117), y "erida" (1.179, 1.313). Luego se verá cómo se obtiene una regularización de no pocos versos acudiendo a posibilidades fónicas.

No vale la pena enumerar los casos de contracción de vocales en sintagmas como "l'es", "questá" (escrito de las dos maneras), muy frecuentes en las dos piezas, y en la literatura de la época[43].

Menos numerosas son las formas dialectales aquí que en el *auto*: "nadi", 888, y no más de este tipo. Como también son menos las formas verbales rústicas: "daste", 157; "conduzió", 321, dos indefinidos sobre el tema de presente. Y "ubido", 184; "ubiendo"[44], 238, de carácter más regional acaso, aunque no exclusivas de Aragón.

Ni es tan frecuente aquí como en el *auto* la presencia de prefijos y sufijos de carácter local o rústico general, pues más bien se acomodan a usos más literarios o de la lengua mayor. Citaré "presigue", 329; "premetido", con metátesis de *r*, y no vale apurar algo que no es característico, sino esporádico.

Voces extrañas apenas las encuentro, salvo la, para mí, inexplicable "buesca". No me parece normal "orben", 110, 217 = "orbe". Para "trunfeo", 367 = "triunfo", puede pensarse en atracción por el sufijo *eo*, si ya no un cruce de "triunfo" y "trofeo", más probable, dado el contexto en que ocurre.

Lo más curioso es el lenguaje gitanesco, que ha entrado en las jergas teatrales con Gil Vicente y tiene luego tanta fortuna (y en la poesía, desde luego). Estos personajes se caracterizan por su habla, muy sumariamente, al convertir las sibilants en *ç* y *z* —en posición distensiva y tensiva, respectivamente—: "çaber", "çeñora", 1.108; "Perçilea", 1.107; frente a "paztora", 1.107; "danoz", 1.114[45].

Queda un problema sin resolver en el habla de gitanos, y es la frase, mezclada de español, que dice Maldonado: "Axturan çupicamora / bamoz cara la bantora". He consultado a los mejores conocedores, sin resultado aclaratorio. No recuerdo en otros autores que introducen gitanos en sus obras más que el rasgo fonético tan sabido. Que la gitana llame a la pastora "enperadora", no parece que pueda tomarse como voz gitanesca peculiar

43 Un caso de aglutinación, probable, "sin" (888,) = "si en ".

44 Nótese la generalizada eliminación de *h* inicial, sea o no aspirada.

45 Véase sobre esto, por ejemplo, MENÉNDEZ PIDAL, *Cantar de mío Cid*, III, Adiciones, pp. 1198-1200 (ed. de 1946).

entonces, como parece serlo hoy. Además, como fórmula de tratamiento cariñoso intenso la vemos en Santa Teresa, que llama al Señor "Emperador mío" *(Camino de perfección,* cap. III) y a la Virgen "Emperadora" *(ibíd.).*

La versificación

Esta pieza pastoril tiene más variedad de combinaciones estróficas y metros que el *auto.* Se nos presentan muchos problemas a la hora de buscar regularidad en la medida, si no queremos admitir sin más una muy considerable cantidad de versos cortos o largos, además de incorrecciones en las estrofas. Ante todo es necesario tener alguna idea del modo de medir el verso y de cómo se usa o no de la sinalefa y de la diéresis. Ya antes se ha dicho algo relativo al valor fonético de la *h* inicial (inicial y ausente siempre), con lo que hemos obtenido una regularización en muchos versos, cojos de no oirse la aspirada.

He notado con diéresis aquellas vocales que, en determinadas voces, nos dan con esa escansión medida regular. También se obtienen versos de medida ajustada si se evita la sinalefa en muchos casos, que no aduzco, pero que el lector percibirá, sin duda, por ejemplo: "que ynposible me fuese"; "te pague el soberano"; "porque en caso de amores" (una de las dos); "me lo quiera emendar"; "que cayó amortecido" (son los vv. 1.374, 614, 609, 621, 741). Y no he agotado el ejemplario.

También se debe tener en cuenta para algunos versos la escansión de diptongos en *ía,* que se leen como monoptongos y dan verso correcto. Esto ya se encuentra en Garcilaso y se ha interpretado por italianismo: "Seguia la caza con estudio y gana; / que della un punto no sabia apartarme", etc. Ha sido expuesto hace mucho por Eleuterio F. Tiscornia, en su ed. y notas a *El discurso sobre la poesía castellana,* de Gonzalo Argote de Molina (V. Suárez, Madrid, 1926, págs. 116 y ss.). La moda se extendió, y aquí parece confirmarse, quién sabe por qué caminos. Si nos fijamos en los versos de la comedia; 517 y 639, 1.969 y 1.291, veremos que "tenia" en los dos primeros y "seria" ("sería") y "querria" en los siguientes, leidas las tres voces como bisílabas, nos resultan versos correctos. Y no se trata de ahormar a todo evento en una regularidad programada, sino de aprovechar posibilidades no ajenas a la versificación castellana. Por otra parte, en los versos que no ofrecen problemas de vocales en contacto, ha de reconocerse que son más bien raros los mal medidos, lo cual

ya da una base objetiva de comparación y referencia, de la que pueden sacarse conclusiones, plausibles al menos[46].

Las combinaciones estróficas, dentro de una predominante, ofrecen alguna variedad. Domina abrumadoramente la quintilla *abbab,* que alterna con *aabba,* pero no en tiradas, sino en una o dos coplas. Más rara es la fórmula *aabab:* en todos los casos, dos rimas consonantes. Son muy raras las rimas falsas.

Hay unas pocas octavas reales (vv. 176-198; 255-262), con lo que estamos muy lejos de la estrofa prestigiada por Mena, no poco usada luego en el teatro primitivo, desde Encina (ver Edwin J. Webber, "Arte mayor in the Early Spanish Drama, *Rom. Phil.,* California, V, 1951-2, págs. 49-60, con muchos ejemplos). Pero las octavas[47] en la *Comedia* terminan en endecasílabos agrupados caprichosamente y combinados con rimas en eco. Este recurso aparece por primera vez en una composición de Juan del Encina, "Discordia y cuestión de amor", y luego en su teatro *(Plácida y Vitoriano),* y más tarde en Torres Naharro[48] y es juego no desconocido de la prosa. Lo que ha de notarse es que en la *Comedia* la respuesta ecoica es de otro personaje (Perineo a Marfido) y no de "Eco", como en la égloga de Encina. ¿Pensaremos en menos poder imaginativo en el supuesto autor aragonés?.

Se observa una muy fugaz aparición de la sticomitia en el diálogo (902-4) que luego habrá de alcanzar cultivo más frecuente.

Otras formas estróficas, como el villancico y glosa: *abb/cddc-caa* en lo que creemos final de Jornada. Y una *canción,* en exasílabos, que cierra la comedia, *abab.* Para los motivos líricos en el teatro habrá que remontarse a *Celestina* y a Juan del Encina, desde la *Egloga* IX, y ya, como recurso habitual, en adelante. (Ver, por ejemplo, Cotarelo Mori, *Entremeses...* NBAE, I, cclxxvi y ss. También. J. García Morales, *Poesías líricas en el teatro español, siglos XII a XX,* antología y notas, Madrid. 1950. No olvidar a Mariano Catalina. *La poesía lírica en el teatro antiguo,* Madrid, 1909-14).

Las rimas suelen ser obvias y, muchas, irregulares. Tampoco es ajustada la medida del verso, y sólo propongo algunas lecciones modificando el texto, que respeto, y sin poder acogerme a criterio de regularidad original. En notas se han propuesto algunas

---

46 Comp. con las formas "darien", 'anie", "ania", entre otras análogas en "Farsa", hecha por Alonso de Selaya", ed. JOSEPH E. GILLET, PMLA, LII (1937), núm. 1, p. 59.

Otra explicación propone DANIEL DEVOTO, en *Gonzalo de Berceo, Milagros de Nuestra Señora,* Odres nuevos, Castalia, 6.ª ed., Madrid, 1973, pp. 14-17.

47 FRANCISCO SA DE MIRANDA, en su *Egloga epitalamio,* escrita en castellano, y posterior a 1535, introduce ocho octavas reales (ver la ed. de C. Michaelis de Vasconcellos, Halle, 1885).

48 Así, en la *Egloga,* de JUAN DE PARIS, de 1536. *Apud* Urban Cronan, *Teatro español del siglo XVI,* I, pp. 392 y ss.

soluciones que sin violencia nos dan versos correctos. Acaso el copista tomó de oído el texto y dio lugar a incorreciones no atribuibles al desconocido autor, cuya cultura en el tratamiento de la obra parece digna de mejor versificación. Hay versos contiguos que parecen exigir sinalefa entre sí, como: "y ansi buscando quien fuesse / el que te debia poseer" (21-22); o "Matólo con grande engaño / y aquel alevoso pastor" (41-42). Pero, repito, la regularidad originaria es hipótesis y nada más.

Final

Creo que con la publicación de estas dos obras —tanto tiempo diferida en espera de alguna mayor ilustración sobre texto y autor o autores— se ha venido a remediar en escasa parte, pero no insignificante, la penuria de material que afecta a los años inmediatos anteriores a Juan de la Cueva y explosión de Lope de Vega, que se dan en la década de los ochenta. Cueva vuelve de Indias en 1577 y no tardará en dar obras a la escena, aunque parece prudente poner las reservas que apuntó Bataillon a su papel, exagerado, como iniciador de Lope y la nueva "comedia" ("Simples réflexions sur Juan de la Cueva", *Bull. Hisp.*, xxxvii, 1935).

Cada una de las obras aquí publicadas ofrece no sólo el testimonio de su entidad, sino, lo que es mucho también, indicio de la existencia de otras obras, perdidas hasta la fecha. Porque cada una de éstas, *auto y comedia*, revelan muy fundadamente que su autor o autores seguían un tipo de composición dramática que, si bien no carece de antecedentes en rasgos formales como creo haber ido mostrando, tampoco tienen documentados los modelos que siguieron en líneas geneales. Y no puedo admitir que sean invención personal, dado lo convencional de la forma dramática, y la no muy brillante capacidad que los textos nos muestran, con notable ventaja para el autor de la *comedia* si fue otro, o con mucho mejor fortuna si fue el mismo. Quedan ahí, pues, y que vengan a ilustrarnos los más competentes en este campo.

Parece que también ha de notarse lo curioso de la ocasión que al depararnos las dos obras nos dice hasta qué ámbitos rurales llegaba la representación teatral, aunque nos falten tantos datos complementarios que quisiéramos conocer sobre la realidad del teatro en ese medio. Representaron los moriscos, y los cristianos tenían también teatro alejado de las ciudades. Ya sabemos que dos obras de Paláu, también aragonés, se representaron en Sigüenza y Burbáguena, su pueblo natal. Pocos años antes, en

Lesaca (Navarra), hubo representación de "La pasión trovada", de Diego de San Pedro (en 1566), si hemos de atenernos a lo que escribe J. de Urquijo ("Del teatro litúrgico en el País Vasco" — *Revista Internacional de Estudios Vascos*—, xxii, 1931, 150-210). Pero se trata de teatro religioso, no profano.

En fin, hace años pedí, casi en vano, información ilustrativa para estas obras que aquí se ofrecen con no pocas reservas[49]. De todos modos, la fecha de estas obras viene a remediar, siquiera sea modestamente, la penuria de textos teatrales que hay en la década séptima del quinientos, cuando ya no vive Lope de Rueda y aún no ha empezado Cueva ni, pese a supuestas precocidades excesivas, Lope de Vega ha iniciado su carrera dramática. Basta repasar las publicaciones recientes sobre el teatro de nuestro siglo XVI (García Soriano, Arróniz, Froldi, A. Hermenegildo) para advertir un hueco en los años que preceden inmediatamente a la fabulosa renovación de nuestra literatura dramática y el gran desarrollo de las actividades escénicas[50].

Tenemos noticia del teatro en Valencia, Sevilla, Toledo, Burgos, Valladolid y Plasencia, antes de que Madrid llegara a ser centro y capital de la escena española. En cuanto al teatro en Aragón, nos han dejado testimonio escritores, historiadores famosos, como Zurita en sus *Anales* (1.º XII, cap.º 34) donde narra las fiestas de la coronación del rey don Fernando de Antequera y las representaciones que se hicieron en la Aljafería. También Gerónimo de Blancas en sus *"Coronaciones de los serenísimos Reyes de Aragón"* (Zaragoza, 1641, VI), o Juan Antonio de Pellicer en su *"Ensayo de una Biblioteca de traductores españoles"* (Madrid, 1778, pp. 63 y 159). Parte de estos datos fueron recogidos por Moratín en su "Discurso histórico sobre los orígenes del teatro español" (BAE, II, 151), aunque de segunda mano. Más recientemente, el hispanista francés, M. Charles V. Aubrun insiste sobre el tema en su estudio, "Sur les débuts du Théatre en Espagne" *(Mélanges Martinenche,* Paris, 1938, pp. 293-314).

En cuanto a los locales destinados a las representaciones dramáticas aporta buena información Tomás Ximénez de Embún, que puede leerse en su libro, *Descripción histórica de la antigua Zaragoza y de sus términos municipales"* (Zaragoza, G. Gasca, 1901, pp. 60, 99, etc.). Los datos que nos aporta alcanzan hasta el

49 Nada añaden JUAN MANUEL SÁNCHEZ en su útil *Bibliografía aragonesa del siglo XVI,* Madrid, Imp. clásica española, 1913-1914, 2 vols. Ni LUCAS DE TORRE, *Adiciones y correciones a la Fibliografía aragonesa del s. XVI,* New-York, París, 1919.

50 Precisamente hacia 1574 las compañías italianas empiezan a influir en la ordenación del espectáculo teatral (ARRÓNIZ, *La influencia italiana en el nacimiento de la comedia española,* Gredos, Madrid, 1969). Ganassa ya en Madrid. Pero estamos en un medio rural y alejado de centros con teatro establecido.

s. XV, bien que los más abundantes sean ya del XVI. Luego, el maestro de historiadores en la Facultad de Filosofía y Letras cesaraugustana, don Andrés Giménez Soler, puso precisiones y amplió los conocimientos en su estudio, "El teatro en Zaragoza antes del siglo XIX" (rev. *Universidad,* Zaragoza, IC, 1927, pp. 243-76 y 571-648). Por último el hispanista inglés, N. D. Shergold resume y presenta dentro de enfoque más amplio el teatro en la capital aragonesa en su muy útil tratado, *"A History Of The Spanish Stage From Medieval Times Until The End Of The Seventeeenth Century* (Oxford, 1967, pp. 113-121, etc.). Ahora bien, con todos los datos que hemos venido acumulando y sin haber agotado el campo, pues queda mucho por descubrir en el teatro religioso, por ejemplo, lo que se sabe quedaba reducido y adscrito a medios cortesanos o de la capital, Zaragoza. Algo se sabía del teatro en medios rurales, como recogí lo dicho por Rouanet y Serrano y Sanz, añadiendo la posible representación de la "Historia de Santa Orosia" de Bartolomé Paláu en Burbáguena, su pueblo natal, en 1576. (AFA, V, 1953, pp. 167-9). Todavía nos ha aumentado la información el diligente investigador, mi colega y amigo, don Angel San Vicente, con su trabajo, "El teatro en Zaragoza en tiempos de Lope de Vega", basado en documentación desde 1579[51].

51 En *Homenaje a F. Y.*, Zaragoza, 1972. Allí aparecen dos Arellano, que no nos resuelven el problema del autor de *La destruyción de Troya.*

AUTO DE LA DESTRUYCION DE TROYA

Auto agora nuebamente compuesto por Franco de Arellano abitante en la billa de Anbel y natural de la billa de Agreda. Yntroduçense las personas siguientes / el rey Priamo / la reina Equba / Deyfebo / Paris / Troilo / Casandria / Andromaca / Poliçena / Antenor / Eneas / el rey Menelao / el rey Agamenon / Archiles / Palamides rey / el duque de Atenas / Archilago un paje de Archiles / Pirrus / pregonero / y el yntroito.

YNTROITO

El alondrita aflixida
biendo el ág[u]ila caudal
se pone, temiendo el mal,
en los sulcos escondida;
y el abeçita polida
de dulçor
que se llama ruiseñor,
sienpre teme con letixos
que le a de robar sus hijos
de su nido el labrador,
y ansí mismo nuestro autor,
noble jente,
se esconde aflixidamente
delas lenguas maliçiosas
del bulgo, que, benenosas,
mormuran continamente
y teme muy çiertamente,
sin dudar,
que anda siempre por robar
la su fama el labrador,

y este es el mormurador,
quiere su onrra dañar
y de sus obras burlar
escondido;
mas Séneca a rreferido
un dicho que dice ansí:
bulgo, que trates de mi
no estoy por ello aflexido,
que tu oficio es conocido
mormurar /
lv. Dice Oracio, el que a de usar
el oficio de poetá,
es muy bien qué se someta
al indoto tolerar
porque ansi se a de pasar
esta bida.
Y ansí, ciudad noblecida
y barrio de merecer,
yo les quiero acer saber
la causa de mi benida.
La gente qué oy es nacidá,
en conclusión,
dice un dicho de Platón
ques sienpre con diferencia
que si como ama la ciencia
e lotro no es de su son,
cada qual con su opinión
esta casado.
Sienpre vn estremo apartado
luno del otro vemos,
por do sig[u]en sus estremos
cada qual ques inclinado:
el birtuoso y onrrádo,
sin dudar,
su oficio es contino onrrar
porquesta es su inclinación;
el insapiente barón
su gloria es perjudicar,
y este tal sin descansar
sienpre trata

de la bondad, aunque grata,
mormura y de la birtud
contino el que no la hacata;
como el lobo en mata en mata
ba a buscar
donde se pueda artar,
ansí busca el benenoso
contino, como anda oçioso,
cómo del bueno tratar.
Y esto el autor sin dudar
lo a rreferido
porquél noticia á tenido
que algunos muy muchas beçes
an tratado de jüeces
sus obras y an abitido
y esto sin duda a seido
alguna jente
amiga continamente
de ablar sin entender;
porquel que a de rreprender //
2r. a de dar causa patente.
El barón sabio prudente
no lo ará
y si rreprehenderá,
no en publico ni en la plaça
como un necio calabaça
que anda por acá y allá;
mas alguno visto abrá
rreçitar
obras mías y tratar
y decir que son ajenas
por parecerle algo buenas
en el poético ablar.
No se a de hesaminar
la pohesía
entre quien no la entendía,
porque Demócrito dice,
aunque un labrador me atiçe,
en balde trabaxaría
el poeta noche y día.

A de hestudiar
y en metro y prosa hablar
y escrebir la otaba rrima
y un soneto es cosa prima
quél a minester forjar;
y aquel que no sabe dar
tal rraçón,
como dice Filimón,
no se llame del ofiçio
si no está sienpre propiçio
a la sílaba y dición,
no a de estar su oqupaçión
en escrebir
sola una cosa y decir,
enpero en todo primor,
como el buen Montemayor
guía y norte, a de argüir.
Tanbién podrán colexir
que a seido
si algún berso mal polido
ay en la obra presente,
será porque brebemente
lo ha sacado ya enjerido,
porque ansí se lo an pidido
beramente.
Señores, aquí al presente
en la qual cosas berán
con que cierto se olgarán
arto berdaderamente.
Berán la greciana jente
y sus banderas;
tanbién berán las hileras /

2v. de los troyanos salir
todos juntos conbatir;
berán tres batallas fieras
tras desto por sus maneras.
Inbía a llamar
la rreina por se bengar
ad aquel Archilles fuerte:

berán que le da la muerte
Paris con traçión sin par; *
después berán ordenar
la pérdida
de Troya noble y polida
al falso Eneas y Antenor.
La bendieron sin temor
con una traición fenjida.
Jente noble y escojida,
notarán
las faltas, inmendarán
sabiamente si quisieren
y los que no lo entendieren
de hescucharlo se olgarán.
Grande merçed nos arán
y fabores
se huelguen con las primores
de los exércitos dos.
Con tanto, queden con Dios,
muy mag[níf]icos señores.

Jornada primera Son interlocutores el rrey Priamo, Paris, Deyfebo, Troylo, la rreyna Ecuba, Andromaca, Casandria, Poliçena, Antenor, Eneas / el rrey Menelao, Agamenon, Archiles, Palamedes.

PARIS Señor rrey, parecemé
sin dudar
que inbiemos sin tardar
ad Antenor prestamente
al rreal brabo y potente
de los greçianos sin par

---

* Verso tachado: "Paris por del se bengar".

para el cuerpo demándar
de mi ermano,
que un barón tan soberano
y de tan grande balor
no ès rraçón quede, señor,
èn poder dese graçiano.

PRI. Hijo mío muy umano
y esforçado
eso está bien hordenado, /

3r. benga aquí luego Atenor

ANT. Aquí estoy, alto señor,
obidiente a tu mandado.

PRI. Bos partí, conde, de grado
al rreal
de Greçia tan prençipal
y a los capitanes dél
pedí mi hijo muy fiel,
Etor aquel sin igual,
que me lo den este tal
muy dè grado
para ser luego enterrado,
que un capitán tan baliente
y príncipe tan potente
no es justo ser mal tratado,
sino ser su cuerpo onrrado
sin dudar;
y si no lo quieren dár
sino a sobra de tesoro,
que les darèis plata y oro
lo que quieran demandar.

ANT. Yo me parto sin tardar,
rrei potente,
no bestido rricamente,
sino con luto y tristeza.
Deme licencia su alteça
para partir brebemente.

PRI. Guíete el omnipotente
èn esta cosa.

ANT. O, fortuna cautelosa,
porqué quieres premetir

tan grabemente estruhir
esta ciudad tan famosa.
Cierto que fue braba cosa
la porfía
quel rrey tubo y osadía,
dándole Casandria abís
que si en Greçia entra París
que Troya se perdería.
Filomeno le deçía
no tratase
un tal caso ni pensase,
porque en aquesta querella
él buscaba una çentella
que la ciudad abrasase;
y pues consta afirmase
tal saber
deste sabio y su entender,
fue muy grande desatino
y ya pareçe el camino
para haberse de perder.
[ANT.] —Hora quiero disponer
lo començado.
Menalao muy esforçado
y Archiles y Agamenón
/Palamides/, gran barón,
3v. capitanes de alto estado
el rrey Priamo el onrrado
a ti mj inbia
con una men[sa]jería,
la qual te quiero contar
y es que dice sin tardar
a tu gran caballería,
que siendo de tal balía
y estimado
os dará
horo y plata y se olgará,
y joyas de gran balía
y muy rrica perlería
y que hos lo agradeçerá

y a su hijo enterrará
ciertamente.
Ansi que yo soy presente
para esta cosa contada
y pues sabéis mi enbaxada
rrespondeme brebemente.

MR. Antenor, conde prudente
sin dudar,
no es rraçón de os negar
el cuerpo del esforçado
Etor el muy memorado;
sino que se hos a de dar.
Lo que deçis de arrastrar
no lo creáis
ni tal cosa presumáis
que antes Archiles el fuerte
después que le dió la muerte
lo a honrrado como lo honrráis

AGA. Eso que, conde, abláis
está esqusado,
que Etor el muy esforçado
está con nos detenido
por ser barón tan subido
tan eroyco y sublimado
que el ánimo muy osado
y singular
no se tiene de ocupar
en açer las cosas biles
y su intento fue de Archiles
solo el buen Etor matar
pero no de lo arrastrar. //

4r. conde onrrado

PALA. A v[uest]ro rrey sublimado,
Antenor, claro diréis
que deso que pretendéis
puede estar muy saneado
que aquí no se a costunbrado
casos banos,
y a Paris y a sus ermanos
tanbién les podréis contar

que no se an de exercitar
en tal caso los grecianos.
Y por los nobles troyanos
el mentir
no queremos ni argühir
porque si en berdad pasara
çierto que no se os negara
y ansí lo podréis deçir.

ARCH. No aya más que rrepetir,
jente onrrada;
¿concluís con la enbaxada,
capitanes de mi bando?
Pues yo digo rreplicando
por la birtud de mi espada
que a Etor con mano armada
lo maté;
a mi tienda lo llebé
y en ella lo e rrespetado
y tenido y acatado
como el alma suya fué.
Nunca al cuerpo le injurié
ningun día.
Llebaldo sin más porfía,
que los buenos caballeros
no se an de dar por dineros
ni es cosa que conbenía.

ANT. Yo parto con alegría,
noble jente.

ME. Guíete el omnipotente.

PRI. Salgamos a rreçebir
a mi hijo sin mentir
que biene ya ciertamente.

PARIS Bamos luego incontinente
sin tardar,
no debemos dilatar:
bamos a ber nuestro ermano.

TRO. Bamos a ber el troyano
más alto y más singular.

PRI. ¡O mi hijo muy sin par!
¿Qué aré?

Mi hijo, yo lloraré
la mala bentura mia
contino de noche y dia
y desto no cesaré;
mis carnes consumiré
sin porfía. /
4v. No quiera más alegría
este malhadado biejo
pues es quebrado el espexo
en que mirar me solía.
Dexadme en su conpañía
hir con él,
que mi hijo solo él
sintió el golpe y el morir
y a Troya toda quedó
llorar y llanto por él.
¡O perro crudo y infiel,
qué lançada
fué aquella tan traspasada
que a todos nos traspasó,
que con el yerro enclabó
asta el alma delicada!
Mira la pasión ques dada
por vn solo
barón, que debaxo el polo
su segundo no moraba;
mira la grita tan braba
que ay en el tenplo de Apolo;
mira con quán grande dolo
lo hiçiste.
ECUBA. ¡O madre aflixida y triste,
o bieja desbenturada,
mira la flor marchitada
que dentro el bientre tubiste!
¡O mi hijo que moriste
para dar
a tantas penas lugar,
que por tu muerte y estremos
todos juntos moriremos
sin podernos rremediar!

¿Quién puede, hijo, durar,
mis amores,
que con amargos dolores
no rrebiente luego aquí:
que yo soy quien te parí
ermosa flor de las flores.

ANDROMACA Suban mis tristes clámores
desiguales
a los cielos ynmortales
y pasen su gran gordez,
y el mundo y su rredondez
sienta tan amargos males.
Bos estrellas celestiales,
que bibís
en lo alto ¿no sentís
estos dolores crueles
más que açíbares ni yeles,
pues luego nos abatís?
O marido, ¿no deçís
dónde estáis?
¿Ermano, no despertáis //

5r. dese sueño que dormís?
Etor e señor, ¿no me oís?
¿Porqué llorar me dexáis?
¡Ay, que bien a entender dáis
que sois muerto!
¡O, qué grande desconcierto,
o mi señor y mi vida,
o muerte tan dolorida
que de sangre estás cubierto!
Di Andrómaca, ¿qué conhuerto
as de tener,
biendo muerto ansí yaçer
la lunbre de los troyanos
sin que por tus propias manos
arranques tu pareçer?
Yo quiero tijeras ser
de mis bellos
y rrubicundos cabellos
y arañar la cara mía,

pues biuda sin conpañía
quedo, no qui[ero] tenellos;
mis paños quiero rronpellos,
de balía;
que ya xerga merescía
y otro bestido más bil,
pues Etor el baronil
es muerto en aqueste día.
¡O Etor de balentía
y esforçado,
o caudillo sublimado,
que si creyeras a mi
no murieras triste ansí
como toro alançeado!
Lloraré con gran cuidado,
buen marido;
pues el mejor lo e perdido
que ninguna lo perdió,
no quiero la bida yo,
sino morir con jemido.

POLIXENA Ermano, espejo polido
de nobleça,
espejo de fortaleça,
norte de caballería,
vno solo en balentía,
principe de la grandeça,
dado nos as gran tristeça
este día.
Que más en tu conpañía
queremos todos morir
que no sin te ber, bibir
con tal dolor y agonía.
¡O mi ermano y mi alegría, /
5v. jeneroso.
¡O príncipe poderoso
y lumbre clarificante!
¡O Etor el muy constante,
o coraçón belicoso,
o capitán baleroso,
y esmerado!

¡O mi ermano deseado,
o flor de los caballeros
sobre todos los guerreros
el más alto y ilustrado!

CASAN. ¡O padre desbenturado
y aflexido,
que nunca tu me as creido,
pues comience de llorar,
que nunca te a de faltar
de oy adelante jemido.
¡O tú, barón escojido
y muy pujante!
¿cómo tu braço constante
cómo está ya sin birtud
metido en el ataúd
sin tu bigor ylustrante?

ECUB. Hijo mío tan bastante,
¿dó a tirado
tu balor tan memorado
que aquí no tiene balor?

TRO. ¡O Etor, mi buen señor,
nuestro caudillo estimado!
¡O morir mal enpleado
en tí, señor!
¡O mi ermano y mi dulçor!

DEIFE. ¡O Archiles desbenturado
que tu onrra as abiltado
como aleboso traidor:
muy poco era tu balor,
ni temeroso;
y al troyano baleroso
tu no lo podias matar
sin tal traición ordenar
como çebil malicioso.
¡O Etor, nuestro rreposo,
el baronil!

ENE. ¡O defensor muy jentil!

ANT. ¡O noble batallador!

PAR. ¡O grande destruidor
del exercito biril!

PRI. Bençedor de tantos mil
falleçydo.
ANDR. ¡O buen señor y marido!
ELENA ¡O el más memorado y fuerte!
ECUBA. Lloremos todos su muerte
pues nuestro bien se a perdido. //
6r. TRO. Nuestro lloro se a cresçido
y gran tormento.
PARIS Agámosle un noble asiento
muy rrico do esté sentado.
PRI. Yo quiero sea enbalsamado
con delicado argumento
y con doloroso unguento
do estará
que bibo paresçerá
con la su espada en la mano
de cara al campo greçiano.
ENE. Señor, ansí se ará.

Aquí sale Agamenon y Menelao y Palamides, duque de Atenas.

AGA. Pues que nuestra jente está
sosegada,
alta jente y sublimada,
barones de mereçer,
cada qual su pareçer
diga sin dudar en nada,
conpañía muy ilustrada.
El suceso
yabéis bisto quán abieso
contra los troyanos bino
y al fin por su desatino
los dioses pagan con eso.
Oy se les abre un proceso
que an de morir.

No tienen dó se ebadir,
pues Etor es ya finado
y esto bien considerado,
¿dónde se podrán guarir?
Bien podremos colexir,
mis ermanos,
que de todos los greçianos
no se escaparà persona,
pues de rreyes de corona
quinçe mató por sus manos.
Trunfantes y muy ufanos
emos de ir
y esto e querido deçir:
Archiles está llagado
y ser nos a mal contado
sin él al canpo salir.
Enbiemos a pedir
mis amigos
a estos nuestros enemigos
treguas por sesenta días
y sanar se an las eridas /
6v. de los questén mal eridos;
y ansi por nuestros abrigos
quemaremos
a los muertos que tenemos,
que nos causan gran dolor
la pestífera edor
que en nuestros canpos tenemos.
Esto es lo que açer debemos
por mi quenta
y sin rreçibir afrenta
bien parece questará,
y aquí cada qual dirá
en su saber lo que sienta.
ME. Está la rraçón tan cierta
y natural
y es consejo principal
lo que tienes albertido
como caudillo escojido
y capitán jeneral,

ermano mio muy leal
y defensor,
de los dioses serbidor,
tu lo debes disponer
y açerlo luego probeher
como bieres ques mejor.

PALA. Yo muy cierto sërbidor
en este caso,
acepto en el mesmo caso.
Los dos se deben partir
y enbiarlo ansi a decir
sin buscar más enbaraço.

DUQUE So tu rriguroso braco
estaremos,
que nunca contrastarëmos
lo que quieras ordenar.
Manden lo luego tratar,
que ansí todos lo queremos.

AGA. Ermano rrey, caminemos
con quietud.

DUQUE Los dioses por su birtud
los quiera en todo guihar
y la bida prosperar
con aumento de salud.

PA. Gustáis de la ingratitud
y tiranía.
¿No beis ya qué fantasía
Agamenón a cobrado
después que le a sido dado
este cargo que tenía?
Cierto que me paresçia
sin falençia,
que fue grande la inoçençia
de nuestras tierras dexar
por benir aconpañar
a Menalao desde Greçia,
y que aora en su presençia, //

7r. sin discreción,
de su ermano Agamenón
emos de ser sojuzgados,

abiendo benido anprados,
den de nosotros baldón.
Con más doblada racón *
a mi ber,
pues que nos quieren traher,
habíamos de ser tenidos
y los cargos escoxidos
ellos no abían de tener.

DUQUE Eso por el parecer
es más onrroso
más útil y probechoso
y es causa más principal,
y el exército rreal
no estará así çoçobroso,
el canpo dificultoso
sin dudar
qué orden puede llevar.
Príamo con poca jente
nos podrá más facilmente
a todos desbaratar.
Yo te quiero suplicar
umilmente
que quieras muy sabiamente
aora disimular,
hasta su tienpo y lugar
lo calles discretamente,
que después encontinente
sin mentir,
lo que alcances a sentir
podráslo tú proponer
y aora es mi pareçer.
no lo queramos deçir.

PA. No lo puedo ya sufrir
ni tolerar.
Oy tengo de proqurar
ir derecho a su quartel
y contárselo ansí a él
sin nada lo dilatar;

---

* *Sic* el texto, por "raçón".

bos me abéis de aconpañar
al rreal
y por horden muy higual
los dos juntos ablarëmos.

Du. Pues en brebe caminemos;
bamos, amigo leal.

Jornada segunda. Son interlocutores Agamenón, un Paje, un Pregonero, Menelao, Archiles, Palamides, Duque de Atenas, un Paje de Archiles, Priamo, Deifebo, Paris, Troilo, Antenor, Eneas, Ecuba.

Aga. Sentencia es muy natural
y exprimentada /
7v. que la inbidia celerada *
como pueda çiçañar,
y en ello está muy cursada,
y el que la tiene enpleada
en su poder,
este tal a mi entender
es como el cruel alano,
que al umilde y más umano
lo ba más presto a perder.
Palamides quiso ser
a este mostrado.
Yo nunca le ube agrabiado
ni en tal tanpoco pensé,
pero a mí parecemé
que la inbidia le a cegado.
Partiréis paje de grado
sin dudar
y al atanbor sin tardar,
deçilde que benga aquí,
porque yo lo mando ansí:
no lo quiera dilatar.

Paje. Yo cumpliré tu mandar
brebemente

---

* Borrón sobre "celerada".

mas pareçe encontinente
ques aquel que asoma allí.

AGA. Pues aguardemos aquí,
que acá biene ciertamente.

ATAN. Capitán muy prepotente
y de balía,
yo bengo con alegría
si ay en que pueda serbir
que me lo quieras deçir
si a tu serviçio cunplía.

AG. Sí, ques la boluntad mía
con aflición
por cierta mormuración.
As de entrar en los quarteles
y a los capitanes fieles
que entiendan este pregón
y sin mas contradición
aquí lo berás firmado.

ATA. *Pregón*

Manda aquel muy memorado
Agamenón el leal
quel gran consejo rreal
sea luego ante él juntado,
porque conbiene a su estado,
sin despecho,
manda que luego sea echo
éste pregón por la tierra:
los del consejo de guerra
bayan pues biene probecho.

Fin

Descansar puede su pecho,
alto señor,
que yo andaré alrrededor //
8r. sin dexar ninguna tienda
que su pregón no se entendía
con gran boluntad y amor.

AGA. Los dioses te den fabor
muy crescido,
paje mío muy querido.

Quando los bieres benir
te podrás luego partir
sin ser de nadi sentido.
PA. Como lo ayas rreferido
lo aré,
que yo nunca faltaré
de lo que, señor, mandares,
y como tu lo hordenares
ansí yo lo cunpliré.
AG. Con brevedad lo açé
que ya hasoma.
ME. Libre de toda carcomä
aquel bastante dios Jano
la conserbe de su mano
tu magnífica persona.
AGA. Rrey de muy alta corona,
los que aquí estáis
príncipes, pues que os allâis
los mayores congregados,
a lo que eisdo * llamados
es rraçón que lo sepâis
y entre todos colixâis
lo açedero,
y entendé que dexar quiero
este cargo que he tenido,
porque yo tengo entendido
no le place a un caballero.
Por enterés del dinero
no lo e usado,
mas con doblado cuidado
en ello me desbelé,
que mil beçes deseé
ser un mínimo soldado.
Yo me siento muy cansado
cada día.
A quien el cargo tendría
enpeçemos a buscar,
porque en mí no a de quedar
y en ello no aya porfía.

* *Sic*, por "heis sido".

ARCH. Eso no nos conbenía
de berdad;
que de tan grande bondad
no podrá ser elexido,
y mober otro partido
lo atribuyo a neçedad.
Seg[u]ir a la esquridad
tubiendo luna
no lo sé a persona alguna
que sabe queste es mi boto
no benga algún terrim[oto]
o mudança de fortuna. /

8v. MEN. Pues ansí Agamenón puna
por desear
yo te quiero suplicar,
Palamides muy prudente,
deste cargo preminente
tu te quieras encargar.

PALA. Çierto, es merçed singular
muy cunplida
la que en aquesta partida
tu alteça me quiere açer;
rrecíbola con plaçer
pues por bos me es conçedida.

DUQUE La jente que ay detenida,
muy estraña,
con grande distreça y maña
de los contrarios g[u]erreros
los más caballos lijeros
están puestos en canpaña.
Priamo con grande saña
a mobido
porque la tregua a cunplido;
no lo estemos dilatando,
que en el canpo está esperando
y esto tened entendido.

PALA. Al arma sin más rruïdo
moberéis;
la bandera llebaréis,
onrrado duque de Atenas,

que por mí abréis las estrenas
que en ello mereçeréis.
Agamenón, llebareis
la delantera;
en fabor de la bandera
vuestro esfuerzo mostraréis
y pues que bien lo entendéis,
yréis por sabia manera
en esta diestra ladera.
Los piqueros
yrán con diez mil onderos
y en esta siniestra bía
yrá la otra infantería;
delante, los caballeros,
y de caballos lijeros
dos esquadrones
aréis vuestros meridiones,
Archiles de balentía,
y mostrarán este día
los sus brabos coraçones.
Dos muy fuertes batallones
de berdad
aré con quriosidad
y en medio de aqueste corro
yré para dar socorro
do ubiere necesidad.
Tu muy sacra magestad
hirá andando //
9r. tras nosotros caminando
con la jente de su guarda,
llebando la rretaguarda
y tu balor bien mostrando.
Tanbién en muy brebe mando
que de linaje
seis rreyes con buen coraje
treinta mil onbres armados
los tengan sienpre alojados
guardando nuestro fardaje
y sin rreçebir ultraje
bayan marchando.

PRI. La jente se ba açercando
de las greçianas naçiones:
ea, industriosos barones,
yos todos aparejando.
Yo quiero andar ordenando
muy de beras
las haçes y las laderas
cómo se abrán de guardar
y cómo tienen de entrar
en las batallas primeras.
Con vuestras fuerças tan fieras,
Deifebo, yréis,
la bandera llebaréis
delante nuestro rreal;
no tengáis temor de mal.
Vos, Paris, le seguiréis,
vuestros arqueros pondréis
a los lados
con animos muy osados
en la punta más primera,
en fabor de la bandera.
Los de dardos açerados
tanbién yrán congregados
de sin quento,
para me dar más contento;
dos batallas de jinetes
con muy finos coseletes
armados según que siento.
Troilo, con lindo asiento,
bos yréis;
capitán destos seréis.
Llebaldos con linda mäña
y mostraréis vuestra saña
del enojo quë tenéis
y tras destos me beréis
aperçebido
con esfuerço muy cresçido
entre medio mis dos guardas
con beinte mill onbres de armas
que para mí ube escojido.

Como yos e rrepartido
hiréis pasando, /
9v. Antenor sienpre llebando
la más jente, bos y Eneas
con vuestras palabras buenas
ildos con tino animando.
DUQUE Harmas, que ya hasoma el bando
y las yleras,
las batallas carniçeras
de los falsos desleales.
AGA. Rresuenen los atabales
desplenguense las banderas.
ARCH. Las esquadras delanteras,
como están,
rronpan así como ban.
PAL. Mis amigos y señores,
oí solas dos rrāçones;
aguardá haora, capitán.
Grande trabajo y afán
posehemos
después que benidos fuemos
de nuestro rreino estimado,
y si asta quí emos faltado,
por esta bez lo imendemos
Grande prez alcançaremos
y memoria,
y nos pondrán en istoria
que seamos memorados
si/n/ con casos señalados
alcançamos la bitoria.
En esta bida no ay gloria,
a mi sentir,
sino contino adquirir
onrra que muy buena sea
que al onbre mucho ermosea
y le adorna su bibir.
Mis amigos al erir
denodados
que los que son esforçados
no muestran su condición

su animo y corasçón (sic)
si no ay casos señalados.
Destos falsos çelerados
ynnumanos
de Paris o sus ermanos
la bida les sea quitada;
pasaldos todos a espada
si alguno hos cae en las manos.
Alto rrey de los greçianos,
por estrena
oy sacaremos de pena,
si dello fueres serbido,
de poder del omeçido
la tu muy ermosa Elena:
ganemos questa estrena
sin enbargo. //

10r. Bean que balemos algo,
que no es andar en deporte;
mirá que en el brabo golpe
se conoçe el hijodealgo.
Con un rrostro muy amargo,
bia ha erir.

DEIFE A mi bandera seg[u]ir
animahos muy balerosos,
que bienen los alebosos;
quitémosles el bibir.

PARIS Que no nos puedan sufrir
procurar,
con mucha fuerça al entrar;
que se buelban de trabés
y ayan menester los pies
si algo quisieren ganar.

TROILO Bámoslos encontrar
sin falençia,
y con mucha dilixençia
hiramos en los contrarios;
como crudos adbersarios
se les aga rresistençia.

PRIA. Una poca detenençia
sin fatiga,

pues a todos nos obliga
en este juego de tablas.
Oíme quatro palabras
ques necesario las diga
quando la jente enemiga
aya llegado
y en nuestra güeste encontrado,
búscame entre los çebiles
y mata aquel falso Archiles
para que yo sea bengado.
Esto sienpre encomendado
lo tendréis,
hijos mios, y proquréis
de eredar la balentía
que vuestro ermano tenía,
que bien menester lo abéis.
Y pues en esto os ponéis,
cada barón
a su brabo corasçón
suelte cada qual la rrienda,
pues defendéis vuestra açienda
con justísima rraçón.
A mi sentir,
es querernos destruhir
nuestras açiendas y aberes,
nuestros hijos y mujeres
y la çiudad consumir.
No queramos consentir
queste abatido,
como billano atrebido,
se nos llebe algún probecho, /
10v. que si daño nos a echo,
doblado lo a rreçebido;
si mucha jente a traido
con tiranía
y grande güeste tenía,
eso no hos espante nada
que no es para guerra usada
como çierto conbenía.

Erí con grande agonía
de bençer.

ANTE. Sus, comiençen de mober

ENE. Alto, amigos y señores,
açed, buenos serbidores,
cada qual el su deber.

MEN. Aguarda, que defender
esta jornada,
Paris, no podrás en nada.

PAR. Rompe por nueba manera,
que aquella lengua parlera
a de ser por mí habajada.

Aquí pondrán un entremedio.

ARCHI. Después que ya fué pasada
la postrera
batalla tan carniçera
los troyanos demandaron
trëguas, las quales les daron,
que negarlas mejor fuera.
Y, cierto, su intento era
demandar
estas treguas y tratar
por açer un nibersario
a Etor nuestro contrario
según me an ido a informar.
Y pues entran sin çesar
los greçianos
en la çiudad desarmados,
yo quiero con brebedad
entrar oy en la ciudad
y allarme en los nibersarios.
Con pensamientos no barios
a querido
el rrey por su hijo querido
que por quince días siguientes
agan gran llanto las jentes

y este mando a estableçido.
Pues que yo e sido mobido
para entrar,
quiero andar por la çiudad,
pues que muy seguro bolo,
en aquel tenplo de Apolo
yré con seguridad.

Aquí pongan otro entremedio.

ARCHI. Abrasada mi alma está
con dolor //
11r. de aquel fuego del amor
de la jentil Poliçena,
do dentro de su cadena
yaçe todo mi bigor.
Triste de mí, pecador
aflexido;
en negro punto fuí hido
a las osequias mirar
de Etor, para cobrar
tal dolor como e traído.
Allándome tan erido,
¿que aré?
¿Pues, cómo yo hosar podré
pedir tan rreal persona,
de tan rreal sangre y corona
pues es çierto que no la habré?
Endemás que yo maté
con mi mano
a Etor su buen ermano
que de todos era bida,
por do mi demanda oyda
no será del gran troyano;
pero con seso muy sano,
sin dudar,
lo e de menester mirar,
y ansi quiero brebemente

aquesta carta umilmente
a Ecuba rreina inbiar.
La qual a de declarar
todo el echo
y quiçá por el probecho
que le ocurre en paz cobrar,
lo ará sin más tardar,
do quedaré satisfecho.
Bos, paje, partí derecho
sin tardar
para Troya a do llebar
aquesta carta tendréis
y a Ecuba rreina daréis
sin a nadie quenta dar;
y debeis de despachar
çiertamente,
y mirá que atentamente
esqucharéis
la rrespuesta que trairéis
sin trocar palabra alguna.

PAJE Sin dar dilaçión ninguna
señor, doy prisa a mis pies,
pues que su boluntad es
muy de grado.
Gran rreyna, soy inbiado
de aquel flor de los biriles,
capitán dubdado Archiles,
que aquesta carta me a dado.

Ecu. Amigo, pues sois llegado
para mí, /
11v. aguardá un poco aý
mientras la carta lehemos
porque la rrespuesta os demos.

PAJE Soy contento açerlo ansí.

Carta

Ecu. A tí, muy alta y dibina
Ecuba, noble matro[na],
grän dimante calidona

piadosa y muy benina,
con obidençia contina
el meloso
mermidonio y belicoso
Archiles salud te inbía
como aquel que la pidía
para su cuerpo glorioso.
Un trance muy benturoso,
gran señora,
te sucede y biene aora,
y es si quieres rrestaurar
tu çiudad, pues, y anparar
siendo tú la baledora,
dándome luego a la ora
por estrena
de matrimonio y paz buena
a la sin par en beldad,
tu hija de gran bondad,
la polida Poliçena.
Está de contento llena,
rreinä onrradä,
que siendo con mí casada,
los greçianos se irán luego
sin batalla y sangre y fuego,
sin ser de nadi enojada.
De otra suerte, sublimada
y gran troyana,
de noche como mañana
tu ciudad conquistarán
y tanbien la asolarán
esta mi jente greçiana.
Rresponde de buena gana
muy tenprano,
pues que con amor umano
si lo aces, podrá luego
dormir so el braço del griego
el gran prínçipe troyano.

Fin de la carta.

[ECUBA] ¡O falso, cruel tirano,
que, a mi ber,
no siento que pueda ser
esto que Archiles ordena.
El sentido se me ajena
y no lo puedo creher.
¿Quién le bastará a entender
esti tal,
si se burla de mi mal //
12r. siendo mortal enemigo
o si quiere ser amigo
con algún çelo leal?
Y si el amor desigual
le a erido,
quiçá pueda ser creido
que no biene con ultraje.
Despedir quiero su paje
y contarlo a mi marido.
Amigo, pues as benido
por tal bía
con esta mensajería,
para ser cosa más çierta
bolberte as por la rrespuesta
dentro del quatreno día
porque a mí me conbenía
açer lo ansí,
y a tu gran señor le di
que rreçebí con amor
su muy dibino fabor,
si no se burla de mí.
PAJE. Pues yo me parto de aquí
brebemente.
ECU. Guíete el onipotente.
Ora yo quiero aguardar
que ya lo beo asomar
a mi señor çiertamente.
Prínçipe muy exçelente,
Un criado
en este punto a llegado
alegre y muy sin enojos.

Pase por esta los ojos,
que Archiles me la inbiado. *
PRI. ¡O traydor muy çelerado
y muy çebil!
Cómo no aberguença el bil
de inbiar un tal mandado,
sabiendo que me a matado
a Etor el baronil.
ECU. Con injenio muy sotil
y moderado,
como onbre no apasionado
en este caso presente,
mira lo más conbiniente
con quietud muy sosegado.
PRI. Rreina tú me as enojado
más questaba,
que parece te agradaba
esto que inbia a deçir
y tienes menos sentir
que no yo çierto pensaba.
La mançilla aquí se estaba
y el pesar
de lo que me fue a causar,
pues proberbio es muy antigo /
12v. que en el que fué su enemi[go]
ninguno debe fiar;
y puédese ponderar
sin porfía
que lo desti es artería;
quel enemigo vyendo
alcança más que corriendo
muchas beçes acaesçia.
ECU. Eso por çierto tenía;
puede ser.
Mas si burla quiere açer,
él se quedará burlado,
que do está más confiado,
se suele el onbre perder.

* *Sic*, vale por "la ha".

De mi flaco paresçer,
enbiemos
y Archiles claro diremos
que cunpla lo prometido
y que lo quél a pidido
todo se lo aceptaremos;
y entre nosotros pensemos
que si erido
está de aquel dios Cupido
y su flecha ale hasestado,
él se ará muy trabajado
por cunplir lo que a ofresçido,
y tratando este partido
no nos fiemos,
que en ello poco perdemos,
que si el quisiere alcançar,
primero a de afetuar
lo que le demandaremos.
Pues seguros atendemos,
esto basta:
yo le escribiré una carta
y a su paje la daré
y tras dél inbiaré
un esplorador de Esparta
y con dilixençia harta
podrá ber
y abisar qué puede ser.

PRIA. Pues tal consejo en tí mora
tratar lo as tú; mi señora,
bámonos a rrecojer.

*

ARCH. Esqudero, tu mober
yo querría
que fuese en aqueste día
y a Troya te as de llegar
y a la rreina suplicar
te dé su mensajería.
Saludes de parte mía,

* No hay espacio de separación en el texto, pero parece otra escena, desde luego.

muy de grado,
le darás, mi fiel criado //
13r. y que en solo esto me fundo
que no pierda el par segundo
de Etor el esforçado.
Muy umilde y rrecatado
le ablarás;
quando la carta tendrás
no te detengas momento,
porque no tendré contento
asta en tanto que bendrás
PAJE. En el partir lo berás
si tardaría,
quedate con alegría
porque yo me voy de bolo.
ARCH. Guíete aquel dios Apolo
como yo lo desearía.
¿Quién adibinar podría
la rrespuesta?
Si será cosa muy cierta
dar alibio a tanto mal
como el coraçón leal
dentro en las entrañas cuenta.
Díçeme ques grande afrenta
mi corasçón,
que pida con presunçión
esta persona rreal,
supiendo que tanto mal
le he yo echo a sin raçón,
y con tan grande pasión
me allo turbado
y quando lo e bien mirado,
me dicen mis pensamientos
que por bía de casamientos
más questo se a rremediado.
¡O cuándo será llegado
mi querido!
¡O paje tan escojido,
si yo le biese asomar
pära poder alibiar

este mi ardor tan cresçido!

PAJE Por lo que tengo entendido,
mi señor,
te darán mucho favor
que como yo fuí llegado
fuí muy bien aposentado
con gran boluntad y amor.
Ecuba de grande onor
esta me a dado;
de palabra mé a rrogado
que de lo que pretendieres
te diga quando quisieres
que a tí te será librado.
Yo quise ser despachado
sin bulliçio /

13v. y con amor muy propicio
me tornó a suplicar
te quisiesé declarar
te desea açer serbiçio.

ARCHI. ¡O qué grande beneficio
y noble don!
Bien bengas, mi corasçón,
que tal contento me as dado;
por mí será bien pagado
tu trabajo y discreçión.
La carta sin dilaçión
leeré aquí.

Carta

Archiles, tu carta bí
muy dubdado caballero,
do conozco el berdadero
amor que mora con tí.
Nunca pensara que ansí
te dolieras
de muertes tantas fieras
que pensábamos morir,
pereçer y consumir
por tus greçianas banderas.
Suplicámoste que quieras

luego dar
diligençia en metigar
el muy brabo ardor greçiano,
que ansí el príncipe troyano
te lo inbía a suplicar,
porque en tal yerno cobrar
nos ganamos
y la ciudad rrestauramos
y la libramos de pena,
y a la linda Poliçena
onrradamente casamos.
Y si esto que te rrogamos
tú arás
como prometido lo has,
el rrey te açe su eredero
de sus hijos más primero
como claros [*sic*] lo berás.
Si no te confiarás,
yo te juro,
que con el rrey lo procuro,
te daremos en rehenas
las rrelicas santas buenas
de los dioses te aseguro,
y podrás tener el muro
a mano llena,
que la linda Poliçena
te será tu serbidora.
Y ansina te rruega haora
con boluntad libre y buena
que tú quiebres la cadena
questá atada,
para questé libertada //
14r. y obre con afición
de librar tu corasçón,
que ella está más tormentada.
Trabaja en esta jornada
muy de grado.
Perdona, Archiles, amado
no tengo más que deçir

si mi prolixo escrebir
en algo te a molestado.

Fin

[ARCHI.] Dibinamente a hablado
según siento.
¿Quién igualará el contento
que en este punto en mí mora?
Bamos, serbidor, agora
entremos al aposento.

Aquí pueden poner un entremedio.

ARCH. Senado de noble quento
muy subido,
conçilio muy escoxido,
capitanes de balía,
escuchá por cortesía
lo que tengo aperçebido.
De mi tienda fui mobido
con cuidado
de lo que traigo acordado
y aquí mi lengua dirá.
Cada qual rresponderá
sin mostrarse apasionado.
Mucho abemos trabaxado
en conquistar
por una mujer cobrar,
que otra de mayor nobleça
cobrará tu grande alteça
sin tanto nos afanar.
Por quererte saçiar,
rrey umano,
se pierda el rreino greçiano
no proçede de cordura
por todo el orbe mundano.
Mira quel pueblo troyano,
a mi ber,

es dudoso de bençer,
que no serán deçebidos
y están bien aperçebidos
si lo queréis entender,
y si queréis conceder
mi boluntad
y aplacar esta crueldad
no andar en estos letijos,
si no serán nuestros hijos
güérfanos con soledad.
No queráis por libiandad
sean perdidas
nuestras bidas consumidas /
14v. nuestras açiendas y aberes
y queden nuestras mujeres
tristes biudas aflexidas.
Las banderas sean mobidas
pora Greçia
sin aber más detenençia;
manden a los caporales
con sus esquadras iguales
se partan con delixençia.
AGAM. Tomar esta conpetençia
y enprender
yo fui causa a la mober.
A mi ermano ube aqusado
como mal considerado,
conozco que lo fui a haçer
por tanto en el rresponder,
soy primero
y digo ser berdadero
lo que Archiles alegado.
Gran tesoro se a gastado,
mucho noble caballero;
mas tanbién yo deçir quiero
ques bulgar
y dicho muy singular
que, puesto el onbre en el lodo,
que busque la forma y modo
para mejor lo pisar.

No quiero más porlargar
mis rraçones;
sé que vuestros corasçones
tomarán lo más onrroso
dejando lo probechoso
como muy nobles barones.

DUQUE Lo que, Agamenón, propones
es bastante:
dicho de sabio constante,
que nunca por la pobreça
yrá ha buscar la bileça
el guerrero melitante
con moderado senblante.
Si conoçéis
la hafrenta que posehéis
en bolber atrás las rriendas,
nos dolerían las açiendas
ni el tesoro que tenéis.
Con mi jente me allaréis
aperçebido,
rrey, como fuere serbido
ordene tu magestad,
que con esta boluntad
fuí yo de Atenas partido. //

15r. MENA. Serbiçio todos conplido
mé abéis echo.
Sin proçederos probecho
os mobistéis con amor
por gratificar mi onor
sintiendo mi gran despecho.
Aora injusto derecho
pretendéis
si ansí dexar lo queréis
lo que está ya començado,
pudiendo ser acabado:
yo hos rruego que os esforçéis.

PALA. Descansado bien podréis
rrey estar,
que aunque se quieran tornar
los más príncipes greçianos,

sin destruhir los troyanos
no quiero en Uropa entrar.
Si no lo podré acabar,
rrey umano,
yrme yo a un pueblo persiano
ad acabar mi bibir
y ally no e de consentir
que me llamen más greçiano.
Es un consejo tan bano
a mi pensar
y una frenta tan sin par
la que Archiles a mobido,
que casi eleba el sentido
sin poderlo ponderar.

ARCHI. ¡Qué poco de blasonar
que tenéis!
Si bos quedaros queréis
con los vuestros aliados
en Greçia más descansados
estaremos entendéis;
mas si mober nos beréis
a mi cargo
si bos açe mucho enbargo
en estos llanos y sierra,
presto dexaré la guerra
y un dia hos pareçerá largo,
y tubiendo aquesi cargo
no miráis
con la criança que abláis.

PAL. Yo ablo muy bien criado.

ARCH. Abláis muy desmesurado.

ME. ¿Por esto desenbaináis?
Agamenón, pues questáis
bos presente
y duque muy exçelente,

15v. açed que queden amigos,
que no sean más enemigos
pues son de birtud la fuente.

ARCH. Digo que soy muy plaçiente
de açeptar

lo que me quieras mandar.
AGA. Bos, capitán esforçado.
PALA. Que cunpliré muy de grado
lo que tú quieras mandar.
DUQUE Aquí no ay más que tratar
a mi ber;
bamonos a rrecojer.
ARCH. Yos ago desengañados
que no seréis ayudados
por mí me podéis creher.
No quiero más atender
ni tratar,
ni la guerra sustentar,
que mucha sangre e bertido:
quiérome estar recojido
por mi bibir aserbar.
DUQUE Bamonos a rreposar
brebemente,
que allá dentro encontinente
podemos comunicar
con que se pueda tratar
en este caso presente.

* ———————

DEIFE Ya sabéis quán ebidente
së a contado
que en el encuentro pasado
toda la más fortaleça
y echos de gran gentileça
a nuestro padre se a dado.
Nosotros de muy buen grado
proquremos
y a los enemigos demos
muy claramente a entender
que muy duros de bençer
por sus banderas seremos.
TROILO Mis ermanos esforçemos

* Raya de separación en el *ms.*

este día
que de muy çierto sabía
los griegos tienen discordia
y alcançaréis la bitoria
si enbestís con osadía.

PARI Ame contado una espía
que a sentido
que Archiles se ha recojido //

16r. junto/s/ con sus meridiones
y contra nuestros barones
no salir a prometido.

ANTE. Los sarjentos an mobido
y caporales:
con sus esquadras yguales
ya bienen en ordenança.
Mostremos nuestra pujança
contra aquestos desleales.

ENEAS Rresuenen los atabales
denodados,
cometamos muy osados
que no nos puedan sufrir
y no puedan presumir
que somos acobardados.

PALA. Caballeros esforçados,
ya sabemos
que ayudados no seremos
de Archiles, podéis creher.
Si procurámos bençer
muy más onrra ganaremos.

AGA. Alto, sus, no dilatemos
la partida;
la jente está detenida,
mas estros del capo fieles [*sic*]
aguardando a sus merçedes
quando manden sea mobida.

[DUQUE] Está la fama estendida
por el mundo,
nuestro canpo es sin segundo
y es bergüença tanto estár
sin destruir y asolar

esta çiudad al profundo.
MENA Con esta rraçón me fundo
que bengados
seremos, pues reputados
quieren ser por omeçidas,
an de pagar con las bidas
por premisión de los ados.
PALA. Elos do están asomados.
No dudará
la bandera pasará.
Las tronpas todas rresuenen,
pues los enemigos bienen
detenerlos procurá.
DEIF. Palamides aguardá
y llebaréis
lo mucho que mereçéis.
PALA. Toma, atrebido billano
muerto por mi diestra mano
por esta bez quedaréis.
PARIS Esta jara llebaréis /
16v. erbolada.
Vuestra soberbia acabada
aquí se abrá fenesçido.
AGA. Rronpé, nos espante nada.

Jornada tercera. Son interlocutores Agemenón, Menalao, Duque de César [*sic*], Archilago, Paris, Troilo, Antenor, Eneas, la rreina Ecuba.

MENA. Quedó la jente espantada
en morir
el jeneral sin mentir,
y ansí fueron maltratados
en los enquentros pasados
los nuestros a mi sentir.

DUQUE Emos quesido elexir
Agamenón
por caudillo y es rraçón
siendo Palamides muerto
proqurá el seguro puerto
para nuestra salbaçión.
AGA. Con encunbrado pregón
e mandado
que el esquadrón questá harmado
que guarda nuestras açiendas,
en biendo soltar las riendas,
benga con el rrostro airado:
siendo el torneo mezclado,
entrará,
que mucho fabor dará
como de rrefresco bengan
ME. Señores, no se detengan
queso muy bien estará.
ARCHI. Si a todos pareçerá,
mi partida
de mi tienda y mi mobida
a sido aquí caminando,
por ber questá boçeando
mucha jente y aflexida,
y biendo que detenida
con dolores
daban tan crudos clamores
los eridos y llagados,
mobí con estos criados
muy ilustrados señores.
AGA. Muy sublimados fabores
nos açéis
y pues que lo conoçéis
nuestro daño desigual,
duela hos buestro natural
pues ayudarle podéis.
DUQUE Capitanes, ya sabéis
qué berbosos
están y qué soberbiosos //
17r. los contrarios sin cesar

que nunca querrían parar
como se behen ganançiosos.

ME. A buscar los alebosos
caminemos.

ARCH. Mis basallos, pues nos bemos
en este trançe presente,
aparejahos a la muerte.
Morir o bençer tenemos.
Como llegados seremos,
lo que eis de açer
con astucia probeher
a Troilo me buscar
y entre todos lo çercar
y juntos lo detener;
no le abéis de fenesçer
su bibir:
por mi mano a de morir,
porque yo llebe la fama
biendo la jente que brama.
Presto será mi acudir.

ENEAS Comiençen me de seg[u]ir
de berdad
con mucha animosidad;
no estemos aquíençerrados,
oy muramos como osados,
salgamos de la ciudad.

[TRO.] Con mucha curiosidad,
muy triunfante,
nuestra bandera pujante
ilda contino esplegando,
y, para espantar su bando,
tirá contino adelante.

PARIS Con denodado senblante
mis flecheros
en los enquentros primeros
muchas jaras echaréis
porque la jente espantéis
de los adbersos guerreros.

ANTE. Bed que bienen delanteros
blasonando

los contrarios, boçeando;
como defiensa no tienen,
quieren mostrar que no temen
y bienen amenaçando.

TRO. Como bais enbestigando
sin medida,
en la jente más perdida
nos curéis de detener,
que esos no tienen poder;
buscá la jente escojida,
bed ques mucha su perdida
y disconçierto
y no tiene otro conuerto /

17v. el questá en un trançe tal.
Procurá açer mucho mal
contándose ya por muerto
dar quiero fin a mi cuento,
que entendido
tengo en mí y bien rreferido
que los vuestros corasçones
no an menester agijones
para açer el su debido.

DUQUE ¿No sentís el gran rruïdo
y brabo estruendo?

AGA. Oýme, que ya lo entiendo;
ya beis, mis buenos ermanos,
que bienen los inumanos
buscando según boy biendo.
Mobed a los dioses pidiendo
su fabor
con fe de perfeto amor.
Poné en ellos la esperança,
que darán a nos bengança.
Por su begnino balor *
Archiles el defensor,
ya lo béis,
de nuestro cabo tenéis;
muy más somos que no ellos

* *Sic*, por "benigno". Comp. v. 1088.

y mejores caballeros
que oy escusa no tenéis,
y pues que bençer podéis
este día,
caminá con osadía.

TRO. Aguárdame Agamenón
y berás la destruiçión
de tu nefanda porfía.

ECU. Hijo mío, yo querría
çiertamente
que, pues me heres obidiente,
lo trates con buen çimiento
y tú me besigues mi intento
muy sabia y curiosamente
contra el falso delinquente
ynnumano.
Mató a Troilo, tu ermano,
abiéndome prometido
de no ser faboresçido
por él el pueblo greçiano;
por do nuestro rrey troyano
se tornaba
tu padre y me maltrataba
diçiendo quél bien deçía
que muy mal me paresçía
lo que en él yo me fiaba, //
18r. y por esto proqurabá
de bengar
a mis hijos muy sin par
y hinviarle un paje solo
que benga al tenplo de Apolo,
que quiero con él ablar.
En hentrando as de matar
al aleboso
Archiles, falso engañoso.
Tú estarás aperçebido
con algunos rretraído
para me dar más rreposo.

PARIS En echo tan disfamoso
no querría,
ques muy grande alebosía,
hallarme en un caso tal;
mas por alibiar tu mal
yo lo aré, pues te cumplía.
ECUBA Pues tanto nos conbenía,
quiero entrar
para el paso despachar.
Yo me parto brebemente.
PARIS Yo tanbién muy diligente
me quiero ir aderezar.

Aquí pondrán un entremedio.

ARCHI. Para contento me dar
a benido
un mensajero, a traído
una carta sin contienda,
la qual dentro de mi tienda
en este punto e leído.
Conbiene que sea mobido
en caminar,
Archilago, aparejar
te debes encontinente,
porque no quiero otra jente
que me baya aconpañar,
porque boy a negoçiar
çierta cosa
a Troya la poderosa
para mi bien y salud,
pues me fío en tu birtud
y en tu discreción gloriosa.
ARCHILA. Con boluntad amorosa,
sin tardar,
demos prisa en caminar.
Desarmados nos iremos

y pues noche es, caminemos
que en el tenplo emos de estar. /
18v. PARIS Madre mía singular,
descansada
podréis estar madre amada,
que quándo entrare el traidor
del buen Etor matador,
le daré una saetada.
ECUBA. Nos descuidéis, hijo, en nada
çiertamente;
con buestro braço baliente
le herí de tal manera,
que dentro del tenplo muera,
pues es cosa conbiniente.
ARCHILES Este es el tenplo exçelente
donde bí
la que a ganar bengo aquí;
bos Archílago, no entréis.
PARIS A mis manos moriréis,
no hos escaparéis de mí,
que quien acostunbra ansí
la trayción,
con ella sin dilación
morirá como malbado.
ARCHILES O Paris, que me as matado
y pasado el corasçón
Muerto soy sin rredençión
esté día.
PARIS Tomabos por la osadía
de aber así aconpañado
un traidor tan çelerado.
ARCHILES Paris, ¿yo que meresçia?
que soy muerto.
PARIS Madre, toma gran conuerto,
pues abéis afectuado
lo que teníais desiado.
ECUBA. Los dioses te den contento;
bámonos al aposento,
hijo mío,
y a tu padre, sin desbío,

albriçias le pidirás,
que muy buenas las abrâs
a menos del pago mío.

ANTENOR. Según bemos nuestro brío
cada día,
se acaba nuestra agonía
con muy braba destruiçión,
sin quedar ningún barón
con bida según beýa,
por do se me paresçía
çiertamente
por no morir tan bilmente //

19r. dentro estos muros troyanos,
dar la ciudad a greçianos
aunque cautelosamente,
por donde muy facilmente
salbarémos
nuestras bidas y podremos
dentro en Troya nos quedar,
do nos podremos estar
con todo quanto tenemos.

ENEAS. Paréceme que debemos
luego açello
y, buen señor, probá hello
y es que luego sin tardar
quiera la paz otorgar
porque cumple mucho en ello.

ANTE. No ay poca cuenta açer dello
buen señor,
sino luego sin temor
en esta paz concordemos
y con ella açer podremos
lo que diçes, con amor.

ENEAS. Bamos con muy grande onor
sin tardar
a Priamo a demandar
la paz entre los troyanos
y entre los fuertes greçianos
y agamos sela açeptar,
y ansí ternemos lugar

çiertamente
que nuestro engaño presente
se execute de berdad,
porque dando la ciudad
quedamos seguramente.

ANTE. Por mi fe, ermano prudente,
que rreçelo
queste triste bejeçuelo
no quiera paz otorgar.

ENEAS. Yo juro que e de ordenar
todo su daño sin duelo
y por los dioses del çielo
y su poder,
que tiene la paz de açer
aunque le pese en los ojos.
Basta los daños y enojos
que nos a echo padesçer.

ANTE. Bamos sin más detener,
¿qué açemos,
Eneas?, no dilatemos
de poner nuestros poderes
por salbar nuestras mujeres /

19v. y los hijos que tenemos.

ENEAS. Bamos, bamos no tardemos
sin cuidados
a sus palaçios dorados
por guareçer nuestra bida.

Jornada quarta. Son interlocutores Antenor, Eneas, el rrey Priamo, Menalao, Agamenón, Duque de Atenas, Pirro, Ecuba, Poliçena.

ANTE. Señor, cosa es conoçida
questamos aquí çercados
y pues somos diputados

y elexidos
por consejeros y unidos
parecéçenos, gran señor,
ques gran trabajo y dolor
estarnos aquí metidos,
questamos enbejeçidos
desta guerra
que nos consume y atierra
de tantos como son muertos
y nosotros somos çiertos
tanbién metidos so tierra.
Si nuestro entender no yerra,
bien sería
si a tí señor paresçia
açer paz entre los griegos
para matar estos fuegos
que nos queman cada dia.

PRIA. Mucho espantado me abía,
de berdad,
de vuestra sinpliçidad,
condes, y poca rraçón,
pues os falta discreçión
en la más neçesidad,
pues sabéis con crueldad
lo que içieron
y mi ciudad distruyeron
y muchos nobles troyanos,
con las sus traidoras manos
nuestro exército bençieron.
A Etor la muerte dieron
crudamente;
a Deyfebo el exçelente
a Paris, Troilo y todos
por do nos en buenos modos
esa paz de ora presente. //

20r. No digáis, malbada jente,
cosa tal,
quel animo mío rreal
lo ponéis en confusión
y abrasáis mi corasçón

en crudo fuego infernal,
pues es cosa natural
que me an muerto
en mi tierra y en mi puerto
la lunbre y luz de mis ojos,
perdonar tantos enojos
no sería rraçón, por çierto,
sea derecho o sea tuerto
do murieron
los hijos y padesçieron,
muera su padre con ellos,
o a de aber bengança dellos
pues falsa muerte les dieron.

ENE. Señor, los que padesçieron
sin dudar,
no pueden rresuçitar;
paréçeme a mí, señor,
del mal tomar lo [menor],
que no es cosa de dejar
que mejor nos es salbar
çiertamente
con toda esta nuestra jente
que dentro en Troya seençierra,
que morir en cruda guerra
todos innumanamente.
Porque, señor exçelente,
si en afán
los que en esto morirán
por tu casa y ocasión
los dioses con gran rraçón,
señor, te los pidirán;
los que ya muertos están;
no ay balellos.
A los bibos defendellos
paréçete mal consejo;
torna en tí aflexido biejo,
no quieras más ofendellos.

PRIA. Condes, yo por guareçellos
bien querría
açerlo, por bida mía;

pero mal, condes, pareçe
y la rraçón lo aborreçe
açeptar paz este dia;
enpero si todabia,
noble jente, /
20v. os pareçe çiertamente
qué conbiene a la quietud,
açeldo con la quietud
de vuestro ingenio prudente.
ANTE. Eso está muy sabiamente rrespondido
y como es sabio entendido
y rrey de gran eloquençia.
ENE. Partamos de tu presençia
a ordenar lo rreferido.
PRI. El injenio aperçebido
llebaréis,
para que sienpre tratéis
con prudençia lo açedero,
y con tanto, entrar me quiero;
con brebedad bolberéis.

AGA. Sienpre en los dioses tendréis
confiança,
quel suçeso de esperança
os lo darán entregado
y seréis gratificado
con muy cunplida bonança.
MENA. Con muy notable jatança
los abiltados
aqui estarán encerrados.
DUQUE ¿Abéis mirado a los muros,
que con señas de seguros
dos troyanos son bajados?
ENE. Capitanes trabajados,
con rraçón
de muy justa pretensión

nosotros somos troyanos,
consejeros soberanos,
de la troyana rrejión
benimos sin dilaçión
a os ablar
y con los tres consultar
una cosa conbiniente
a vuestra greçiana jente
para guerras apartar.
El rrey Priamo sin par
está perdido,
está loco y atordido
sienpre con ánimo fuerte
deseando dar la muerte
a tu exérçito subido;
nosotros, engrandeçido
ayuntamiento,
hartos de pena y tormento //
21r. de muertes, de rrobos, males
y de batallas canpales
con sangre y derramamiento,
hordenamos con çimiento
una cosa
con el rrey muy probechosa
para tu balor estraño
y para Troya gran daño.
La gran ciudad poderosa
ella está ya temerosa
y destruída,
la más jente ya perdida
y si esto adelante a de ir
todos emos de morir
y emos de perder la bida.
ENE. Ordenamos sea bençida
la exçelencia
de Troya y su gran potençia
y en vuestro poder sea dada,
siendo la paz poblicada
por el rreal con prudençia,
daremos sin rresistençia

la çiudad,
aunque contra boluntad
de los que de dentro son,
con tal pacto y condiçión
que nos déis seguridad.

MENA. Condes, con curiosidad
se os a escuchado
y en lo que abéis intentado
abéis tenido rraçón,
y no morir sin saçon
yes muy bien aconsejado.
Yos juro de aquí de grado
de guardar
vuestras casas y anparar
y las de vuestros amigos;
de los demás enemigos
ninguno se a de escapar.

AGA. La horden que se a de dar
prestamente
se ordene luego al presente,
que lo demás echo está.

ENEAS Eso tu alteça berá
como sea más conbiniente.

MENALA Yo hos lo diré: sabiamente
está ordenado
después de ya publicado
como ya la paz tenemos, /

21v. porque dellos nos benguemos
del gran trabajo pasado,
diremos al rrey nonbrado
que queremos
al tenplo orar y entraremos
un gran caballo baliente
y dentro dél grande jente
que sacrificar queremos.
El Paladión le nonbremos,
noble jente,
y aquella noche presente
a Palas sacrifiquemos
y la ciudad asolemos

cruda, ynumanamente.
Quando descuidadamente
los troyanos
estén, saldrán los greçianos
dentro del Paladïón
y abrirán sin dilaçión
las puertas con prestas manos
y entrarán los dos ermanos
que aquí están,
la ciudad asolarán
con terrible confusión
y el palaçio de Yliön
y su árbol quemarán.

DUQUE A Priamo degollarán
y a su jente;
no quedará çiertamente
ninguno que no sea muerto
y pues estamos al puerto,
agámoslo brebemente.

ANTE. Partamos curiosamente
como béis.

ENEAS. Y mirá que no quemehéis
las casas que ayan señales;
las otras, bayan yguales
y quemarlas si queréis.

AGAM. Sus, con dios báis, pues tenéis
negociado.

ANTE. Aquí podéis de buen grado
aguardar
en tanto que bo á llamar
a nuestro rrey brebemente,
que yo muy curiosamente
quiero luego afetuhar.

ENEAS * Ante mandado llamar
los greçianos
que salgas con tus troyanos //
22r. a que os beáis cara ha cara
y quede la cosa clara
firmes y los patos, llanos.

---

* Entiéndase, "Hante".

PRI. Pues no sabéis, mis ermanos,
sin mentir
que quando os mande benir
y queste caso trataseis,
que todo lo que ordenaseis
lo tengo yo de cunplir.
ANTE. Bamos a los rreçebir.
Paseando
se bienen acá eslargando.
AGA. Los dioses de eçelsitud,
con aumento de salud
bayan tus días eslargando.
Lo que emos ydo tratando,
caballeros,
con los vuestros mensajeros
yo doy fé que cunpliré
como prometido lo e,
a fé de buenos guerreros.
Querría inbiar
si no rrecebís pesar
por trabaxos sed y anbre
este caballo de alanbre
a Palas sacrificar,
porque nos quiera guiar
por sus tinos
en los ásperos caminos
y las mares tenpestosas,
amanse las muy brabosas
hondas y sus turbellinos.
ENEAS En puntillos tan mezquinos
a mi entender
no se quiere el rrey poner.
ANTE. Muy bien lo podéis entrar.
PRI. No tengo de contrastar
lo que Antenor quiere açer.
DUQUE Rrecójete con plaçer,
muy de grado.
PRI. Adiós rrey muy esforçado.
ANTE. Esta noche señalemos
las casas que aserbaremos,

ansí como lo an mandado.

ENEAS Yo me parto con cuidado
a lo hordenar.

PIRRO. Capitanes sin dudar,
capitanes sin dudar, *
pues el caballo es entrado,
cada cual esté amanado,
pronto para pelear. /

22v. La çiudad se a de quemar
crudamente.

AGA. Sólo quede, noble jente,
las casas donde beréis
señales y si lo açéis,
aréislo discretamente.

DUQUE Sus, entremos prestamente
sin dudar,
que ya están de par en par
las puertas enaçeradas..

PIRRO. Ea, jentes esforçadas
començá de degollar.

PRIA. Qué boçes y qué gritar
y armonía
es ésta y qué boçería
y questraña confusión.

POLI. ¡O sublimado barón,
que tu ciudad se perdía,
en bibas llamas ardía
tu Ilïón
y quantos greçianos son
en el rreal asistiendo
están matando y hiriendo
sin ninguna conpasión.

MENA. Príamo, sin dilaçión
moriréis;
bos Casandria, acabaréis.

AGA. Bos, Polidamas el fuerte,
aquí la muy braba muerte
y cruel rreçibiréis.

---

* Así el texto, verso repetido.

ME. Bos, Elena, aquí bendréis,
mujer mía,
causa de nuestra porfía
pues ya no ay quien os defienda.
PIRRO. Fenezca Troya y su açienda,
prosiga nuestra porfía.
A bos con grande agonía,
Poliçena,
os aguardo por la pena
de mi padre el fuerte Archiles,
pues vuestros hojos jentiles
causaron su mala estrena.
Llorá, llorá açuçena
en ermosura,
que sobre la sepoltura
de mi padre moriréis;
por los cabellos yréis
a la muerte or[r]enda y dura.
POLI. ¡O la más cruel criatura
que nasció!
Pirro ¿qué merezco yo //
23r. para que ansí tú me mates
y delante me arrebates
de aquella que me parió?
Díme berdugo ¿a dó bo
triste ansí?
Ten quenta, Pirro, con mí
como suelen los biriles,
o cruel hijo de Archiles,
que mal no te meresçí
ni traición no acometí,
porque quadre
que la muerte de tu padre
no la supe ni la bí.
No me deguelles aquí,
que rrebentará mi madre
no quieras que ella más ladre
en berme ansí,
mira que della nasçí:
basta el total daño fuerte,

no me des ansí la muerte
ni tomes bengança en mí.
¿Por qué tan gran traidor, dí,
ser tú quieres,
por qué muestras tus poderes
en una donçella ansí?
Que en los onbres yo lo bí
el fabor de las mujeres.
Yo por ningunos aberes
ningún día
no cometí alebosía.
¿Por qué ensangrientas tu espada
en sangre tan delicada
que mal no te meresçía?
Basta que bió el alma mía
alançeado
a Etor mi ermano amado
por tu padre con trayçión
y a Deyfebo y quantos son
muertos por tu braço airado.
Rruegote Pirro esforçado
que me dejes
y más ya no me perplexes;
dexa mi cuerpo pulido,
pues mal no te e meresçido,
no ay por qué de mí te quexes.

PIRRO. Poliçena, no te aquexes
en tu hablar,
que tu sangre á de bañar
el sepulcro de mi padre, //

23v. que ansí a mi hamada madre
lo prometí sin dudar:
aquí te he de degollar
crudamente.

MENA. Ya es muerta toda la jente
y la ciudad es quemada
partamos mujer amada
a mi rrëal prestamente.

ECU. ¡O Troya mía presente,
abrasada,

o mi casa derribada,
o mi pulido Elïón!
Sola yo con tal pasión
biba malabenturada.
Llora rreina lastimada
tanto mal.
¡O Príamo el muy leal
ante mí descabeçado,
o marido muy amado!
¿dó está tu çetro rrëal?
¿qués de Etor el canpal
batallador?
¿qués de Troilo el mejor,
después de Etor el más fuerte?
dónde está mi dicha y suerte,
dónde todo mi fabor,
o Poliçena la flor
de belleça?
dónde está la fortáleça
de Deifebo y de mis hijos?
¿dónde sus rricos cortijos,
dónde su grande rriqueça?
¿dónde Troya y su grandeça,
memorada?
¿dónde Andrómaca mi amada?
¿dónde, Casandria, bibís?
¿dónde Elena y París?
¿dónde la su enamorada?
¿dónde la jente esforçada
de mi bando?
Sola yo quedo llorando
esta muy sangrienta guerra,
sola, conbertida en perra
contra los dioses ladrando,
sola yo quedo contando
desbenturas;
sola yo entre sepolturas
llorando mil desconçiertos,
sola yo biba entre muertos
con llagas ásperas, duras.

¿Qué son de mis bestiduras //
23r. y brocados,
mis caballos tan preçiados,
bordaduras, paramentos,
atabíos, ornamentos,
mis pajes y mis criados,
mis doseles plateados,
bordaduras,
sedas, oros y pinturas,
mis rrecámaras preciadas
mis baxillas muy labradas,
sus rromanos y esculturas?
¿Dó lás doradas figuras,
dó las habes
de caça, rricas, süabes
los galgos con que caçaba,
los falcones que bolaba,
mis cofres, arcas y llabes?
Todas se me an buelto en grabes
y en pesar.
Quiero Apolo suplicar
que me dé fuerça creçida
y perder aquí mi bida
pues todo se a de acabar
con rrabia e de [apedrehar]
los malbados:
mueran los abiltados.
Ya no tengo qué perder,
mas quiero aquí fenesçer
do murieron mis amados.
MENA. Capitanes esforçados,
sea tomada
Ecuba desbenturada.
Mira los escalabrados
que ay en nuestros aliados,
por su mano tan airada.
AGA. E aquí la mal lograda,
a tu mandar.
Ya no hos podéis ayudar
de vuestra fuerça estremada;

yo mando sea hapedreada
en un muy alto lugar.
Bosotros la eis de llebar
sin rrumor
Aulide, monte mayor,
y allí quitalde la bida:
mi palabra sea cunplida
so pena de ser traidor. /

24v. DUQUE Todos, con sobras de amor,
la llebaremos.

PIRUS. Y tu mandado aremos,
muy alto rrey prepotente.

MENA. Bâmonos encontinente,
pues que negoçiado abemos.

Fin

Despedida

Feneçe, jente cristiana,
la pérdida y destruiçión
y la triste narraçión
de la gran çiudad troyana.
Plegue al señor donde mana
la grandeça
el poder y la nobleça
que nos tenga de su mano
y a este consistorio onrrado
libre de toda tristeça.
Si alguno con su bajeça
a escondido
el berso y a corronpido
algún bocablo ho diçión,
se le conceda el perdón
y el que nos a
äjuntar
por su bondad singular,
teniendo de nos memoria,
nos ajunte allá en su gloria
que por sienpre a de durar.

Fin

FRANCISCO DE ARELLANO

NOTAS AL AUTO

75.—*Sic;* por "admitido" (?).
84.—Tachado, "derá".
141.—*Sic,* por "traiçion", parece. ...
171.—*Sic,* por "greçiano", sin duda.
175.—*Sic,* por "Antenor".
226.—Hay que suplir, creo, "Ant.", y tenemos cambio de escena, ahora en campo griego. Ninguna indicación en el texto.
256—Antenor no ha dicho nada de la profanación del cadáver de Héctor. Priamo lo ha apuntado (v. 185) antes. Es motivo muy tratado en los romances.
313.—Nuevo cambio de escena, ahora en Troya. Tampoco hay indicación.
381.—Entiéndase, "luego no os abatís?".
406.—Se repite el mismo verso a continuación, ociosamente.
541.—Mejor sentido, "que nos causa gran dolor
la pestífera edor".
568.—Acaso mejor, "So tu rriguroso braço".
569.—Sic, por "estaremos".
598.—Léase, "raçón".
609.—Sentido confuso vv. 609-612.
697.—Leeremos, mejor, "entienda".
721.—Mejor si leemos, "a lo qu'heis sido llamados".
751.—Borrón, bajo el que restituyo [oto.].
812.—Suplo [bien].
824.—Puede enmendarse: "Idos todos parejando".
883.—*Sic,* por "aquí", aglutinada la *a* inicial a la final anterior.
884.—Entiendo, "enmendemos".
889.—*Sic, parece claro que por "si".*
915.—*Sic* el texto: "questa" puede estar por "aquesta". No creo italianismo.
923.—Ahora nuevo cambio de escena, a campo troyano, sin más indicación.
1020.—También "bolo", v. 1354: "voy de bolo". Esta forma sin diptongar no tiene localización regional segura. Aparece en la comedia *Vidriana,* de Huete, donde Gil Lanudo: "Acaba: irme he en un bolo" (v. 831) en la ed. de Urban Cronan. En nuestro texto la exigencia de la rima puede explicar lo que parece rusticismo.
1077.—Aplicado al héroe, "dubdado" aparece ya en Leomarte: "Farsaliano e muy dudado cauallero Archiles", en la carta de Hécuba (cap. cxxxiii, *op. cit.).* Y comp. v. 1408, aquí.
1086.—El texto, "matro".
1087.—Leeremos "diamante calidonia", autorizados por Leomarte en la contestación y firma de la carta de Hécuba a Aquiles: "la duenna Dyamante Calidonio Ecuba" *(ibid.,* ccciii). En el *Don Duardos,* de Gil Vicente, "diamán" es tratamiento elogioso (*vid.* ed. Dámaso Alonso, Madrid, 1952, CSIC, verso 657).
1088.—El texto, "begnina". Comp. v. 1828.
1091.—En Leomarte leemos: "El meloso mermidonio cauallero Archiles, graçia espera" (cxxix). Es la misma carta. Desde luego, "mermidonio" y "meridonio" son deturpaciones de "mirmidonio".

1122.—Parece que escribe "podrás". Luego, tachada la *s* final. Mejor sentido, "podrá".
1294.—Entiendo, "quel enemigo huyendo".
1312.—Sigue, "por cunplir lo que a ofreçido", verso tachado de la misma mano.
1408.—Comp. v. 1077.
1503.—Dos versos tachados de la misma mano, que leo:

"nuestras aciendas y aberes
nuestros hijos y mujeres".

1521.—Entiendo, "ha alegado".
1574.—Entiendo, "irme he".
1580.—Vale por "una afrenta".
1650.—Léase, "ha me".
1677.—Así el *ms.* Puede leerse, "estos del campo".
1680.—Falta un trozo de papel. Leo "q", final de "Du".
1692.—"Hélos", claro.
1781.—Roto el papel, leo sólo "ro". Se adivina el trazo horizontal de "t". Por ello propongo [Tro].
1799.—*Sic,* acaso por "embistiendo".
1809.—En "procura", tachada la "q", y sustituida por "c".
1845.—*Sic.* No le veo sentido. Acaso, "y tú persigues mi intento", con lo que tendríamos un octosílabo. O suprimiendo "be-".
1857.—El sentido pide, "le parecía".
1902.—Entre 1901 y 1902, tachado: "demos prisa en caminar". Verso que viene luego, 1903.
2017.—*Sic;* debería leerse, "paréçenos".
2072.—Interpreto, "menor"; pero hay tachadura en lo escrito, que dice, "mejon".
2104.—Verso desmesurado.
2113.—Borrón sobre la primera vocal de "tanto", que suplo.
2180.—Así escrito, cabe interpretar, "y es"; o bien puede ser la forma verbal "yes", aragonesismo. Pero la lengua del *ms.* no abona esta segunda interpretación.
2231.—La —*h*— ociosa, si ha de ser octosílabo.
2288.—"Aserbaremos", por "conservaremos", esto es, sin quemar.
2292.—Verso repetido, innecesario me parece. Para "sin dudar", comp. "dubdado", como elogio, v. 1077, aquí mismo.
2471.—Aunque falta un trozo de papel, me atrevo a reconstruir por lo que resta, "apedrehar".
2480.—El texto, "miralos".
2491.—Entiendo, "a Aulide".
2516.—Así el *ms.* Leeremos, corrigiendo: "y el que nos haajuntar" (?).

COMEDIA PASTORIL DE TORCATO

Comedia llamada de Torcato en la qual se intreduzen Pelmardo, viejo, padre de la pastora Felisarda y Susana y Torcato y el Pastor Cavalino y Perineo y Marfido y un encantador llamado Anteón y un jitano llamado Maldonado.

PEL. Hija, muy grande deseo
tengo de berte y hablar
a solas y platicar
contigo de lo que creo
me podrá bien descansar.

FEL. Padre mío y mi señor,
qué cosa tal puede aver
que me dé mayor plazer
quel oirte, ni qué sabor
ygual me puede a mí ser.

PEL. Hija, bien que aquel día
qu'estábamos en l'exido
con aquel pastor Marfido,
porque tu edad lo requería
determiné darte marido
por descargar ya de mí
el mundo çiego y pesado
que en mí esta enclavado
desde el punto que te ví
ser mujer, siempre he llevado.
Y ansí buscando quien fuese
el que te debía poseer
por esposa y por mujer
no faltó quien te pidiese,
mas yo no lo quise azer;

antes bien nada açetando
por ser muchos los que allaba
e'nada me determinaba,
mas los dioses ynplorando
su sabor les demandaba.
Y ansí no se pasó día
que no les ynportunase
con oraçión y rogase
que tan perplexa agonía
a mi espíritu dexase.
Y creo que se enojaron
contra mí, según mostraron
el suçeso en mi bentura,
pues en esta coyuntura
a tu ermano me mataron.
Matólo con grande engaño
aquel aleboso pastor
Torcato, como traydor;
mas él pagará el daño,
aunque yo sienta el dolor.
Porque, hija Felisarda,
la muerte de aqueste ermano,
tan açerba y tan temprano,
espera, vengança aguarda
de mi lastimada mano, /
F.1v. porque su sangre esparçida
por aquel falso omiçida,
clama ante mí tal suerte,
qu'en bengança de su muerte
tengo de poner mi bida.
Que si el cruël matador,
según orden de luchar,
se quisiera contentar
con bençer, no avria dolor
ni razón de me quexar;
sino que cuando le biese
que ya rendir le quisiese
y que claro le derriba,
hun puñal, la punta arriba,
le metió donde cayese.

Esta es muerte de sehança,
sobre seguro y bonança
y digna como tú sabes
que las piedras y las abes
ayuden a la bengança.
Por lo cüal, hija mía,
con ençendido calor
tu ayuda me sea ofreçida,
pues el paternal amor
a tu sangre me convida,
que aunque bees ser mujer,
tienes tan grande poder
y es tan fuerte tu puxança
qu'otra muy mayor bengança
bastas tu sola ha hazer.

FEL. Padre y señor, confusión
a puesto en mi entendimiento
tu bengatiba razón,
y aunque el justo dolor siento,
no siento qu'es tu yntinción.
¿Por qué pides el ayuda
de una pastora desnuda
de fuerça balor y edad?
Pareçe temeridad
y muy ofuscada duda.
Que si Torcato el pastor,
como malbado y traidor,
mató a mi ermano Eliseo,
¿quién podrá tener deseo
de la bengança mayor?
Y ansí yo me despido,
que, si lo tienes por bueno,
yré, camiado el bestido,
a matalle con beneno
o al tiempo qu'esté adormido.

PEL. Hija, guárdente los dioses,
que para el fin de mi yntento
as dado consentimiento,
y tú huelgues y reposes
a tu sabor y contento.

Porque yo tengo acordado
hun medio muy vien pensado
para que muera Torcato,
qu'es de ynviar su retrato
Fol.2v. por todo el orben criado //
y una promesa con él,
que qualquiere pastor donzel
que la cabeça trujere
de Torcato y te la diere,
que te casaré con él.
Y en ello no pienso agrabiar
con esta nueba promesa
los que quisieron casar
con tí; antes se deben olgar
por tomar la tal enpresa.
Pues que razón lo co[n]sien[te],
¿quién será tan ynumano
que no tenga por muy sano
que yo la bengança yntente
de la muerte de tu ermano?
Bien sé que no faltará
quien de mí quizá se quexe;
mas el tal ber bien podrá
que no es razón que yo dexe
esto que tanto me ba.
Quanto y más quizá aré
lo que los dioses ordenan
y ansí en ello yo veré
lo que dezir bien podré,
qu'ellos a ello me condenan.
Mas porque si acaso siente
nuestro conçertado trato,
no se nos huya y ausente,
aré ynbiar su retrato
con el tuyo juntamente.
Y ansí, hija Felisarda,
el que tu retrato alle
en qualquiere pradera o balle,
muy posible es que no arda
por aberte y abraçarte.

Esta es la resoluçión
de mi prinçipal yntento
que pide mi coraçón;
rresta tu consentimiento
para dalle conclusión.

FELI. Padre y señor, demasía
es y poca poliçía
azer tú tal prebención,
teniendo jurisdición
sovre la boluntad mía,
que pues que tú me engendraste
y el ser que tengo me daste
yo confieso ser muy justo
de mi agas a tu gusto
en todo lo que ordenaste.
Dispón de mí llanamente
como de azienda tuya,
que en cosa que te contente
no temas que te darguya
ni te salga diferente.

PAL. Hija, yo lo creo ansí;
no es menester para mí
dar a conoçer de nuebo.
Vamos, que gran gozo llevo
de ber el bien que ay en tí. /
*

Fol.2v. Que ya yo me quiero entrar
y dar orden en buscar
quien los retratos nos aga
porque aquesta nuestra llaga
se pueda vien remediar
*

MAR. O caso despantar triste y funesto,
o tierna jobentud, o tiernos años,
o dolor de las jentes manifiesto,
o negra muerte o desdichados daños,
lloren conmigo los pastores esto,

* Aparece tachado, "Jornada segunda", aunque es de la misma letra, entre vv. 170 y 171.
* Línea de separación en el *ms.*

comiençen se a sentir males tamaños,
rresuene ya mi dolor de la manera
qual suele el triste çisne en la ribera.
A ubido en las estrellas movimiento
cruel, hu a lo querido el çielo ayrado,
o fue de alguna sibilla fundamento,
o a lo premetido el
por quitarme a mí un tal co[n]tento,
o tu cruel fortuna lo a ordenado,
porque son ya tus echos de tal suerte,
que do prometes bida das la muerte.
¿Porqué, dí, ansí me tratas, cruel fortuna
porqué, dí, ansí bolbiste esa tu rueda?
¿Para qué escomençaste, dí, ynportuna
a mostrarme tu cara alegra y leda
para subirte a lo alto de la luna?
Responde, pues te fuiste, ¿q[ué] me q[ue]da
de oy más que perder, gran[n] fortuna?

PE. Una.

MAR. Que ansí te determinas responderme
tan secamente poderosa

PE. Una.

MAR. Confieso queres una y tan potente
que azes y desazes en el mundo.

PE. Undo.

MAR. Dello soy testigo, pues quisistes
con este triste averte de tal suerte
que agora le subiste en alta qunbre
y le dexaste bajo en este prado.

PE. Ado.

MAR. Ansi quel ado mio por vien tiene
que yo ande ansi triste y penado
y tu te huelgas dello y lo quieres ansí.

PE. Sí.

MAR. Tan cruda eres nunca lo pensara,
porque no ay cosa en q[ue] más conoçidos
los dioses son aca en el orben nuestro
q[ue] en la piadad, y pues la madre de Roma
por diosa entre las diosas te çelebra
oy dia tan potente, ¿cómo quieres

mostrarme ese tu rostro ta[n] cruel?
PE. El.
MAR. Ya te disculpas; dime quién es ese
de mi reposo atajo que no puedo
en [c]hoças descansar ni en berde prado,
ni en bibas fuentes que en su manto tienen
para azer sonbra de floridas ramas.
PE. Amas.
MAR. Es berdad que amo y amo donde
carezco desperança y de remedio.
PE. Medio.
Fol.3r. MAR. En amor medio, y quién tenello puede
y cómo puede aplazarse en sus dolores
hu[n] coraçon questá fuera de sí.
PE. Sí.
MAR. Dime tu la manera.
de como puedo amar con medianío
no ubiendo en el amor termino alguno
aunquesto es, diosa, mucho ynportunarte.
PE. Arte.
MAR. Buscad arte donde amor está ta[n] crudo
y el coraçón ninguna ora reposa.
PE. Osa.
MAR. Que con osar se alcançan las enpresas
bien dijiste si no ubiese errores
en el mucho y muy sobrado atrebimiento.
PE. Miento.
MAR. Ya yo me admiraba que tu afirmases
a la osadia por buena medezina
que muchos pierden ynfinitas bezes
la boluntad que acaso les tenian
imajinando con desenboltura
casi como por fuerça sacalla.
PE. Calla.
MAR. Con eso, dime, pagas, cruel fortuna,
a mí questoy en llamas abrasado.
No pienso averte dado causa alguna
para que ansi me dexases lastimado
al fin asme traydo ynportuna
á que confiese y diga que tu estado

eres bariable falsa y muy ynsana
que si oy estas aquí, aquellá mañana.

PER. ¿Qu'es esto, Marfido, pastor,
que te beo triste andar
y no puedo atinar
la causa de tu dolor
y tu rezio lamentar?
Béote tan demudado
del qu'estás al que solías,
que pareçe, mal pecado,
que del todo se an pasado
tus antigas gallardías.
Son pasados tus contentos
y plazeres que mostrabas
quando conmigo tratabas
los muy creçidos tormentos
que por Felisarda pasabas.

MAR. Ay, qu'el mal que [ha] consumido
el alma que apenas sostengo,
naçe de un mal tan creçido,
que su daño parte a sido
a dar la pena q[ue] tengo.
Y del gran dolor rebiento
viendo q'este mal tanmaño
fundado en un grande engaño
fué la causa y el çimiento
de todo mi mal y daño.
Y cuando dé su fereza
se acuerda mi coraçón,
le causa mayor tristeza
en pensar que su crudeza
da dolor a mi pasión. //

Fol.3v. PER. ¿Qué cosa puede, Marfido,
bastarte a tí de tal suerte
a causarte un mal tan fuerte
q[ue] te tenga tan perdido,
que pareçe a par de muerte?
Yo no entiendo qué sea,
ello debe ser gran mal.
Quéntamelo, buen çagal,

ansí Júpiter provea
del remedio principal.

MAR. ¿Oyste acaso, por bentura,
el caso desastrado y feo
del pastor Torcato y rreo
que dió muerte cruel y dura
al buen pastor Eliseo?

PER. Díme, ¿quién izo tal ato?
que deseo ya sabello.

MAR. Tú bien debes conoçello
aquel inico Torcato
el ijo mayor de Pinello.

PER. ¿Y no me dirás cómo fue
este caso desastrado?

MAR. Decírtelo e yo de grado
porque todo lo bien se
de la suerte que a pasado.

cuenta

Vien sabes tú, Perineo,
como en el balle Tinbreo
avitaba este Torcato
y que alli conduzió el ato
del rico pastor Teseo.
Ansi mesmo abrás sabido
cómo en el mesmo partido
abitaba una çagala
llamada la bella Pala,
yja del pastor Filido.

PERI. Bien entiendo todo eso
presige en el proçeso,
que ya boy dando en la quenta.

MAR. Oye, pues, mira qué renta
cojió ella del suçeso,
questando ella con[n] su ato
conduziéndole en el prado
a bueltas con su ganado,
aqueste pastor Torcato
della quedó afiçionado.

Y como a la mesma sazón
en el balle otros pastores
pretendiesen sus amores
fuè la causa del tesón
de todos los co[n]petidores, //
Fol.4r. que como cada uno quisiese
a los más ser preferido
en este pleito tenido
ordenaron qu'ella viese
de quál sería serbido,
y ansí en esta diferencia
por quitarles dependençia
entre otra fiesta mucha,
ordenóles una lucha
por orden de conpitençia
y que qualquiere pastor
que quedare bençedor
de los más en la pelea,
éste tal quiere que sea
de su gala poseedor.
De lo qual todos contentos
y no discrepante alguno
ordenaron dè consuno
de efetuar sus yntentos
a fuerça de braço y puño.
Y andando en esta quistión
cada qual con su deseo,
llegó el pastor Eliseo
como forçudo garçón
a ganarles el trunfeo
y llevarles la vitoria
de muchos què la perdiero[n]
que a sus fuerças se rindieron
y gran parte de la gloria
qu'en las luchas se ofreçieron.
Por donde muchos que beyan
a Eliseo vitorioso
con animo maliçioso

mal de muerte le querían
por berle tan benturoso
y entre otros d'este pasto
fué este en condición tal
ansí llamado Torcato,
que debaxo çierto trato
le mató con un puñal.
Y esta muerte no la dió
según orden de luchar,
sino que quiso efetuar
la maliçia qué yntintó
y a los otros contentar.

PERI. ¡O cosa jamás oída
o caso desbenturado,
o pastor malfortunado,
o maliçia descreyda,
o Torcato mal mirado!
¿Qu'es posible dí, traidor,
q[ue] con tus falsos rodeos
que ayas muerto un pastor
de los buenos, el mejor
q[ue] sea de los Tinbreos? /

Fol.4v. MAR. Pues óyete, Perineo,
y berás en qué a parado
este caso desastrado
de la muerte de Eliseo.
A más de lo recatado
que su padre promobido
de la furia y grande saña,
desque la muerte a uydo
para la bengança a ordido
huna cautelosa maña,
y es que qualquiere pastor do[n]cel
que la cabeça truxere
de Torcato y se la diere,
que le casará con él
a su hija que bien quiere.
Y para que aqueste pasto [sic]
a todos sea notorio,
a echo azer un retrato

de su hija y de Torcato
para todo el territorio,
porque con esta promesa
no abrá pastor que lo entienda
que por suya no pretenda
reçebir aquesta enpresa
sólo por gozar tal prenda
Ansí que tiene por çierto
debaxo d'este conçierto
bien bengarse de Torcato
y que ansí con este trato
pagará su desconçierto.

PER. ¿Luego ya no ay esperança
de gozar de Felisarda
sino echa la bengança?

MAR. ¡Ay, en malos fuegos arda
quien fué parte a la mudança!
porque al fin no ay remedio
otro alguno de gozalla,
ni esperança de alcançalla.
La bengança es solo el medio
con fiera y cruda batalla.

PER. Venga al fin lo que biniere
q[ue] si mi suerte no es mala
yo aré por la çagala
tanto cuanto en mí fuere
sólo por gozar su gala.

MAR. No es malo tu pareçer
mas si te cuidas çagal
en enpresa tan rëal
ásete dexar de ber
q[ue] pretendo serte ygual,
y aré tanto por buscalle
y, allado, por matalle; //

Fol.5r. que si la bida me fuese,
la mitad yo no yziese
cuanto por sólo acaballe.

PERI. No ay para q[ué] tanto te abobes.

MAR. Sus, no más gastar razones
quë luego te lo doy probado.

PERI. Buenas son las yntinçiones·
Subamos aquel collado.

PAL. Hija, toma los retratos
de mi gloria y de mi pena,
que según se nos ordena,
si los dioses me son gratos,
nuestra bengança ba buena.
Este de aquel enemigo
apártale de contigo
no quieras ber su bisión
que me dobla la pasión
tenerle junto contigo.
Atápale, no le estiendas,
buelbe el lienço del rebés,
que no es mucho, si le bes,
que tomes yra y te ofendas
más de lo que razón es;
qu'en los altos dioses fío
que se a de amansar el brío
de aqueste cruel carniçero.
FELI. ¡O, cuán al propio está el mío!
¿Cómo dize este letrero?
PAL. Quien quisiere poseer
el bibo d'este retrato,
quite la vida a Torcato.
FELI. Claramente da antender
nuestro concertado trato.
PAL. Hija, yo me quiero entrar
porque luego pueda ynviar
con otros retratos, çágales
bien ynformados y tales
que me puedan descansar.
Quedad en paz y sosiego
apaçentando el ganado
y si acaso os diesé enfado

* Línea de separación en el *ms.*

yd, ijas, a casa, luego
ha acabar lo començado.

FELI. ¿As entendido su saña,
qué bengativa firmeza
q[ue] tiene mi padre y maña,
qué rigurosa entereza,
qué bibo le trae la saña?

SUSA. Desdichado de Torcato,
que llebando su retrato
por fuerça será allado
y a la fín pagará el pato,
siendo de tantos buscado.
Pero yo, señora mía,
si te pareçe, quería /

Fol.5v. que su retrato beamos
pues las dos solas estamos
sin ajena compañía;
porque en el lugar e oydo
que Torcato es muy pulido,
franco, liberal, mañoso,
de poca edad y ermoso,
qu'el boço no le a salido.

FELI. Quédale a la maldición.
¿Qué bondad tendrá consigo
hun carniçero enemigo
que ansí mató a trayción
al que tenia por amigo?

SUSA. Cátale que quieres ber
¡Ay, qué beldad tan estraña!
por çierto ni aun de mujer
nunca la ví yo tan maña
ni de tan perfeto ser

MAR. Perineo, aquí aguardemos,
que, si el juiçio no me engaña,
aquesta es su cabaña
donde çierto la hallaremos
con su pastora Susaña.

PERI. Marfido, muy bien lo ordenas.
Aguardémosle aquí;
mas qué digo, besla allí.

MAR. ¡O tú, que el campo aserenas
ermosa más que rrubí!
SUSA. Señora, vuelbe en colores,
tan fuerte no agas mudança
que a lo que mi juiçio alcança
estos son unos pastores
que pretenden la vengança.
MAR. Çagala bella y ermosa,
más que todas agraçiada
Diana, ninfa graçiosa,
más blanca que niebe elada
colorada más que rosa.
PERI. Ymajen do la natura
rretrató su gran figura
por mostrarnos su poder,
que ansí bino azerte ser
dechado toda ermosura.
MAR. Benimos a presentarnos
q[u]e aremos la bengança,
si liçençia quieres darnos
baxo d'esta confiança,
que luego nos partiremos
a cunplir aqueste pasto // [*sic*]
Fol.6r. desde te prometemos
que ante tí no volveremos
sin aber muerto a Torcato.
FELI. Pastores, yo no quisiera
que Torcato ansí muriera,
mas pues el mató a mi ermano
yo tengo por bueno y sano
que pues el mató, que muera.
Mi padre tiene jurado
de tomar bengança dél
porque se mostró cruël.
Yo sujeta a su mandado
no saldré de su nibel.
Y para conplir su yntento
dize él qu'es muy contento
de dar a qualquiere pastor

que matare a este traydor
a mí, su hija, en casamiento.

MAR. ¡O enpresa soberana,
O muerte tan benturosa
pues por tí tál bien se amaña!
¿Quién será de la canpaña
que efetúe una tal cosa?

FELI. Estos retratos tomá
porque el uno os çerbirá
para aber de conoçello
y el otro sólo será
para ber qué os dan por ello.

PERI. Pastora, pues que nos das
la bentura d'este echo,
para declarar tu pecho
danos un señal no más
que declare ese tu pecho.

FELI. ¿No veis, pulidos çagales,
que de poco a de servir
el quereros descubrir
mi voluntad con señales,
pues ventura heys de seguir?

SUSA. Gran razón es, Felisarda,
que cunplas con los pastores;
no les niegues tus fabores,
pues que cada cual aguarda
morir ya por tus amores.

FELI. Que soy contenta yo darla.
Tomad vos, çagal, el don
pequeño de mi jirnalda
y en vuestra cabeça echalda,
texida con mi cordón.
Tanbién vos, çagal pulido, /

Fol.6v. si así dello soys servido,
dadme acá vos esa buesça.
Poner la e en mi cabeça
sobre el cabello esparçido.
Veys aquí, buenos pastores
la señal que me pidistes,
porque en caso de amores

fuera estoy de os dar favores
como claramente oystes.

MAR. La merçed aventajada
con los dones de tu mano
te pague el soberano
y conserbe tu majada
en ynbierno y en verano.

PERI. Pastora, lo que me falta
para haberte de pagar
la m[erced] tan singular,
la bondad suprema y alta
me lo quiera emendar.

FELI. Pastores, qu'el día de oy
de mí pretendistes dones
con sinzeros coraçones,
agradezco donde estoy
vuestras sanas yntinçiones.
Los dioses os den sabor
en este buestro camino
hi agan que de contino
os rijáis por el mejor
medio y modo que co[n]bino.

MAR. Perineo, no ay que aguardar,
partamos si te pareçe.

PERI. Suso bamos, y pues se ofreçe,
entonemos un cantar
cual el tienpo lo merece.

Canción

Partir me quiero çagala
partir me quiero de vos.
Mi zagala, adiós, adiós.

Copla

Adiós montes, adiós prados
adiós bosque y selva fría
que los ratos de alegría
en pesares son tornados
en ausençia mis cuidados

Pues me parto ya de vos,
mi zagala, adiós, adiós. //
* ———————————————

Fol.7r. TOR. Haz, Fortuna, tu poder,
muestra tu fuerça y rigor
contra mí, flaco pastor
que no me podrá torçer
de mi yntento tu furor.
Bien sé que tu fuerça es fuerte,
mas no me podrás negar
que a do más puedes llegar
es a sólo dar la muerte
a quien vivir l'es penar.
¡Ay, Torcato, sin ventura!
que la principal fatiga
no es morir, ni tal se diga,
sino que tal ermosura
se publique mi enemiga.
Felisarda, Felisarda,
tú, prisa a verme morir
hi yo, prisa en te seguir.
Pues en malos fuegos arda
si te dejo de servir.
Héme camiado el vestido
por venir desconoçido,
y si mi fin sale çierto,
pienso escapar de ser muerto
y vivir favoreçido.
Esta es la cabaña y prado
adonde suele apastar.
No puede a razón tardar.
Quiero estarme ocultado
y mi ventura esperar.

FELI. ¡Ay, Susana, qu'en mal ora
quesiste ver el retrato
SUSA. de aquel pulido Torcato!
¿Y por qué, señora mía?
antes a mí m'es ingrato.

* Una raya en el *ms.*

FELI. Porque desdeque le ví
luego al punto allé en mí
tan ençendida pasión,
que quedó mi coraçón
sin ningún remedio ansí.
TOR. Pastoras vienen allí,
quexando viene la una.
Es Felisarda, ay, que sí.
Agora es tienpo, Fortuna,
que te apïades de mi. /
Fol.7v. SUSA. Ten silençio por aora,
que después platicaremos,
hi entre tanto veremos
quién es aquella pastora
qu'en nuestro prado tenemos.
TOR. Pastora en quien la natura
mostró su fuerça y poder,
su abilidad y saber,
a quien dió la ermosura
más que a ninguna mujer.
Sálvente los altos dioses,
permanezca tu ganado,
sienpre esté vien apastado
y tú huelgues y reposes
mucho tienpo prosperado.
FELI. Si me obliga reconpensa
conforme a esta petiçión
tu dulçe salutaçión,
zagala, me aze ofensa
tu lisonjera yntinción.
Y pues tu gracia conbida
a ser de todos querida,
yo te suplico, si quieres
nos digas aquí quién eres
para ser mejor servida.
TOR. Si quieres, pastora, qué use
mi debida cortesía
mal puede la lengua mía
proceder sin que confiese
tu beldad y poliçía.

Yo me llamo Persilea,
soy hija de un ganadero
casi señor de mi aldea
a quien amor crudo y fiero
ásperamente g[u]errea.
Finjióme amor un pastor
a quien yo no obedeçí
tanto, que nunca creí
que fuera parte el amor
para apartalle de mí.
Y estando acaso en el ato
tratando efetos de amor,
pasó por allí un pastor
y mostrónos un retrato
de un rostro de gran primor. //

Fol.8r. Hi ansí como le vido
el mi pastor tan pulido,
aunque me tenia presente,
le dió tan grande açidente
que cayó amorteçido.
Y dixo no sé qué aguarda,
ni en qué se ocupa ni tarda
el que matando a Torcato
para gozar tan barato
el favor de Felisarda.
Y ansí diziendo y aziendo,
con furia determinada
se fué por una cañada
y allí me dexó jimiendo
en media el prado sentada.
A las partes do e llegado
me an todos çerteficado
que por aquí acudirá,
porque Felisarda está
de ordinario en estos prados.

FELI. Ame, pastora, dolido
tu caso mal suçedido,
de tal suerte, que quisiera
que Felisarda no ubiera
oy en el mundo naçido.

Sabe, linda Persilea,
que soy yo la Felisarda
que te persigue y g[u]errea;
pero en malos fuegos arda
quien perseguirte desea.
Sólo lo que yo quería
es, pastora, si mandases
que por agora quedases
aquí en nuestra conpañía
mientras tu pastor allases.
Que si él viene por aquí,
ten confiança de mí,
si en él tengo algún poder,
de telo azer volver
sujeto y rendido a tí.

TOR. Dáme esas manos, señora
que tè las quiero besar,
que querer gratificar
esta m[erced] por agora
es lo ynposible intentar.
Vamos a donde mandares
qu'en todo cuanto ordenares
pienso, señora, seguirte /

Fol.8v. y como esclavo servirte
si de mí no t'enfadares.

FELI. ¿Cómo, y de lo conçertado,
Persilea, te desvías?
¿No quedó determinado
que en cuanto a las cortesías
çesase nuestro cuidado?
Yo me riendo en tu elocuençia;
dexemos esta pendençia,
que tienpo en vano gastamos
y estos pastores veamos
que traen gallarda presençia.
Y por no ser conoçida
me quiero la faz cubrir
y estarme tras tí esco[n]dida
Ablales tú, por tu vida.
Susana se puede yr.

MAR. Perineo, yo no siento
remedio para allar
lo que andamos a buscar,
antes sospecho qu'es viento
nuestro inçierto caminar;
porque a razón, si Torcato
supo acaso del retrato
que llevan de Felisarda,
muy torpe será si aguarda
sobre sí ta[n] gran rebato.
PERI. No tengo duda, Marfido,
sino que ya habrá sabido
su persecución Torcato
y si él no es insensato,
desta comarca s'abrá ido.
MAR. ¡O dioses, quién lo topase!
Yo te juro, si le viese,
ansína le acometiese
como el lobo que llegase
y mi oveja se comiese.
PERI. Pues yo, que salí a buscalle
no salí para uyr,
que mi intento es de matalle
o yo a sus manos morir
si acaso açierto a topalle.
MAR. Resta agora de saber
si nosotros le topamos,
cuál le a de acometer,
porque acometelle entranbos
ya ves que no puede ser. //
Fol.9r. PERI. En eso no ay que parar;
el primero pienso ser
en el morir o vençer.
MAR. Eso está por deslindar
y en ello es bien entender,
porque como yo le vea,
nadi pretenda que sea
poderoso d'estorbarme
que yo dexe d'enplearme
en la primera pelea.

PERI. Mira que razón cunsiente
que yo sëa el primero
en este caso presente.
MAR. Esa razón yo ver quiero
aquí luego encontinente.
Porque's justo que yo entienda
en qué fundas tu opiñón
y aquesa tu pretensión,
y que yo tanbién defienda,
si es posible, mi yntinción.
PERI. Oyete, pastor Marfido,
claro está y averiguado
quel mostrarme aventajado
naçe del favor creçido
que Felisarda ha mostrado.
MAR. ¿Cómo ansí, y en qué mostró
darte más grandes favores?
PERI. En que su guirnalda me dio.
MAR. Ansí la mía tomó
compuesta de dos mil flores.
PERI. Sé que más es ella darla
y de su cabeça quitarla.
MAR. Eso no cabe en razón,
que mayor m[erced] fue y don
el tomarla qu'el dexarla.
PERI. Cata qu'en darme a mí
la guirnalda de su mano
fué favor muy soberano.
MAR. ¿Recebir la mía ansí
por aventura fué en vano?
PERI. Y que tan nuevo eres, çagal,
en las cosas de favores,
¿no sabes que el qu'es tal
se tienen por prinçipal
y el mejor de los mejores?
MAR. Es verdad, si eso es
por dalle señal de amor /
Fol.9v. en parte de algún sabor
Mas en eso, ¿tú no ves
que te despide, pastor?

PERI. Añade a tu pareçer,
porque se dexa entender
que por ser interesado
como juez apasionado
no te quieres conoçer.
Que yo no alcanço la razón
de aqueste tu fundamento:
querría ver el çimiento
que tienes, o la ocasión
en fundar tal pensamiento.
MAR. Bien entiendo, Perineo
que te engaña tu deseo
y que la pasión que çiega
esa mesma a tí te niega
que no veas lo que veo.
Sé que si quieres mirallo
y sin pasïon juzgallo,
allarás en lo que digo;
sin otro algún testigo
tú podrás bien alcançallo.
Pero dime: ¿el que toma que äze
reçibiendo?
PERI. Obligarse.
MAR. ¿Y el obligado?
PERI. Sujetarse.
MAR. Pues desto si a tí te plaze
el que da podrá librarse.
Ansí, siendo ella rogada,
su g[u]irnalda te dió a tí
en señal de libertada,
y q[ue] si la mía tomó de mí
fue por quedarme obligada.
PERI. No es mala la pretensión,
pues sobr'eso dexaría
mi prinçipal yntinción
y mi cabeça pondría
en segunda condición.
Y entiende de mí, Marfido,
que sobre lo referido,
si fùeses mi propio ermano

defenderé en este llano
o morir o ser vençido.

MAR. Pues óyete, Perineo,
no estés tan aventajado //

Fol.10r. que si quiés, de muy buen grado
aré que, sin más porfías,
se acaben nuestros cuidados.

PER. Matémonos con puñales.

MAR. ¡Felisarda!

PERI. ¡Felisarda!

MAR. ¡Favor!

PERI. Tiras azi al coraçón,
hiérele qu'él está tal,
que no podrá tu puñal
acreçentar su pasión
ni azelle nuevo mal.

MAR. Mi puñal te a de acabar.

PER. Marfido, callar y obrar.

MAR. Cómo tu fin es llegado.

PER. Tú morirás por fiado.

MAR. Cómo y tú me rendirás.
Antes muerto y sepultado.

FELI. Sal a ellos. Persilea,
procura los destorbar,
que pareçe cosa fea
dexarlos ansí matar
en tan sangrienta pelea.

TORC. Çe, pastores, n'os matéis,
sosegad un poco agora,
mirad que aquella pastora
os ruega que lo dexéis
sin vosotros virtud mora.
Y que podrá medio darse
tal que sin perder la vida,
vuestra intinçión sea cunplida,
que por tal cosa matarse
es torpeza conoçida.

PERI. Yo, como quiera Marfido
y siendo tal el partido,
presto estoy a obedeçerte.

MAR. Yo tanbién lo aré de grado
señora muy eçelente.
Y pues, señora, as seido
remedio de nuestra paz,
sola una merçed nos az
si dello eres servidora
de quitarte el antifaz.

FELI. Pastores, la jentileza
que conmigo abéis usado
de tal suerte me a obligado,
que seria torpe crueza
no azer vuestro mandado. /

Fol.10v. Mirad si me conoçéis,
que la Felisarda soy
por quien tanto padeçéis
y el medio que a entranbos doy
es que más juntos no andéis.
Y váyase cada cual
erido de su ventura
al suçeso que procura,
y el qué la allare tal
huse de su coyuntura.

PERI. Hiremos como as mandado,
cada cual determinado
de la cabeça traerte
de Torcato, o que la muerte
dé fin a nuestro cuidado.

MAR. O dioses, si le topase,
con mi puñal yo le diese
aora y le conoçiese
tales golpes yo le diese
que en un punto le acabase.

TOR. Antes, señora, coydo
que Torcato es moço tal,
que si no le matan mal,
defenderá su partido
contra cualquiere çagal.

PERI. Que tiene de defenderse,
que yo juro, si le viese,
más poco tienpo estuviese

en matalle qu'en le ver
aunque más se defendiese.
TOR. Con todo eso, si él viere
su cabeça peligrar,
la procurará guardar.
MAR. Adiós, pulida zagala.
FELI. Pastores, vais en buen ora.
TOR. Enojados van conmigo
señora por lo que digo //
Fol.11r. FELI. Pues si yo su muerte veo
la mia vea primero
ahunque más sea mi enemigo.
TOR. Bendito tal coraçón
y tan real condición
que tanta nobleza alcança;
¿para qu'és ya la vengança
tan sin miedo y sin razón?
Que si fuera el mesmo dia
que a tu ermano ubo matado,
estubiera vien bengado;
pero ya, señora mía,
aqúsele su pecado.
FELI. Creo que antes, Persilea,
que aquesta vengança vea,
mi muerte será primero.
El por qué dezirlo quiero
antes de yrnos al aldea.

cuenta

Amiga, ya puedes ber
quanto estoy afiçionada,
por lo qual puedes creer
que tú estarás obligada
a me agradar y querer.
Y porque no haya desbío
en mi querer tan perfeto,
hun ynportante secreto,
Persilea, te confio,
el qual es de gran sujeto.
Sabrás quel retrato bi
dé aquel pulido pastor

y en verle fue para mí
hun cu[c]hillo de dolor
que mi bida cortó allí.
  Porque me afiçioné dél
con una ansia tan crüel,
que si se puede dezir
es ynposible bibir
hun solo punto sin él.
  Bame la bida en su bida
y procuro le matar:
mira cómo puedë estar //
Fol.11v. un alma ansí conbatida,
sin ningún vien esperar.
  Porque te seguro çierto
que le seré yo tan fiel,
que si algún pastor crüel
a mis ojos le trae muerto,
que më mataré por él.
TOR. Asme señora obligado
y de tal suerte prendado
en fiar tan gran secreto
de tan pequeño sujeto,
que gran confusión me as dado
  Y si a ti te päreçiese,
sería vien qué yo fuese
a Torcato y le buscase
y si acaso le allase,
conmigo te le trujese;
  que benido por acá
en este prado estará
más guardado y escondido
y el mejor medio, [él bënido,]
el tienpo nos le dará.
FELI. ¡Ay, mi remedio y mi bien
que gran consuelo me as dado,
pero esto esté callado
y ägora verëmos quién
asoma por el collado.
TOR. Ay pastora Felisarda,
jitanos son, guarda el ato

que rrasguñan como gato
y si sienten poca guarda
jugarán de garabato.

JITANO Çalveos dioz, ricaz paztoraz.

JI. Norabuena ezteiz, paztoraz;
dadnoz, dadnoz, puez podeiz,
huna limozna, çeñoraz,
puez nueztra pobreza beiz.

FELI. No ay cosa, ermana mía,
Çi me dizez, mi çeñora,
la mano con alegría,
dezirte çin maz porfía
la buenaventura agora. //

Fol.12r. FE. No ay cosa, ermana mía,
que me pueda dar plazer,
porquespero cada día
huna que me a de poner
en ynsufrible agonía.

TOR. Que no ay para qué, señora,
oyr venturas aora.

JI. No lo eztorvez, Perçilea;
daca, daca, enperadora,
ninguna coza diremoz
en daño de tu paztora.

FE. Esqu[c]ha, callá, beamos
Persilea qué dirá
quén nuestra mano estará
que sus palabras creamos.
Veis la mano aquí, tomá.

JI. En nonbre de dioz çea, paztora:
az de çaber, mi çeñora,
que la finjida paztora
te tiene de conquistar.
Lo que digo, Felizarda,
con el poder çublimado
veraz prezto efetuado.

MAL. Danoz, danoz, novle çeñora.

TOR. Qué señora; estos jitanos
sienpre ablar y sea quequiere.

FE. Tomá y perdoná, ermanos,

aunque berdad yo quisiera
no veros si ser pudiera.

JI. No lo tengaz por nonada.
Felizarda, lo que ablamos,
que la berdad te contamoz.

MAL. Axturan, çupicamora.
bamoz cara la bantora.

FE. ¿As mirado, Persilea,
lo que aqui nos an pasado
y cómo nos an nonbrado?
No entiendo yo cómo sea
lo que aqui an relatado.
¿Qué quiere significar
que la finjida pastora
me tiene de conquistar?

TOR. ¿Deso te alteras, pastora?

FE. ¿Pues, no me debo alterar?

TOR. No, que aquestos jitanos
quanto ablan es a tiento,
sin çiençia ni sin çimiento
y, entre mu[c]hos di[c]hos bänos,
aziertan uno entre çiento.

FE. Bamonos ya, Persilea,
açercándonos al aldea,
que [h]a mu[c]ho que fuera andamos.

TOR. Vamos, Felisarda, vamos
antes que más tarde sea. //

* ———————————————

Fol.12v. CA. Amor grande y poderoso,
soverano de alto ser,
tú que al rrudo das saber
y al simple buelbes mañoso
y al ques flaco das poder,
esfuerça, esfuerça mi flaqueza
con pura y sana entereza,
az que por vuen modo y maña
aquesta m[í]a maraña
se efetúe con presteza.

* Raya de separación en el *ms.*

Y tú, ynclina fortuna,
que puesta alla do la luna
te buelbes por lo criado,
ruégote tengas quidado
de no serme ynportuna.
Que si amor en este día
encamina al alma mía
con sus astuçias y mañas,
no es bien que a sus marañas
contradiga tu osadía.
Que, dado que seas señora
prinçesa y governadora
de raros acaeçimientos
en amorosos pensamientos,
no pongas la mano agora
ni uses de malefiçio
ni perbiertas el juiçio
contra mi fuerte esperança,
que si tú azes mudança,
el amor ará su ofiçio;
que por él aber sido el medio
de mi pena y de mi mal,
a dado en este comedio
la qura y el remedio
de mi erida mortal.
Mostróme amor la figura
de una estraña pintura,
tan perfeta y acabada,
que del bibo ansí sacada,
no pintó jamás natura;
de quya vista quedaron
mis ojos que la mi razón [*sic*]
tan çiegos para halunbrarme,
que yo no supe librarme
ni tanpoco me dexaron.
Ame al fin un medio dado
el amor a mi quidado
por do mi remedio endreça
y es que tome una caveça
de un rostro vien forjado, //

Fol.13r.

y con el baya a pidir
al padre de Felisarda
qunpla lo que fue a dezir,
porque solamente aguarda
ber aquesto concluyr,
y que ansi podré alcançar
remedio ha mi penar
sin tener alguna duda.
Por tanto, fortuna, hayuda,
que yo lo quiero yntentar.
Ya se traça la cabeça
quel pastor Anteon landreça
tal qual al caso conbiene;
no sé cómo se detiene;
mas él do trae la pieça.

ANTE. Mirad, señor Cabalino,
la caveça está bien hecha
y retratada tan fino
que nadi tendra sospe[c]ha
que biene por donde bino.
Tened esfuerço baliente,
yd con la caveça agora
a pidir qunpla el conçierto
el padre de la pastora,
pues a Torcato avéys muerto.
Y si después de casado
el pastor será allado,
dezid sin ningún temor
que más questo aze amor
para quedar disculpado.

CAB. ¡Ay, quán vien dizes, amigo;
luego, en topando contigo
entendí todo mi vien.
Plege a los dioses te den
salud, descanso y avrigo.
Vamos que yo quiero yr
y a Felisarda pidir
por virtud desta caveça,
que lo que amor endreça,
fáçil es de concluyr.

No dudo que bien le quadre
y ansí lo tenga por çierto
aqueste nuestro conçierto
según desea su padre
a Torcato averle muerto,
y ansí tengo entendido
andando por el exido
otra duda no le queda
ques pensar que ber no pueda
su deseo vien qunplido.
Porque se dize y se suena
que aquel pastor del retrato
a desenparado el ato,
temiendo según se ordena
sovre sí algun rebato //

Fol.13v. ANTE. Muy bien puedes descansar,
ques çierto que se abrá ydo,
pues nunca a pareçido.
No teneys más que pensar,
quello está vien entendido.

CAB. Suso, no nos detengamos,
sino aprisa caminemos,
que yo dudo que alcançemos,
pues la cabeça llebamos,
lo que por ella pretendemos.

ANT. Sed constante, que conbiene,
y en cosas de aqueste arte
no quiero más abisarte.

CAB. Fortuna y amor ordene
lo que sea de nuestra parte.

TOR. ¿Qué dizes, señora mía,
de la saña o frenesía
que a tu padre biejo a dado?
Çierto que me a lastimado
ber su rabiosa agonia,
y en berdad que mespantado
ber que ansí nos a dexado.

FE. No tespantes, Persilea,
quél bendrá antes que sea
muy grande rato pasado;

pero ¿qué digo? ya bienē
como suele, sospirando,
y según la saña tiene
aunque biniera bramando
no siento quien le condene.

PAL. Hijas, qué azéis acá,
cómo os benistes sin mí
y me dexastes allí
como el furioso questá
en pasión fuera de sí,
como el questá desterrado
y en tierra ajena adoleçe
y se ave desmanparado
y quel sol se lesqureçe
y de nadi es bisitado.
Porque querria ber vengada
aquesta cruel muerte y fea
y pareçe que rrodea
mi suertē desbenturadá
lo quel coraçón desea.
Mas ¿qués aquello que suena
azia el bal de las corrnejas?

FEL. Alguno que sus ovejas
sig[u]e la pradera amena
y ba dando algunas quexas.

PAL. Pastores son, a mi ber,
que aziacá bienen andando
y a nosotros caminando:
aquesto algo debe sēr
según boy ymajinando.

CAB. Felisarda y Pelmardo
pues que bengo a tienpo çierto,
qunplid, qunplid el conçierto //

Fol.14r. y dadme el premio que aguardo,
pues a Torcato e yo muerto.
Yo le di con un puñal
por medio del coraçón
y la erida fue tal,
que acabó nuestra quistión
y su espiritu bital.

Otra cosa ya no resta
sino que os regozijéis
y, pues bengado os abéys,
que por la promesa puesta
a Felisarda me deis.

PAL. Por çierto, çagal pulido,
bos lo abéys vien mereçido,
y aunque la tierra se abra
yo qunpliré mi palabra
conforme lo prometido.

[FEL.] No tan presto, mi señor,
que primero quel pastor
a Felisarda posea,
no será mu[c]ho que sea
la muerte mi poseedor.
Porque te ago a saber
que tú me diste, señor,
el retrato en mi poder
de Torcato aquel pastor,
y yo le proquré ver
y propuse que si biese
el pastor que me trujese
su caveça por gozarme,
de luego al punto matarme
sin que defensa tubiese.
El tienpo es ya llegado
que me conbiene morir
porque quien la muerte a dado
a quien era su bibir,
quella muera es bien mirado.

PAL. Hija, si yo tal supiera
no solo lo destorvara,
mas a Torcato buscara
y a tu poder lo trujera
y luego le perdonara;
mas si este buen çagal
a Torcato muerte a dado
y su bida ha benturado,
sería pagalle mal
y no qunplir lo mandado.

TOR. Padre hi hija, mis señores,
oyd buestra Persilea,
que no es bien que a los traydores
por obra tan falsa y fea
prëtendan tales fabores:
queste pastor fementido //
Fol.14v. questa cabeça a traydo,
sabed que a nadi a muerto,
antes ente[n]ded, por çierto,
que quanto a dicho es finjido.
Sabed que yo soy Torcato,
quen ábito de mujer
me viné a buestro poder
porque tanbién fue el retrato
donde lo pudiese ber.
Y ansi yo co[n]sideré
que, pues yban a buscarme
mil pastores por matarme,
que ynposible me fue
de tantos solo escaparme.
Y para verdad hazer
esto que os e referido,
con mi baronil bestido
me entrego en buestro poder
para ser mejor creydo.
Y esta caveça traydora
què mereçe tanto mal,
con aqueste mi puñal
là quitad bos mi señor
deste cuerpo desleal.
PAL. ¡O caso jamás ado
o efetos brabos de amor
¡o venturoso pastor!,
yo no sé quién te a enseñado
tan cauteloso primor.
¿Qué dizes, hija querida,
de la pastora finjida?
FE. Padre y señor, que los dioses
permitén que ya reposes
y yo aseguro mi bida,

ya es otro pastor
aunque mucho fue traydor,
que le perdones de grado:
aqúsele su pecado
pues todo lo yzo amor.

PAL. Hija que yo soy contento
y lo perdono y co[n]siento.
Que Cabalino se baya
porque Torcato a bos aya
por mujer en casamiento.
Y pues estas cosas todas
fortuna ansí las rodea
bámonos luego al aldea
y celebrarse an las bodas
antes que más tarde sea.

Di[c]hosa çagala,
di[c]hoso çagal,
anbos dos en gala
no tienen ygual.

Fin

NOTAS A LA COMEDIA DE TORCATO

14.—Verso de nueve sílabas.
15.—Verso cojo.
22.—Verso hipermétrico.
42.—Verso de nueve sílabas. En adelante no se notarán los versos incorrectos, salvo rectificaciones plausibles.
66.—Así el texto. Habrá de entenderse, "asechanza".
75.—Será, "a su sangre".
110.—Así el texto; parece que ha de leerse, "claro".
112.—Leyendo "cualquier", verso correcto.
121.—Suplo [te], pues el papel está roto.
143.—Comp. v. 112.
144.—El sentido parece pedir lo contrario: "imposible es...".
187.—Apenas se leen las últimas palabras. Lo que puedo transcribir, "mi plazableado", no lo entiendo.
201.—El texto, "hi hinclini"; y sobrepuesto, "tuna".
217.—Comp. v. 110.
226.—La sílaba "nen", sobrepuesta, de la misma letra.
259.—Así el texto; leyendo "ynoportuno", endecasílabo.
279.—Si leemos "l'alma", verso correcto.

312.—Así el texto: leyendo "l'hijo", octosílabo.
342.—Sobra sílaba. Correcto, con el vulgarismo "tos", por "todos".
347.—Así el texto; mejor, "servida", aunque no rima.
367.—"Trunfeo", parece cruce de "triunfo" y "trofeo".
373.—Se regularía el verso sustituyendo: "Por do muchos...".
405.—Entiéndase, "oído".
408.—Verso disparatado, que podría entenderse, por ejemplo: "y es que qualquiere donçel".
413.—Mejor sentido "pato" (esto es, "pacto"), forma corriente en lengua de pastores.
453.—Así el texto, pero mejoraría: "No ay pa que tanto te abones".
517.—Si leemos "tenia", bisílabo, verso correcto. Esta acentuación se ve ya en Garcilaso y algunos petraquistas, autores no muy al caso nuestro.
518.—Parece que este verso estaría mejor en boca de Felisarda, todavía. Y Susana empezaría en el siguiente.
527.—Sigue un verso tachado, ilegible; pero las estrofas anterior y siguiente están completas.
537.—Tachado, "esperança". Sobrescrito, "vengança", de la misma mano.
551.—Falta un verso para la quintilla. En el texto no hay indicio de que se haya suprimido.
553.—Conf. verso 413, y también aquí mejor, "pato".
554.—"Desde aquí te prometemos", octosílabo que el texto no autoriza.
569.—Ahora, "cualquier" remediaría el verso.
572.—Falsa rima con *—aña.*
580.—Tachado, "para ver", de la misma mano.
604.—*Sic:* acaso haya de leerse, "vuessa", pero no rimaría.
634.—Mejoraría el verso, "Sus, vamos...". Pero conf. v. 1256.
732.—Entiéndase, "en el hato".
739.—Comp. v. 617 para "tenia".
751.—Así el texto.
830.—El vulgarismo "entramos" nos daría el consonante.
886.—Suprimiendo "yo", verso correcto.
906.—Tachado: "No entiendes tú, Perineo
que si girnalda te dio a ti
que le quedas obligado".
Sobrepuestos, de la misma mano, los versos 906, 907 y 908.
910.—Tachado "q̄". Podría corregirse, "si la mia tomó de mí".
927.—Se rompe el orden estrófico desde aquí hasta, "¡Favor!".
939.—Falsa rima consonante.
940.—Verso de más en la quintilla.
950.—Entiéndase, "si en".
987.—Tachado este verso. Parece trastocado el orden de segundo y tercer versos de la estrofa. Rimas anómalas.
990.—Entre 990 y 991 hay una copla tachada, que dice:

Peri. Que tiene de defenderse.
que yo juro si le viese
mas poco tienpo estuviese
en matalle qu'en le ver
àunque mas se defendiese.

996.—La rima exige "defender".
999.—Verso suelto. Acaso leyendo el primero de la estrofa, "Se tiene de defender", quedara menos mal. Acaso está alterado el orden.
1003.—Aquí se rompe la organización de la estrofa.
1009.—Rima falsa.
1059.—Torcato se designa a sí mismo, por supuesto.
1069.—Un borrón impide leer la palabra final del verso. Parece, "él benido".
1078.—Lección no muy segura de "rrasguñan". Comp. con "Jugar de Garcisobaco, llevarse lo que hallen", en *Vocabulario,* de Correas, s. v. "jugar". En cuanto a "garabato", "rasguñar" y "gato", pertenecen al mismo campo semántico de hurtar, robar, arrebatar. Covarrubias en *Tesoro* relaciona "garabato" tanto con "la garra de las aves de presa" como con la atracción de la dama "que se lleva tras sí los galanes". Trae también, en la misma voz, "Estaría la carne en el garavato por falta de gato", que aplica sólo al recogimiento femenino por falta de solicitación. Pero sus aplicaciones son más generales, como es normal en dichos y refranes.
1082.—"Ji" aquí y en adelante, parece que vale por "Jitana". Nótese que luego "Jitano" viene como "Mel", esto es, "Maldonado".
1085.—Copla de rimas anómalas, aabab.
1086.—Tachada toda la línea, que más abajo se repite, en su lugar. Falta un verso para la estrofa.
1087.—Entiéndase, "dieses".
1089.—Entiéndase, "dezirte he".
1101.—Sobra un verso para la estrofa.
1107.—Se rompe la regularidad estrófica hasta 1114.
1114.—Nótese que arriba el personaje se introduce como "JITANO", n. 1.081.
1116.—La rima pide "quequiera". Sentido dudoso, pero propongo uno en mi puntuación.
1118.—Tachado, "no", y borrón. Acaso, "yo".
1126.—Así el texto; mejor, "a pasado".
1150.—Sobra sílaba .
1153.—Resuelvo así la sigla "ma", del texto.
1155.—*Sic,* acaso por "ynclita".
1189.—Copla mal rimada y con sentido defectuoso. Mejor si se invierten segundo y tercer versos, pero no correcto.
1207.—Entiendo, "la endereça". Acaso, "adereça". Comp. v. 1234.
1256.—Comp. v. 634.
1267.—Cambio de escena, no indicado en el texto.
1281.—En adelante tenemos "Pal", en lugar de "Pel".
1268.—Así el texto; acaso por "se ve".
1321.—Todo este parlamento parece que conviene mejor en boca de Felisarda, que no en la de Pelmardo, como trae el texto.
1358.—*Sic;* parece que sobra "a", preposición.
1386.—Ilegible lo que dejo en blanco.
1396.—Acaso falta una conjunción, tal como, "pues", "que".

APENDICE

Documentación

Entresaco del legajo algunos documentos y datos que me parecen del caso. De todos modos, no puede decirse que el proceso desembocara en resoluciones penales o absolutorias, pues no se encuentran. La investigación alcanzó a muchos pueblos: María, Saviñán, Almonacid, Daroca, Villafeliche, Vizazeite, Puebla de Ixar, Belchite, Codo, Séstrica, Burbáguena Consejo, Grisel, además de Borja (esto es, llega el área hasta lo que es hoy provincia de Teruel). Entre los informes hay lugares en los que se dice no haber pasado nada (Séstrica, fol. 32; Terrer, fol. 31). El comisario Lezcano comunica a los Inquisidores que

> "en Muel, Alfamén y Mezalocha an hecho estos días de la pasqua grandes regocijos de ir los de un pueblo al otro con sus reyes llevando y disparan/do muchos arcabuzes y con jublares y trompetas..." (fol. 10 *r* y *v*).

De cómo estaban de susceptibles nos da idea el documento que envía el licenciado Domingo Portón a los Inquisidores:

> "Viniendo el día de Santo Tomás por el camino de Çaragoça p[ar]a Longares con seis o siete hombres del mismo lugar, pasada la benta de María estaban dos conbertidos guardando unas cabras las quales estauan en un sembrado muy bueno que allí junto al camino ay y les dixo uno de Longares que por qué no quitaban las cabras y assí rrespondieron en baxa boz que no se pudo comprender lo que dixeron y bolbió a dezir otro de los de n[uest]ra compañía, 'quítalas, Mahoma', y rrespondió el uno de los moriscados de esta bez: 'Mahoma ganado ha la Goleta', y bolbieron para él y dio a correr y yo le seguí con mi caballo hasta que le alcançe y le dixe: 'Bellaco y esa bella-

> quería abías tú de dezir' y me dixo queel otro le dixo que lo dixese por hazernos rrenegar. Y así truxe el moço que dixo esto a Longares y p[ar]a satishacer mi conçiençia me a paresçido dar a Vs. Ss. esta rrazón p[ar]a que mandandome lo que en esto se a de hazer Vs. Ss. obedeçeré como miembro y familiar del Sancto Officio en lo que Vs. Ss. mandaren y a Vs. Ss. suplico manden al mensajero rresponderé lo que sean cerbidos que se haga. Cuyas felices personas/guarde ntro. Señor con aumento de vida y estados muchos años. De Longares y dez. a 22 de 1574. Ilmos. Señores. De Vs. Ss. muy çierto y menor criado que sus manos besa". Y firma Domingo Portón.

Luego se manda el preso desde Longares con una comunicación del "Comisario Lezcano", desde Daroca a Zaragoza, previo interrogatorio de confirmación (fol. 6). En diciembre, pues, a los cuatro meses del revés en la Goleta, empiezan las fricciones.

Todavía contiene el legajo diligencias y autos de 1577, en el Real Palacio de la Aljafería.

El documento que más hace a nuestras dos piezas teatrales:

> Pliego II, dos fols. con sello adherido.
>
> Ilustres señores:
>
> Por la de Vs. Ss. que con la presente ba por cabeça mandan se rreciba información de la genealogia de Jayme Adan, v[ecino] de Taraçona, natural de Ambel. A fecho la informaçion como por la presente verán [...] [1].
>
> A la primera del rrecivo de Vs. Ss. en que me mandan se advierta si endespués de la pérdida de la Goleta se mostró muy largamente en los nuebos combertidos algún rregozijo o fiestas, digo a Vs. Ss. que se conoció largo en sus bestidos y fiestas y fogueras que se hizieron al mismo tiempo de la pérdida porque en Buera yo mesmo me hallé allí a la mañana haber echo una foguera harto grande aunque preguntados como lo havían fecho dixeron el vicario les havía dado licencia y endespués en Borja se a bisto largamente por aber echo una comedia de la destruición de Troya en la qual contenía ciertas palabras las quales

[1] No nos interesa el resto de esta primera parte del oficio, que atañe exclusivamente a la limpieza de sangre de Jayme Adan, ajeno en todo a nuestro asunto.

ban señaladas en el mesmo acto de la presentación que ba con esto. Endespués pasados algunos días se representó una comedia pastoril de noche y sábado y fueron muchos nuebos combertidos de Borja al lugar de Malexán donde se hizo la fiesta en tiempo / de su arromadán y cassi a bispras de su pasqua en la mutança.
y bestidos que a tiempo que Vs. Ss. havisaron fueron muchos de los quales no se ha echo información por no saber la horden que se ha de tener. Mandando Vs. Ss. otra cosa se hará lo que mandaren.

A xxvi del presente rrecibí otra de Vs. Ss. advirtiendo más largo que en la otra contenía. Mañana a los vecinos se harán las diligencias que mandan en lo qual me hallaré presente a todo y de lo que biere y supiere se dará rrazón a Vs. Ss. como mandan en especial cada cosa por sí, cuya vida de Vs. Ss. nuestro Señor acreciente con aumento de mayores estados como puede. Y de Borja a xxvii de henero 1575.

Ilustres señores

B. L. Ilustres manos de Vs. Ss. su menor capellán Marcos Valforga (rubricado)— [Dirigido]
A los Ilustres señores los señores Inq[quisido]res A[postólicos] en el Reyno de Aragón... Caragoca *(sic)*.

Está claro que hubo una orden, comunicada desde Zaragoza para que se vigilara sobre posibles fiestas, y sobre tenencia o venta de armas. También sobre venta de tierras y paso a Gascuña, Bearne y Francia, con registro de papeles, por si llevan Escrituras, "de que se quejan los mercaderes por el perjuicio que se les sigue" (doc. núm. 15).

Entre otros informes que creo pueden tener algún interés citaré, resumiendo, algunos:

"En Savjñán quando se perdió la Goleta tuvieron mucho contento los nuevos convertidos" [adelantaron sus fiestas del arromadán].

En Calatayud, "Xristianos viejos dizen que dizen los convertidos que el que en días pasados pasó por Calatayud que no era don Juan de Austria, que su cabeza la tiene el turco en Constantinopla...".

"El vicario de Morés dize que en Morés no se ha he-

cho fiestas porque el conde de Aranda no ha dado licencia se hagan en su tierra, mas que a la sazón que vino nueva de la pérdida de la Goleta que muchas moras del dicho lugar fueron hasta la plaza con una pandera cantando y haziendo mucho regocijo."

"Francisco López, de Séstrica, dixo que estuvo en Almonazid endespués de la nueva de la pérdida de la Goleta [...] les fueron a dezir que los mochachos de Almonazid hazían grandes fiestas y que iban armados y corrían un gallo y que llevaban una estatua hecha de paja del tamaño de un mochacho y la llevaban rastrando y que él y los xhristianos viejos de dicho lugar creyeron que era la estatua de don Juan de Austria" (fol. 7).

ADDENDA

Historia y literatura dejan abiertos numerosos huecos por donde asomarnos a una y otra. Sólo añadiré tres breves nótulas.

Sobre los gitanos en España y su implicación literaria ya se ocuparon Schevill y Bonilla en su ed. de las *Novelas Ejemplares*, de Cervantes, III, p. 352. Con más extensión, Julio Caro Baroja, en *Temas castizos* (Madrid, istmo, 1980, cap.º II) y desde un punto de vista antropológico. Cita obras de otros, p. 103. Después, Bernard Leblon ha publicado, *Les gitans dans la littérature espagnole.* Toulouse, 1982.

La interrogación del Ubi sunt, que en el *auto* de Troya parece muy relacionado con las *coplas* de Jorge Manrique, tiene muy remota ascendencia y reiteradas apariciones, sin olvidar a Villon, que se pregunta por las bellas que fueron. Además del romance de Policena, que aduzco en mi introducción, habría que remontarse, pero no pensando en fuente directa, al poema anónimo del s. XII, atribuído alguna vez, pero sin fundamento, a Jacopone da Todi:

"Cur mundus militat sub vana gloria"

que luego dice:

"Dic, ubi Salomon? etc., etc.

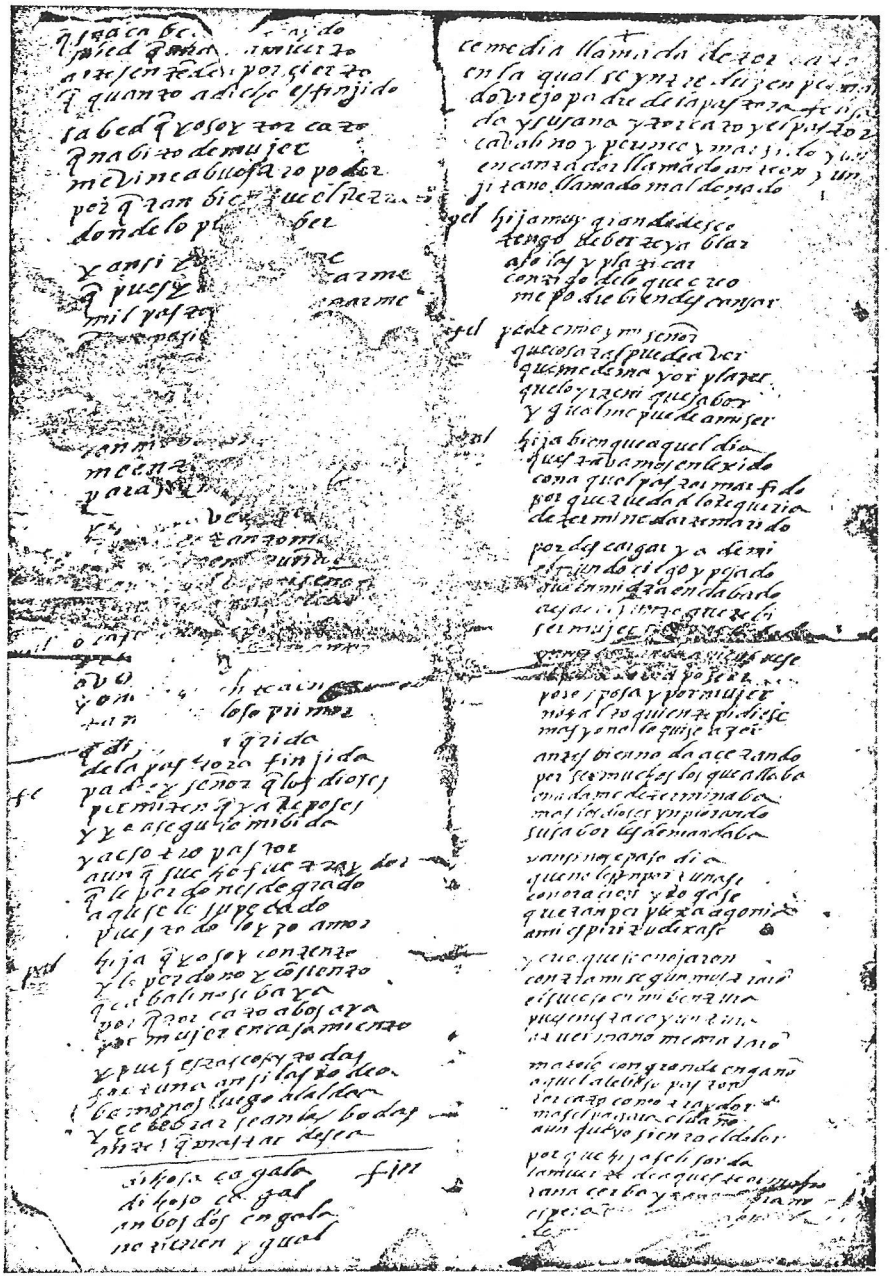
F. J. E. Raby, *"The Oxford Book Of Medieval Latin Verse.* (Oxford, 1959) lo incluye como de autor desconocido.

Aunque no se ha hecho un estudio a fondo del habla en las dos piezas, conviene aclarar que "dudar", "dubda" y los derivados, como "dubdado", valían por "temer", "temor", "temido", respectivamente. Ya lo documentó don Ramón Menéndez Pidal en su *Vocabulario al Cantar de Mío Cid.* Madrid, Espasa Calpe, 1945, vol. II, *s.v.* "dubda". Este sentido perdura hasta el s. XVII, aunque Covarrubias registra la forma *dubda*, con el significado actual (ver *Tesoro*, s.v. *duda*).

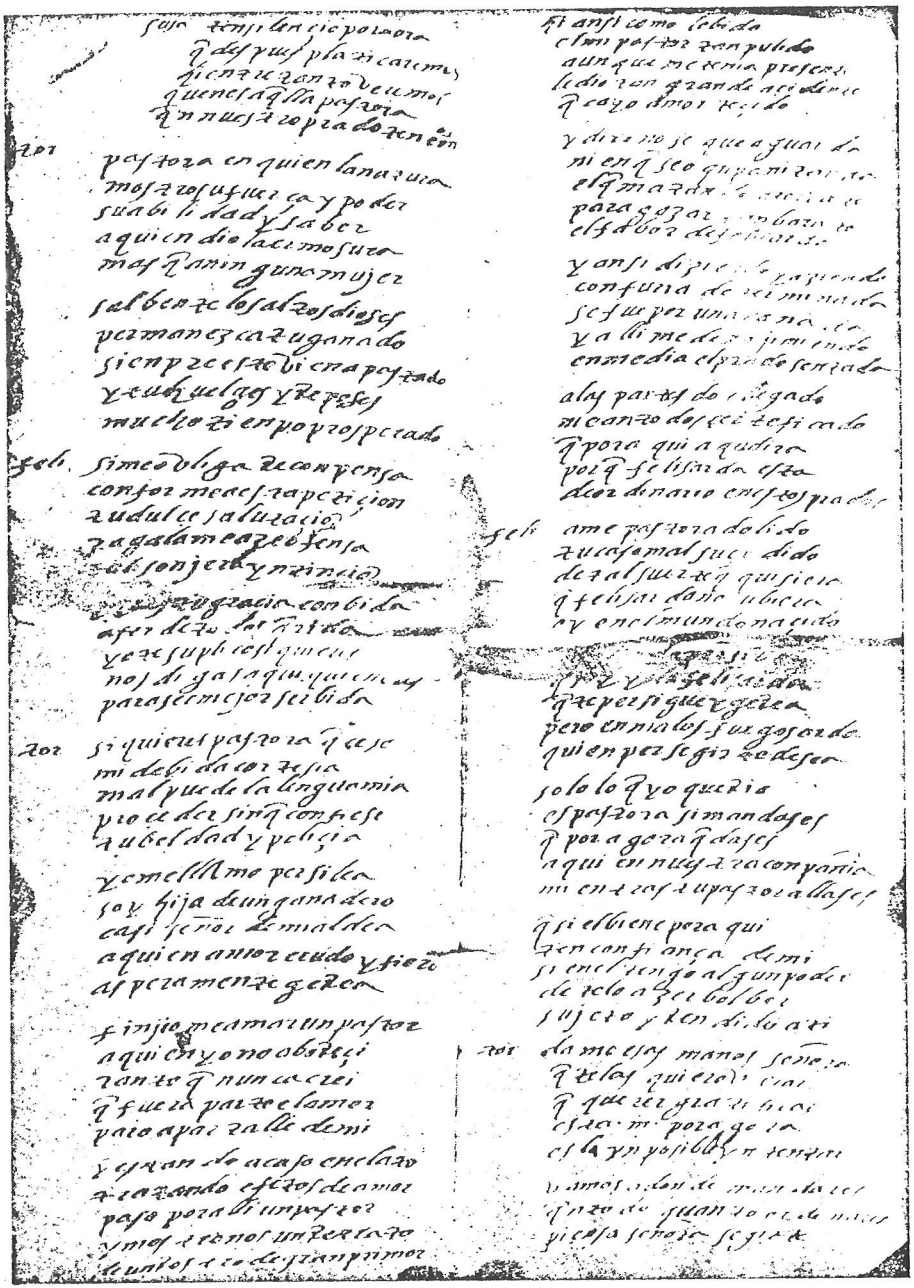
SOLUCION DE SIGLAS BIBLIOGRAFICAS

AFA. = Archivo de Filología Aragonesa.
BBMP. = Boletín de la Biblioteca Menéndez Pelayo.
B.Hi. y *Bull. Hisp.* = Bulletin Hispanique.
BHS. = Bulletin of Hispanic Studies.
BRAE. = Boletín de la Real Academia Española.
CuH. = Cuadernos hispanoamericanos.
NBAE. = Nueva Biblioteca de autores españoles.
NRFH. = Nueva revista de filología hispánica.
RFE. = Revista de filología hispánica.
Hi.R. = Hispanic Review.
Rev. Lit. = Revista de literatura (Madrid).
Rom. Phil. = Romance Philology.

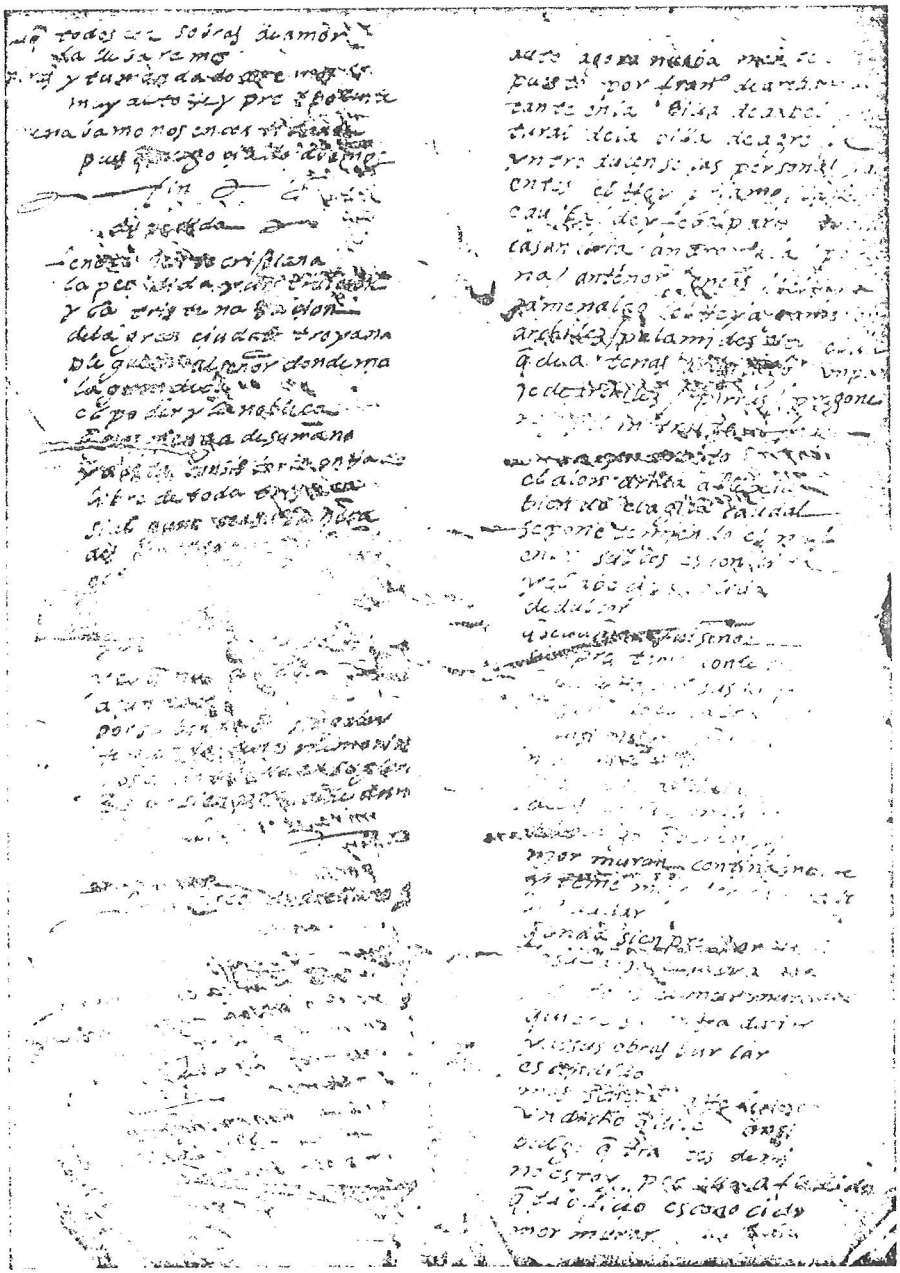
REPRODUCCION FOTOGRAFICA DE TEXTOS



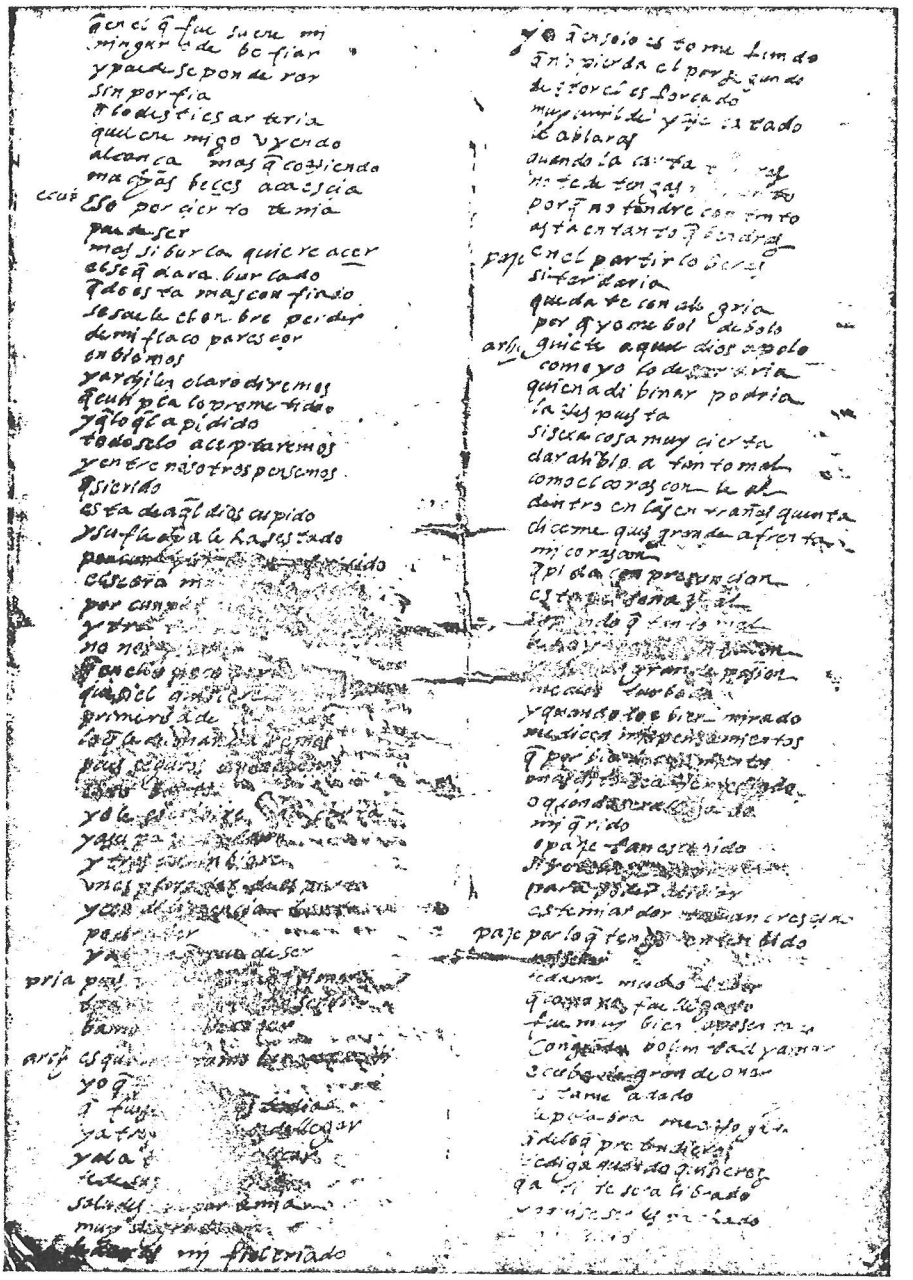
Comedia de Torcato, reproducción de fols. primero y último.



Comedia de Torcato.



Auto, fols. primero y último.



Auto.

INDICE

		Págs.
1	Los moriscos y el teatro en Aragón	5
2	El "Auto de la destruyción de Troya"	9
3	Romances del ciclo troyano	16
4	Fuentes del *Auto*	23
5	La lengua	32
6	Versificación	35
7	La "Comedia pastoril de Torcato"	37
8	La lengua de la comedia	44
9	La versificación	44
10	Final	48
11	El texto del *Auto*	51
12	Notas al *Auto*	117
13	Texto de la *comedia*	119
14	Notas a la *comedia*	157
15	Apéndice documental	161
16	*Addenda*	165
17	Solución de siglas bibliográficas	167
18	Reproducción fotográfica de textos	169

INSTITUCION FERNANDO EL CATOLICO